

29 Julio 1930

30 etms.

# Estampa

*Revista Gráfica y Literaria de la Actualidad  
Española y Mundial - Editada en Suc. de Rivadeneira  
Paseo de San Vicente 20 == MADRID.*

Director  
Propietario:  
Luis Montiel

Redactor-jefe:  
Vicente  
Sánchez Ocaña

Año 3 = Núm 133



## EL DIA DE GALICIA EN MADRID

El viernes pasado, 25 de julio, en que se conmemoró la festividad de Santiago Apóstol, los hijos de Galicia del mundo entero, lo mismo los que viven en la bella región del Noroeste, que los que se hallan en la emigración, celebraron el día de Galicia: una fiesta en la que se han exaltado las virtudes de ese gran pueblo inteligente, laborioso y fecundo. Vean en la foto tres guapas rapazas que, acompañadas de un gaitero, asistieron al festival organizado con tal motivo por el «Lar Gallego» de Madrid en los Viveros de la Villa.

(Foto Benítez Casaux.)



# DEME "COCA-COLA"

## ¡BIEN FRÍA!

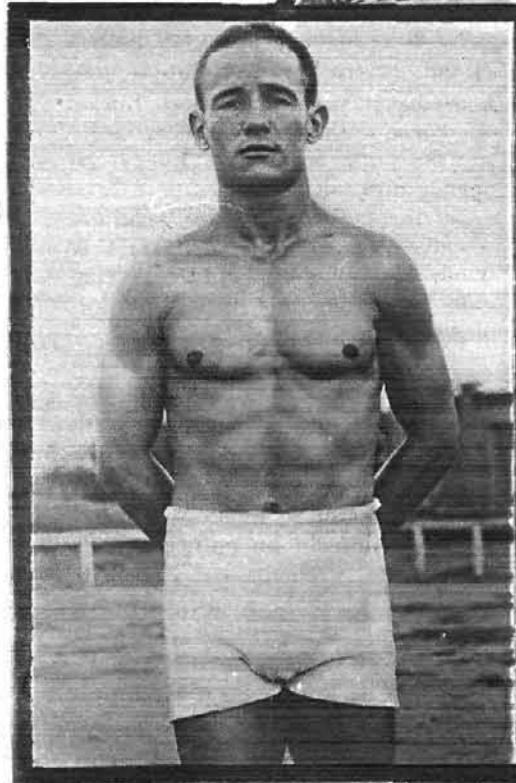
Esto es lo que debe Vd.  
pedir al barman o  
al camarero



«Al terminar un encuentro — dice Goiburu, del F. C. Barcelona — un deseo enorme se apodera de mí: entonces pido siempre «Coca-Cola» bien fría»



«Cuando suena el 'gong' marcando el final de un combate, no encuentro nada más agradable que beber «Coca-Cola» — dice Pablito Ruiz»



Lino Rodríguez, director de escena en el Teatro Eslava de Madrid, dice: «Es curioso ver cómo las alegres chicas del coro al finalizar el ensayo corren a beber «Coca-Cola»»



«¡Después de conducir el coche un largo rato es delicioso beber un vaso de «Coca-Cola» muy fría!»

Al sentarse en la terraza del café, en el bar o en la cervecería diga siempre al camarero: «Déme «Coca-Cola» bien fría.» Al saborearla verá usted cómo es exquisita esta bebida espumosa y refrescante...

En todas partes, los deportistas, artistas de teatro, estrellas de cine y en general aquellos que por razón de su trabajo sienten con más intensidad la sed, beben «Coca-Cola».

La composición de «Coca-Cola» es sana y sólo entran en ella productos naturales de frutas. Pueden beberla hasta los niños. Es tan pura y deliciosa esta espumosa bebida que su éxito aumenta sin cesar desde hace cuarenta y cuatro años. Pídala usted hoy mismo en el café, bar, cervecería o puesto de bebidas. ¡Bébalala bien fría, es como está mejor!

BEBA

# Coca-Cola

Marca Registrada

LA BEBIDA DELICIOSA





# CÓMO VERANEA LA GENTE CONOCIDA

## Romanones ante el mar

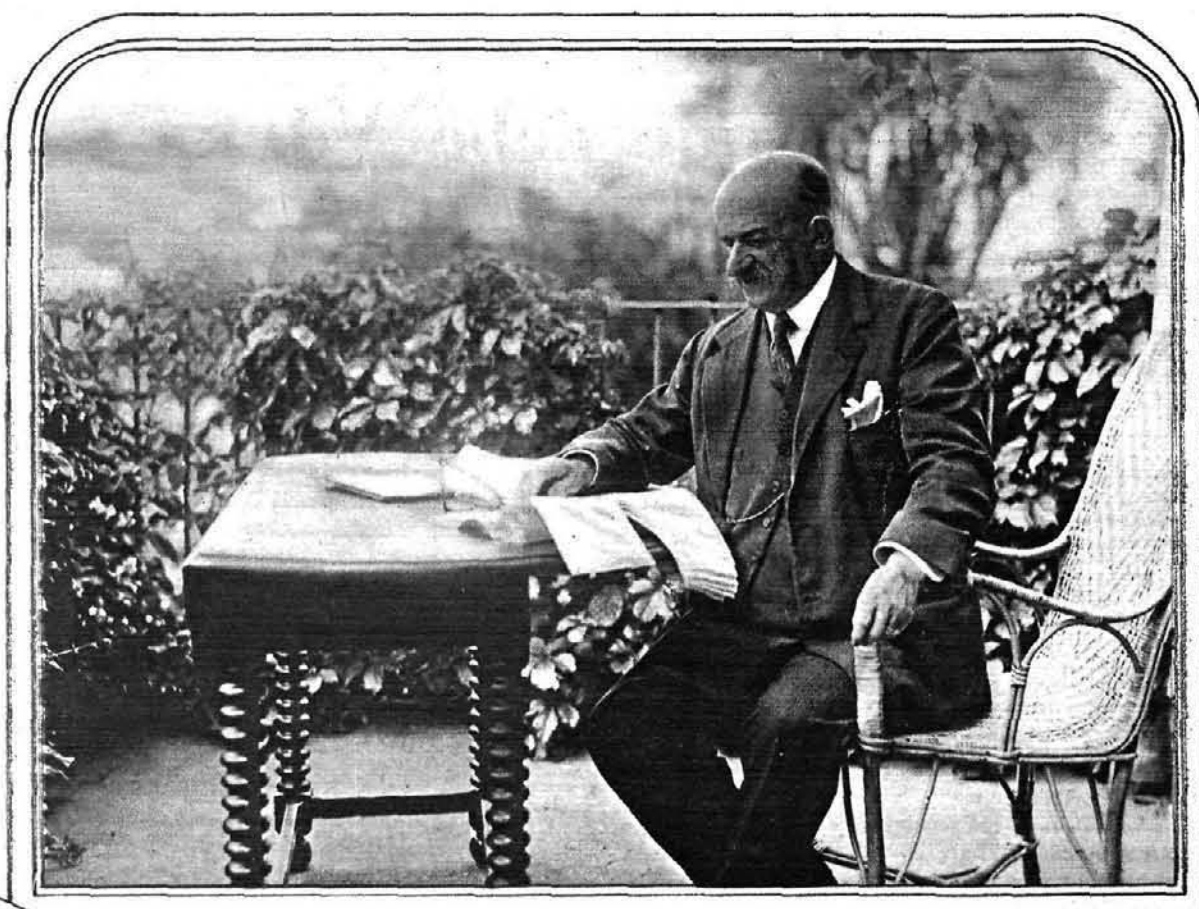
El año pasado inauguramos una sección destinada a mostrar a nuestros lectores la vida de las personas populares en sus retiros de verano. Este año vamos a continuarla. Con el título genérico de "¿Cómo veranea la gente conocida?", publicaremos unas cuantas informaciones—la primera de las cuales va a continuación—describiendo la existencia de políticos, escritores, artistas, deportistas, etc., en los rincones donde pasan sus vacaciones estivales.

### EL HOMBRE DE LA ESTEPA

A las ocho de la mañana ya está el conde de Romanones sentado a la puerta de su casa, ante una estrecha mesilla de estudiante cargada de libros y papeles, escribiendo.

"Casilda Enea", la villa que tiene el Conde en San Sebastián, está a cierta distancia de la ciudad, en lo alto del barrio de Miracruz. Desde el sitio en que trabaja, Romanones puede contemplar, cada vez que alza la vista de las cuartillas, un bello panorama vasco: un valle hondo y verde, con el mar al fondo.

Pero, ¿lo contempla?... Muchas veces, a lo largo de la mañana, se queda absorto frente a él, con la mirada errando por las frondas.



A las ocho de la mañana ya está el conde de Romanones a la puerta de su casa, escribiendo...



Una simpática escena de familia: el jefe del partido liberal paseando con dos de sus lindas nietas.

Sin embargo, no está admirando el paisaje. Quizá ni lo mira. Hombre de la meseta, como suele declararse con cierto orgullo, esta tierra del Norte, blanda y jugosa, bañada por una luz suave, no le entusiasma. El les tiene una afición, que a cualquiera que no sea castellano le debe resultar incomprensible, a esas parameras del centro, anchas, desnudas, calcinadas por un solazo agrio; esos rastros ásperos por donde él acostumbra a andar, con su morral a la espalda y su escopeta al hombro, detrás de las codornices.

El otro día unos amigos le ponderaban las vistas de su casa.

—¡Son magníficas!—decían—. ¡Qué maravilla!

El Conde asentía, con aire distraído.

—¡Qué hermosura!—seguián los amigos—. Hay pocos paisajes así en Europa...

Entonces Romanones saltó, casi indignado:

—No, no. Eso, no. En la Alcarria hay paisajes tan hermosos como éste... Y más hermosos también.

### VEINTE CUARTILLAS, EN CUATRO HORAS

No; cuando Romanones interrumpe su labor y se queda pensativo, frente a las verdes arboledas y al Cantábrico, no es que contemple el panorama. Es que busca un vocablo, o trata de evitar una repetición, o quiere redondear una imagen... Porque este hombre campechanote, cuya prosa también tiene un aire llano y despreocupado, escribe tan escrupulosamente, tan trabajosamente, tan dolorosamente como Flaubert.

—Escribo—me decía—desde las ocho de la mañana hasta las doce, y en esas cuatro horas, el día que más, logro hacer veinte cuartillas. Luego, las corrijo. Luego, un mecanógrafo me las pone en limpio. Luego, las corrijo otra vez...

No traza diez renglones seguidos. A cada momento tira la pluma y se queda inmóvil, con el entrecejo fruncido, guiñando nerviosamente sus ojillos vivos.

—¡Pícaras palabras!—suspira—. ¡Qué ingobernables son! En los discursos se las maneja con menos miramientos. Y entonces son más dóciles...

Pero, a pesar de todo, siente por el oficio literario un entusiasmo de adolescente, y cuenta sus éxitos de escritor, sus trabajos y sus proyectos, también con la ingenua vanidad de un adolescente. En la mesa, a la hora del almuerzo, con la imaginación todavía ocupada por la tarea de la mañana, habla de la obra que ahora está haciendo—una biografía de Salamanca—, con la vehemencia y la facundia con que hablan los escritores principiantes, en los rincones de los cafés, de sus novelas y sus dramas.

—Ese Salamanca, ¡qué gran tipo era! Uno de los primeros hombres de negocios del siglo pasado. Con una intuición genial. Todas las grandes obras que se han realizado en España, o las ha hecho, o las ha iniciado, o las ha presentado él.

Otras veces explica los nuevos encargos que le hacen las casas editoriales, los artículos que dedican a sus libros, el dinero que le producen sus obras.

Es dudoso que la familia del conde de Romanones, tantas veces millonaria, se deslumbrase con las ganancias,



relativamente muy modestas, que él proclama con aire triunfal; pero el Conde está tan orgulloso de ellas que hace unos días decía:

—Podríamos vivir con lo que gano con mis libros y mis artículos. Modestamente, claro. Pero podríamos vivir... ¡Ya lo creo que podríamos vivir!

POLÍTICA

Hacia las doce, concluida su faena literaria, el Conde se va a la playa de Ondarreta, donde tiene su tertulia política. Aunque ha venido a San Sebastián para pasar una temporada descansando, apartado de la batalla política, su temperamento es más fuerte que sus propósitos y todas las mañanas le empuja hacia ese corro de amigos, con los que pasa una hora charlando y discutiendo de la cosa pública.

—Ya ve usted—me decía el otro día como excusándose de que le encontrara en cabildeos políticos, después de haber declarado que durante el verano no se iba a ocupar de nada más que de reposar—, ya ve usted... No puedo remediarlo... Yo no bebo, yo no fumo, yo no juego; la política es mi única pasión... Mi único vicio, si quiere usted. Pero yo no puedo vivir sin hacer política... me aburriría, me moriría de aburrimiento, si no hiciera política...

—Pues quizá tenga usted que dejar de hacerla—le insinúa, sonriendo—. En su reciente discurso se ha comprometido usted a retirarse de la política si le derrotan en las elecciones...

—¡Pero es que no me derrotarán!—exclama impetuosamente, incorporándose en su sillón—. ¡No me derrotarán! Ganaré las elecciones. Las ganaremos los monárquicos. Tendremos un triunfo abrumador.

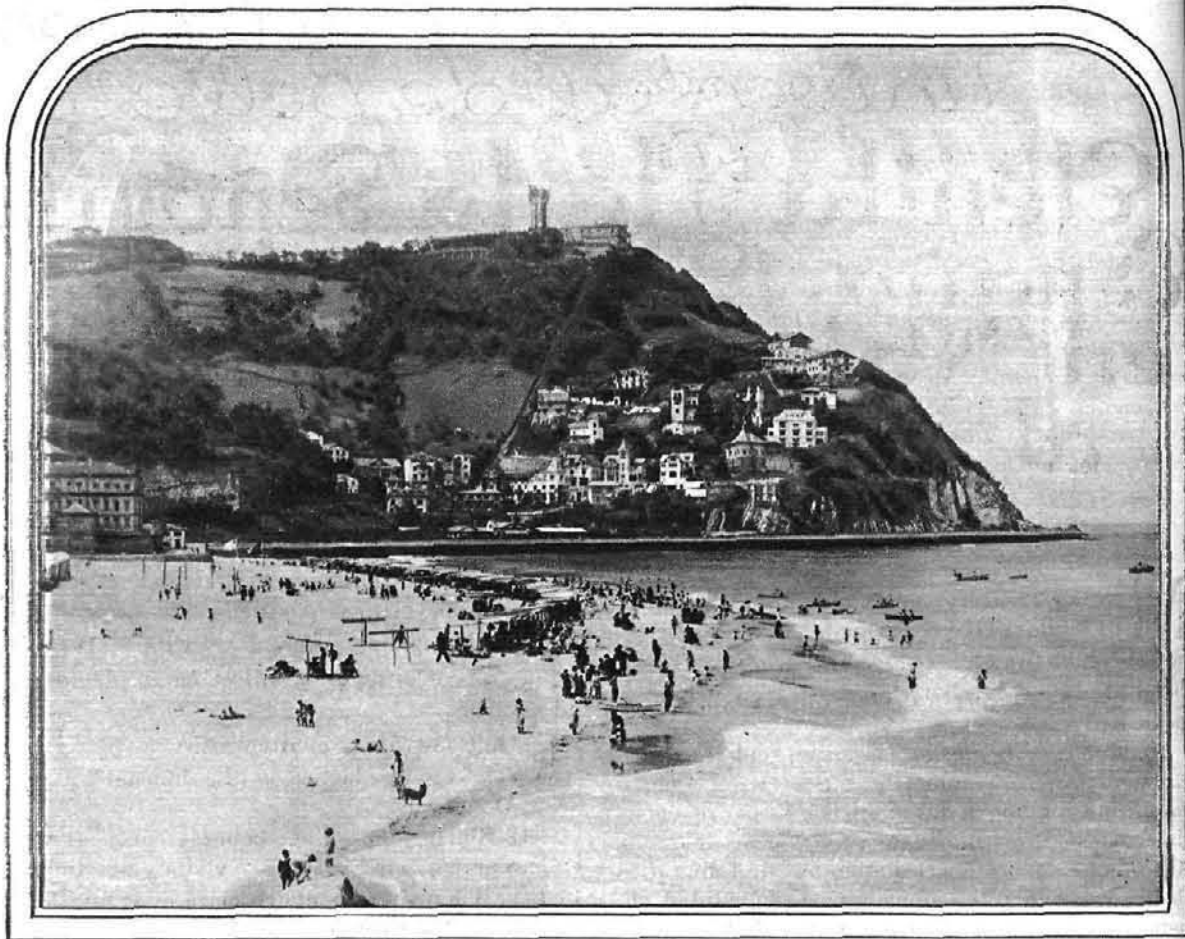
—¿Usted cree?

—Lo creo yo y lo creen los republicanos también...

Atajando una observación mía, agrega:

—Y no será una victoria obtenida con la ayuda del Gobierno. ¡No! Que el Gobierno se inhíba; que los electores voten sin coacción de ningún género lo que les dicte su conciencia. Eso queremos nosotros para que el triunfo monárquico resalte bien.

Estos días el tema principal de conversación en la tertulia es el discurso del Conde y los comentarios que ha suscitado, que a algunos amigos de Romanones les molestan. Pero él se encoge de hombros filosóficamente:



La bella playa de Ondarreta, donde Romanones tiene su tertulia.

—Psch... Es natural, hombre... Que a los republicanos una profesión de fe monárquica les parezca abominable, es natural... No les vamos a pedir que me aplaudan...

LAS ENEMIGAS DE BAGARÍA

Por las tardes, Romanones se marcha de paseo en automóvil a los pueblos de los alrededores o a alguna playa francesa cercana a la frontera: San Juan de Luz, Biarritz...

Algunas veces prueba fortuna como pescador, y hasta se va, embarcado, a buscar la pesca en alta mar.

—Un día—cuenta con esa simpática vanidad de chiquillo con que cuenta sus aventuras—, ¡un día pesqué doscientos *panchitos* en una hora!

Pescar doscientos *panchitos* en una hora, por lo visto, es un *record*.

Sin embargo, eso de estarse quieto, con una caña en la mano, esperando pacientemente a los peces, a Romanones, vivo, ágil, nervioso, no le acaba de satisfacer.

—¡Como las codornices no hay nada!—exclama desilusionado al volver de sus expediciones náuticas.

Y ha renunciado casi del todo a ellas. La mayoría de las tardes se contenta con sentarse a beber un refresco a la orilla del mar, entre sus nietos, con los que mantiene largas y pintorescas conversaciones. Estos últimos días, por ejemplo, me han contado que el abuelo y los nietos entablan ruidosas polémicas a causa de las caricaturas que aparecen en los periódicos. A los nietos del Conde, especialmente a las nietas, que son unas muchachitas muy monas, unas madrileñas vivas y garbosas, las caricaturas que le hacen los dibujantes a su abuelo las indignan. Sobre todo las de Bagaría.

—¡Tú no eres así!—exclama una, arrojando *El Sol* sobre la mesa, muy enfurruñada.

—¡Ese señor Bagaría es un soso!—declara otra.

—¡Y habrá que ver lo *guapo* que es él!—dice, sonriendo sarcásticamente, una tercera.

Romanones intenta hacer valer los derechos del caricaturista, defenderlo... ¡En vano! El iracundo "guirigay" de las muchachas que increpan a Bagaría ahoga su voz.

PARA TENER SUEÑOS ROSADOS...

De vuelta del paseo, el Conde cena ligeramente y se va a la cama. A las once está acostado invariablemente. Después de cenar nunca trabaja. Ni abre una carta, ni escribe un renglón, ni siquiera echa una ojeada a los periódicos... Es decir, sí; un periódico lee de cabo a rabo todas las noches antes de dormirse. Un periódico solo: *El Diario Universal*.

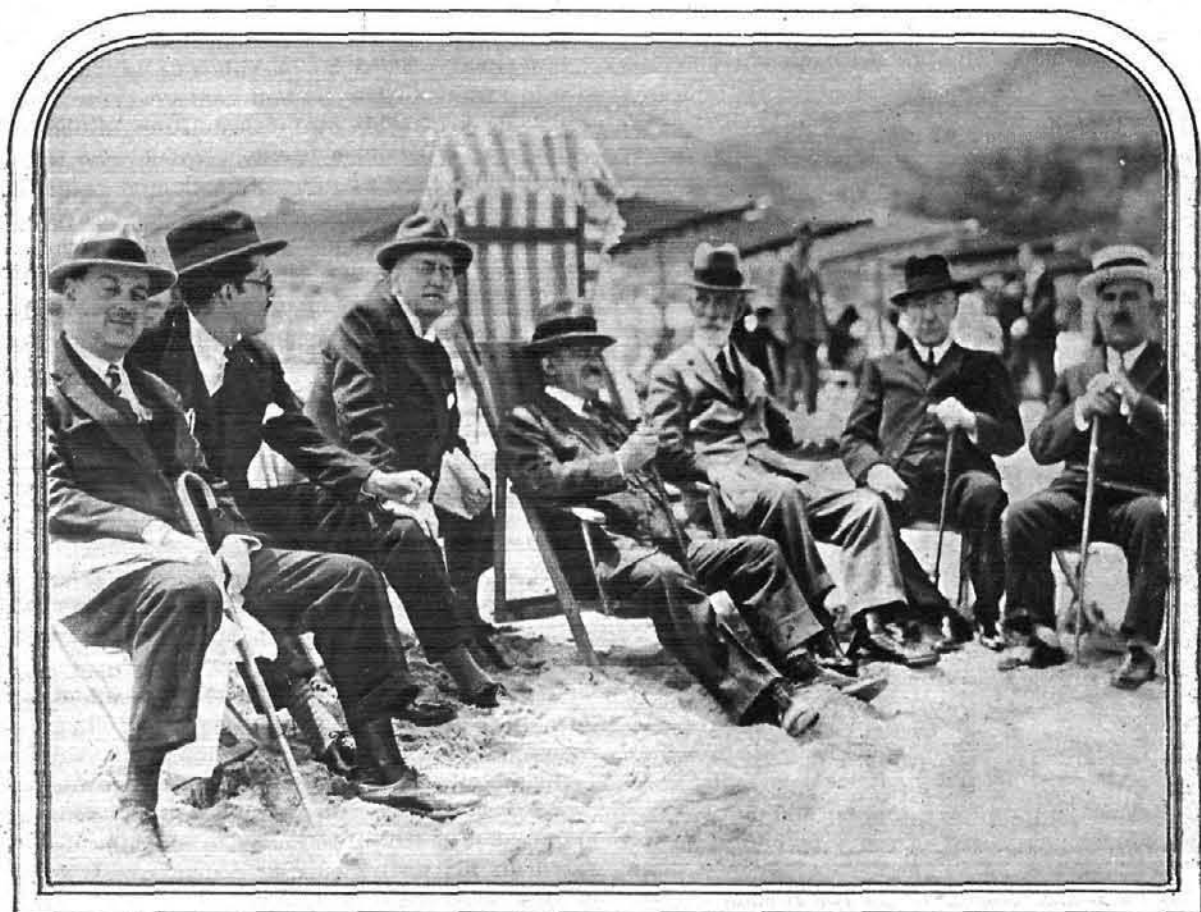
—¿Por qué—le preguntó una vez un amigo, intrigado por esa costumbre—, por qué lo último que lee usted en el día es *El Diario Universal*? ¿Por qué no lee *Informaciones*, ni el *Heraldo*, ni *La Voz*?

La respuesta del Conde fué digna de un griego: —Porque quiero tener sueños placenteros.

V. SANCHEZ-OCANA

San Sebastián, julio 1930.

(Fotos Marín.)



Su temperamento, más fuerte que sus propósitos, le empuja hacia ese corro de amigos, con los que pasa una hora, discutiendo de la cosa pública...



# A la conquista del Premio Universal de Belleza Elenita Pla, la "Señorita España 1930", ha embarcado en Valencia para asistir al concurso del Brasil

ESTE CONCURSO ES MÁS IMPORTANTE QUE EL DE GALVESTON

EL ITINERARIO DE VIAJE

**M**ARTES 22. Horas antes de salir de Valencia Elenita Pla, acompañada de su padre, el novelista Pla Mompó, para emprender el viaje al Brasil, he querido visitarles en su casa para despedirme.

Unos mozos de cordel cargan en unos taxis varias maletas para conducir las a la estación. Llegan los últimos envíos de las modistas. El padre aguarda nervioso el pasaporte, que todavía no apareció. Algarabía de parabienes. Peticiones de fotografías dedicadas. Son unos momentos de febrilidad enloquecedores que aprovecho, a pesar de todo, para interrogar a Elenita:

—¿Marcha usted animada?

—Animadísima—me contesta, mientras sus ojos negrísimo se animan con una luz esplendorosa—. Este concurso—añade—es más importante que los de Galveston, que, digase cuanto se quiera, no tuvieron jamás un carácter mundial. Además, las mujeres del viejo continente quedaban siempre en un plano de inferioridad.

—¿Y eso?

—Pues, sencillamente. Europa sólo ha podido enviar una representante. En cambio, América, siete. ¿Es justo esto? También ha ocurrido que los jueces, como son americanos, premian siempre a los de casa. ¡Y viva la justicia! Ahora se ofrecen mayores garantías de equidad.

—¿Usted confía en el triunfo?

—No confío, pero lo deseo. Y conste—¡créame usted!—que no lo hago por mí, sino por España y, especialmente, por mi Valencia querida. Pero lo repito: este concurso es más importante que el de Galveston. (Mamá: ¿Han traído ya los sombreros? ¡Estas sombrereras son tan informales...!)

—Esta noche salimos para Barcelona—prosigue Elenita—. Permaneceremos unas horas, y el jueves, por la mañana, estaremos en París. Después, a Douville, a Normandía, a Bretaña en plan de excursionistas.

—¿Quién organiza el itinerario?

—Waleffe, el redactor de "Le Journal".

—¡Ah, vamos!

—El día treinta, veinte bellezas europeas y yo embarcaremos en El Havre y visitaremos Oporto, Lisboa, Bahía y Pernambuco, para estar en Río de Janeiro el veintitrés de agosto.

Elenita mira con ansiedad hacia el pasillo y ta-



Elenita Pla, ataviada con el traje que ella viste con más entusiasmo: el traje típico de labradora valenciana.

*Al partir para el Brasil me despido de mi querida España por conducto de "Estampa"*

*Elena Pla*

*Valencia 22 julio 1930*

La señorita Elena Pla ha tenido la gentileza de enviarnos este autógrafo, en el que se despide de su patria por medio de ESTAMPA.

—¿A cuánto asciende el premio principal?

—A medio millón de miles de reis. ¡Una fortuna! Pero sería lo menos interesante para mí.

EL MANTÓN, LA TEJA Y LOS TRAJES

—Usted me perdonará—dice "Miss España"—que, con la ayuda de mi hermana y de mi primita, acabemos de acondicionar unos trajes en esta maleta.

—No faltaba más, Elenita.

Y comienza la tarea.

—Toma—le dice a su hermana Luisita, un portento de belleza, de agilidad y sugestión—. Esto es lo principal: el mantón y la teja. ¡Que no se diga de España!

Elenita, con una paciencia y un esmero sin igual, estiba la maleta con arte, y torna a preguntar, infructuosamente, por la sombrerera.

—Llevará usted consigo muchos trajes, ¿no?

—Bastantes. Papá ha querido que la "toilette" sea lo mejor posible. Me han confeccionado algunos trajes de noche; otro, españolísimo, de crepp satin rojo, con tafetán blanco, bordado con rosas y pedrería, todo él cubierto con una mantilla; otro, de labradora valenciana, pero muy estilizado. Están inspirados por mi hermano Pepe, dibujante, que reside en París. El traje que vestiré la noche del concurso es blanco, revestido de blonda negra. Es precioso. La maqueta es original del escultor Amadeo Roca.

—Luego, ¿no precisa el "maillot"?

—No sólo no precisa. Está prohibido en este concurso. Si no fuera así, yo no hubiera asistido—contesta con dignidad.

¡POR FIN...!

—Señorita Elena, señorita Elena—dice la vieja fámula—. La sombrerera...

—¡Por fin!—exclamamos todos.

—La sombrerera... acaba de avisar que, aun sintiéndolo en el alma, no ha podido terminar los "canotiers", ¡pero que ella misma los sacará a la estación!

¡El diluvio! Salgo para rehuir la catástrofe:

—Adiós, Elenita. ¡Que se nos haga justicia a los españoles! ¡Que la proclamen oficialmente la más bella del Universo! ¡Que no malogre la sombrerera la reconquista de América! ¡Adiós y viva Valencia!

ENRIQUE MALBOYSSON.



La «señorita España» coloca cuidadosamente en su equipaje el clásico mantón y la «teja», que han de poner su nota clásicamente española en la españolísima belleza de su dueña. (Fotos Desfilis-Barberá.)



# LA MISERIA EN INGLATERRA

## Un millón ochocientos mil hombres sin trabajo



LONDRES, GRAN CAMPAMENTO DE INDIGENTES

PASEAR de madrugada por los muelles de Londres proporciona uno de los más tristes espectáculos que puede ofrecer la Humanidad. He aquí, en el cogollo mismo de una gran ciudad — la mayor ciudad de Europa, la más suntuosamente urbanizada —, un

cientos mil hombres sin trabajo, y de no modificarse las condiciones de vida y alterarse la progresión en que crece el paro, antes del invierno llegarán a dos millones los súbditos de su graciosa majestad británica a los que el Estado tendrá que mantener, o a los que habrá que dejar morir de hambre.

El problema no es sólo de Inglaterra. Se calcula que en todo el mundo civilizado hay unos doce millones de seres sin trabajo, y son precisamente las naciones más industrializadas y florecientes las que más agudamente sufren esta crisis. Los Estados Unidos tienen tres millones de hombres sin ocupación; el Japón, millón y medio; Alemania, un millón.

Pero en Inglaterra es donde el conflicto tiene

placables: "No se admiten ingleses."

Emigrar a otros países es imposible. Hoy las emigraciones están reguladas matemáticamente, según las conveniencias de los Gobiernos que rigen los países de inmigración; se abre o se cierra la puerta al emigrante, según conviene, y el inglés, ciudadano de lujo, no conviene en ninguna parte. El mundo necesita material humano más económico: agricultores sufridos, humildes brazos; en la India hace falta gente que vaya a trabajar al campo; pero nada más. Inglaterra no tiene más que obreros industriales, acostumbrados a los salarios altos y a la gran capacidad adquisitiva de la libra.

Todo es desfavorable a Inglaterra. En vez de quemar carbón inglés, el mundo se ha puesto a

quemar petróleo. Se cierran los pozos de las minas inglesas y sobran millares de mineros. Los tejidos ingleses son demasiado caros, y el mundo ha empezado a pasarse también sin las industrias textiles de Inglaterra; antes de la guerra, Inglaterra exportaba hilaturas de algodón por valor de doscientas ochenta y siete mil toneladas; hoy sólo exporta ciento noventa mil toneladas. La India ha rebajado sus compras a Inglaterra en un sesenta por ciento.

El coste de la vida se eleva y disminuye la posibilidad de encontrar consumidores en el inte-



Los «sin trabajo» de Londres entretienen sus ocios y sus hambres dedicándose a la pesca con caña en las orillas del Támesis.

Uno de los numerosos propagandistas de Hyde Park, que entretienen a los «sin trabajo» con sus piadosas predicaciones y sus exhortaciones a la resignación.

verdadero campamento de miserables, de pobres seres que se mueren calladamente de hambre bajo la mirada fría de un policeman, estirado e impassible, que cuida escrupulosamente de la corrección ciudadana.

Estos grupos de pobres gentes sin albergue, que pasan la noche en los bancos de Victoria Embankment, durmiendo a cielo abierto, dan la sensación más angustiosa de infelicidad que puede darse. La miseria en el campo y en la aldea es siempre más socorrida que en la gran urbe; en los prados comunales, en los senderos o en las carreteras, el miserable disfruta de una libertad de movimientos, de una holgura, que al indigente de la ciudad le está vedada. El mendigo de la City no tiene ni siquiera libertad para echarse a dormir a la intemperie; está en el centro de una gran ciudad moderna, y las ordenanzas municipales le prohíben hasta tirar al suelo su pobre humanidad rendida. No tiene ni donde reclinar la cabeza. Vencido por el hambre y el sueño, ha de permanecer en los bancos de los paseos urbanos erguido y compuesto; hay que dormir simulando que se está tomando el fresco, porque allí cerca está el policeman que, a nombre de la civilización, impide el vergonzoso espectáculo del miserable que se tira rendido sobre el asfalto.

Esas filas de ex hombres que pasan la noche sentados en los bancos de los paseos londinenses, sosteniéndose los unos con los otros, la cabeza doblada sobre el pecho, el hongo echado sobre los ojos y la pipa vacía colgando de los labios son los pregoneros de la gran tragedia de Inglaterra: los "sin trabajo".

"NO SE ADMITEN INGLESES"

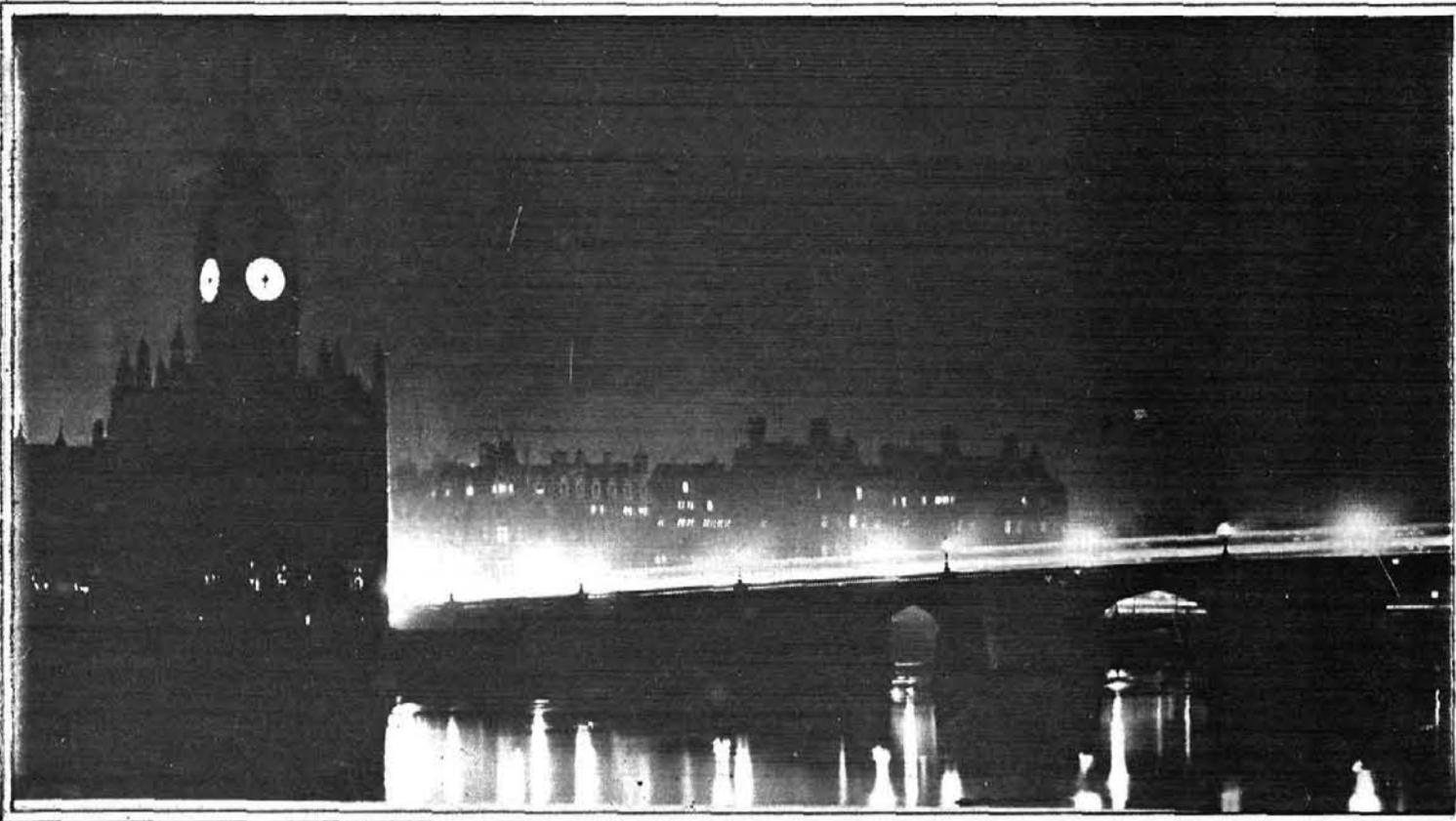
En Inglaterra hay actualmente un millón ocho-

caracteres más patéticos, precisamente por ser la nación de Europa que hasta ahora ha tenido un tono de vida superior, por ser la más densamente poblada y la que ha conservado más alta su divisa monetaria. Inglaterra sufre en estos momentos una congestión que puede serle fatal, y no hay que pensar en la sangría de la emigración. ¿Adónde podrán ir de ahora en adelante los ingleses? La vida se les hace cada día más imposible en sus propios dominios: en la India no quieren más ingleses, tampoco soportan más ingleses en Egipto, en Australia, las casas particulares, los hoteles, los comercios y las industrias ostentan unos cartelitos, que dicen im-



He aquí a un «sin trabajo» simbólico. Se trata del herrero de la vieja fragua de Southgate «El último eslabón», la fragua más antigua de Inglaterra, descrita por Longfellow en uno de sus poemas. Esta fragua se había conservado hasta ahora tal y como estaba hace trescientos años. Las necesidades de la industria moderna han decretado su demolición, y el herrero de Southgate, el tipo más representativo de la tradicional industria inglesa, pasa a engrosar la legión de los «sin trabajo».





Los muelles de Londres durante la noche, refugio de millares de «sin trabajo».

ción y racionalización de la producción y las necesidades de todo el mundo.”

Este conflicto del paro—dicen hoy los estadistas ingleses—no se resolverá mas que por la cooperación internacional; cuando los gobernantes de todos los países se pongan seriamente a estudiar el mapa mundial, de las necesidades y las manufacturas.

La fórmula inglesa del aislamiento ha fracasado. Esos dos millones de obreros ingleses que no encuentran ocupación son el castigo de la soberbia británica.

LA MAREA DE LOS  
“SIN TRABAJO”

Londres va llenándose de millares y millares de “sin trabajo”, que merodean por las

rior. Se cierran las minas, los altos hornos y las fábricas. Para dar ocupación a los millares de obreros sin trabajo se acometen obras públicas casi innecesarias. Pero ya va llegándose al límite. Los Municipios ingleses no pueden hipotecar el porvenir, comprometiéndose en obras superfluas sólo para dar trabajo a los parados. Se buscan subterfugios para reducir la cifra de los “sin trabajo”: anticipar la edad de retiro de los obreros y aumentar hasta el límite la edad escolar. Todo esto no es más que gravar las cargas del Estado. Pero Inglaterra es rica. ¿Cuánto tiempo podrá tirar así todavía? ¿Y luego?

suntuosas avenidas, los parques magníficos y las calles atrafagadas de la City. Desde las más apartadas zonas fabriles de Inglaterra llegan a Londres oleadas de obreros sin trabajo. Con ocasión del Primero de Mayo último, millares de obreros hambrientos emprendieron desde Escocia una marcha sobre Londres.

Hasta ahora, estas tropas de desheredados se disolvían fácilmente en la gran masa de humanidad que representan los ocho millones de habitantes que tiene Londres; pero ya empiezan a salirle a la urbe, como espuma de este

EN LO QUE HA PARADO EL “ESPLÉNDIDO  
AISLAMIENTO” DE INGLATERRA

En el mundo actual, tal y como está organizado, no hay trabajo para todos; esos doce millones de “sin trabajo” que registran las estadísticas, coexistiendo con vastas zonas, en las que el hombre carece por falta de industria hasta de lo más indispensable, demuestran que ha llegado el momento de una transformación económica del mundo. Inglaterra, la potencia industrial que más obstinadamente se había encerrado en lo que llamó su “espléndido aislamiento”, es la primera en sufrir las consecuencias.

Y es conmovedor oír a su primer ministro, Mac-Donald, la afirmación de que “Inglaterra no volverá a su antigua prosperidad mas que mediante la organización, coopera-



Una manifestación de obreros sin trabajo.

fermento, esas tristes agrupaciones de miserables sin albergue que pueblan los muelles londinenses durante la noche y seanean por el día en Hyde Park.

Cada vez la miseria íntima de esta gran ciudad se hace más ostensible. Ya no es posible disolverla en las orillas del Támesis, donde los desocupados matan su ocio y su hambre con la pesca de caña, ni contenerla en los bancos de los paseos públicos, ni conformarla con las exhortaciones de la resignación de los predicadores del Ejército de Salvación en Hyde Park.

Esta tarde precisamente estaba encaramado a una tribuna de Hyde Park un auténtico inglés, que defendía el derecho que tiene Ghandi a violar la ley de la gabela, y anunciaba con apocalíptica entonación que Dios iba a castigar a Inglaterra.

Londres, julio.

MANUEL CHAVES NOGALES



Uno de los bancos de Victoria Embankment, donde pasan la noche a la intemperie los desocupados sin albergue.



La fiesta de las banderas en Valencia y Galicia



El Alcalde de Valencia, con sus colegas de Alicante y Castellón, después de sacar del archivo municipal la señera que enarbó Jaime I el Conquistador, para mostrarla al pueblo valenciano.

Por primera vez en la historia de España, las banderas de los reinos de Valencia y de Galicia han sido izadas en los edificios oficiales al lado del pabellón nacional. Con este motivo, en la capital de la región valenciana y en las



Grandioso aspecto que ofrecía la plaza de Emilio Castelar en el momento de ser izada, por primera vez en la fachada de la Casa Consistorial, la señera valenciana.



CORUÑA. Momento de ser izada la bandera de Galicia en el Palacio Municipal, al lado de la bandera española.

ciudades más importantes de Galicia, han tenido lugar diversos festejos.

En nuestras fotos se reproducen varios momentos de estas fiestas de las banderas en Valencia y La Coruña.

(Fotos Desfilis-Barberá y Blanco.)



Barra en estuche de cartón **1,25**

En estuche de metal **1,50** TIMBRE APARTE

PERFUMERIA  
**GAL** MADRID LONDRES NUEVA-YORK BUENOS-AIRES

**AFEITADO SUAVE**

Este jabón prepara en seguida la barba. Su espuma es abundante y no se seca. La hoja se desliza con suavidad, aunque tenga usted la barba dura o el cutis delicado.

**Jabón Gal para la barba**

Afeitándose a diario, una barra dura varios meses.







El aterrizaje del «Pájaro Amarillo» en la playa de Oyambre, en Comillas.

## EL AMOR Y EL IDIOMA.

# El aviador Assolant y su esposa se han divorciado porque no se entendían. Ella hablaba inglés, él francés...

HACE poco más de un año, cuando el aviador francés Assolant se disponía a cruzar el Atlántico sobre "El Pájaro Amarillo", conoció en Nueva York a Paulina Parker, su futura esposa. La señorita Parker, dedicada por aquella época a la frivolidad, actuaba como vicetiple en un teatro de revista. Alta, rubia, muy linda y muy simpática, el piloto francés se enamoró pronto de ella. Pero el idilio tropezó, apenas iniciado, con un grave obstáculo: Assolant desconocía la lengua inglesa, y, a su vez, la señorita Parker no hablaba el francés. Durante los primeros días fué necesario recurrir a un intérprete...

Ocurrió esto a principios de junio del año pasado, dos semanas antes de la salida del "Pájaro Amarillo" de Old Orchard. Un muchacho llamado Arthur Schreiber, el que después realizó como polizón la travesía del Atlántico, les arregló todo lo necesario para la boda. El día 11 del mismo mes se casaron, ante un serio pastor protestante. Ella dijo en inglés:

—Sí quiero...

Y Assolant repitió en su idioma...

—Sí quiero...

Dos días más tarde se separaron los nuevos esposos. La señorita Parker—ya señora de Assolant—entregó a su marido una fotografía con esta dedicatoria: "A mi valiente Juan. Es necesario vencer. Tu Paulina". "El Pájaro Amarillo", llevando a bordo a Assolant, Lefevre, Lotti y al polizón Schreiber, despegó felizmente de Old Orchard, y después de un dificultísimo viaje—lluvias, niebla y tormentas—aterrizó en Comillas, un pueblito de la provincia de Santander. Al día siguiente los tres franceses y el yanqui reanudaron el vuelo hacia París. Desde allí—siempre con intérprete—Assolant habló por teléfono con su esposa, que había quedado en Nueva York.

—Hemos llegado, sin novedad, querida—comunicó a Paulina.

Ella pidió detalles de la travesía que había hecho glorioso a su marido, y luego anunció:

—Salgo en el primer buque hacia Europa.

Efectivamente, al poco tiempo estaba en París. Assolant alquiló un hotelito en los alrededores de la gran ciudad, y allí vivieron felices durante algunos meses. Sin lograr entenderse, claro está. Paulina no conseguía aprender a hablar el francés, y él no poseía ni una sola palabra del idioma de ella. Llegaron a comunicarse por señas. Cuando tenían que hablar algo muy interesante llamaban a un intérprete. Entonces él, cogiéndola una mano, decía:

—Cada vez te quiero más, Paulina...

Y ella le acariciaba los cabellos y contestaba:

—Y yo cada vez estoy más orgullosa de tener un marido como tú...

Y el intérprete tenía que repetir:

—“... más orgullosa de tener un marido como tú...”

Pero esto era bastante molesto. Los intérpretes, además, se negaban a intervenir en estas escenas tan sentimentales. Vivían muy solos. Especialmente ella no tenía amigas ni relaciones de ninguna clase, imposibles de conseguir sin conocer el francés.

Entonces empezaron a surgir los disgustos conjugales. Paulina sentía celos en cuanto veía a su esposo conversar con cualquier mujer. El se aburría mucho en aquella casa tan silenciosa, en la que no se podía hablar... Pronto los pequeños disgustos se convirtieron en grandes escándalos. Como cada uno de ellos no entendía lo que hablaba el otro, se insultaban con fruición, con verdadero ensañamiento...

Hasta que un día llamaron, por última vez, a un intérprete y, de acuerdo los dos, decidieron solicitar el divorcio. Ahora, hace ocho días, lo acaba de conceder el Palacio de Justicia de París. Ya se han separado los dos esposos... Juan Assolant ha declarado que prepara para dentro de unos meses otro gran vuelo. Su ex esposa—Paulina Parker de nuevo—ha dicho que se vuelve a su patria, al teatro, otra vez...

JAVIER SANCHEZ-OCANA.

(Fotos Samot y Keystone.)



Sobre esta foto Paulina Parker escribió, al iniciar su marido la travesía del Atlántico: «A mi valiente Juan. Es preciso vencer. Tu Paulina».



Los dos esposos en la época en que eran felices, cuando utilizaban intérprete para cambiar frases sentimentales.



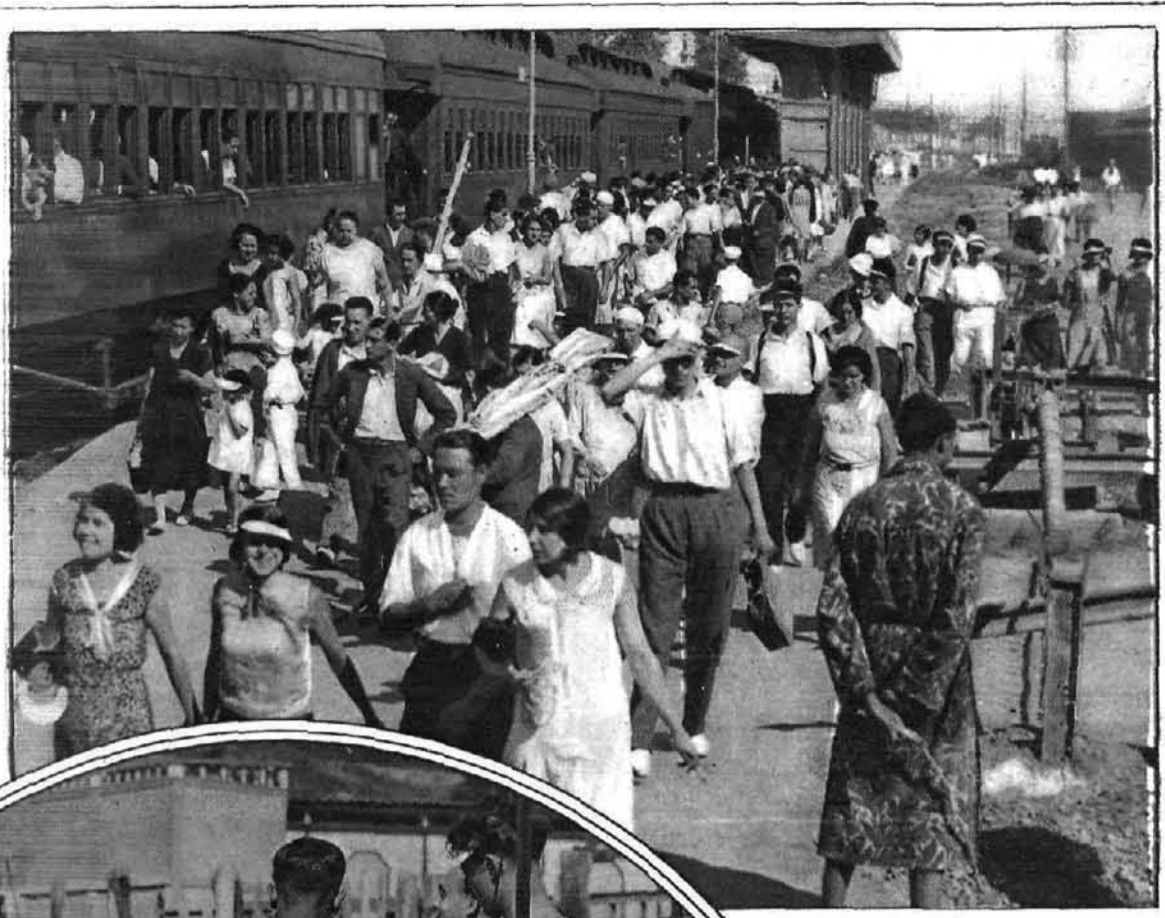
# LAS PLAYAS DE BARCELONA

## Un campamento de bañistas a orillas del mar

Los trenes depositan los domingos centenares de excursionistas sobre las playas próximas a Barcelona. Gente joven y alegre toda ella, que va a hacer competencia al mar con su bullicio.

“¡Lástima grande que Madrid no sea puerto de mar!”, ha dicho hace poco uno de nuestros ediles, en una moción presentada al Ayuntamiento, en la que pretende que el estanque del Retiro se convierta en una playa de baños.

Barcelona, en cambio, es puerto de mar—y uno de los puertos más importantes del Mediterráneo, rival de Marsella y de Génova—y, sin embargo, no tiene playas suficientes para disfrutar del agua salada.



Estas playas tranquilas no tienen balneario. Por eso los excursionistas llevan consigo tiendas de campaña que les permitan cambiarse la ropa urbana por los trajes de baño. Y su primera faena, apenas llegados al borde del agua, es clavar palos, atar cuerdas y tender lonas.

Claro que los barceloneses no se apuran demasiado por esto. Si las playas de Barcelona se llenan pronto, ahí están, a muy pocos minutos de tren, numerosas playas que nada tienen que envidiar en situación a las grandes playas del Norte. ¡Playas mediterráneas, de mar azul y aguas tranquilas como de un lago de ensueños!

Y lo mismo que los madrileños invadimos los sábados por la tarde y los domingos por la mañana los trenes de la sierra, los barceloneses llenan también los trenes que llevan a las playas. Es-



En seguida la playa toma el aspecto de un animado y pintoresco campamento multicolor, por el que los bañistas pululan yendo y viniendo del agua.



te pueblo que trabaja activamente durante toda la semana, se vuelca entero el día de descanso al borde del mar.

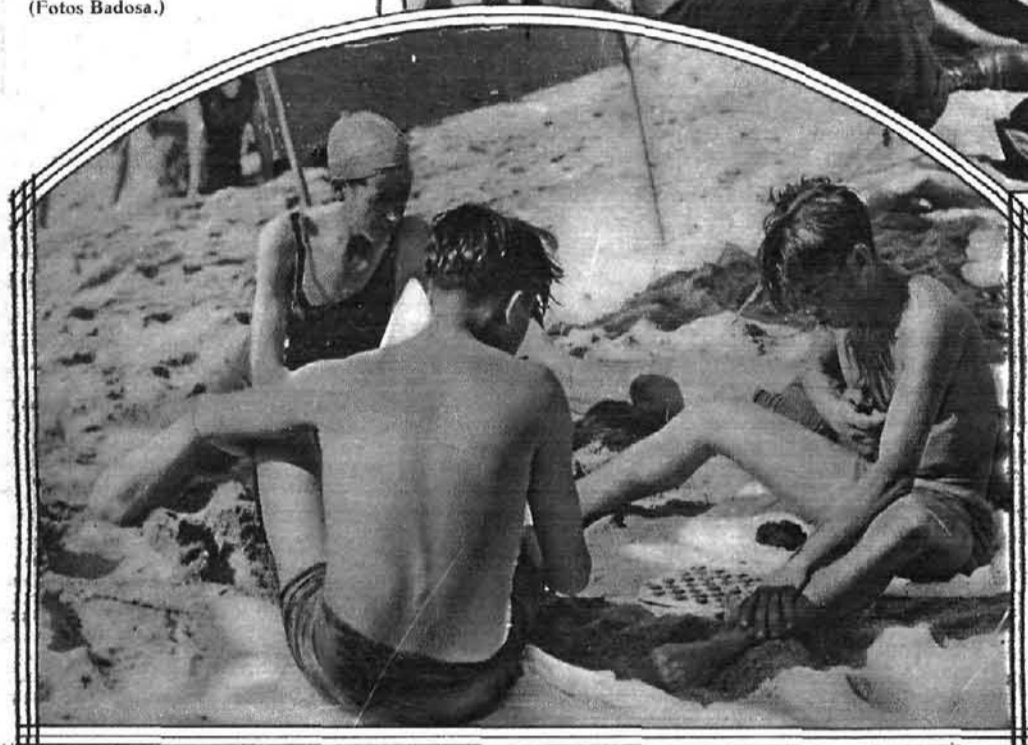
A falta de casetas y de balnearios, ellos mismos llevan a cuestas sus tiendas de campaña para cambiar sus trajes callejeros por trajes de baño. Una de estas playas tranquilas se transforma así, de pronto, en un campamento donde brota la sana alegría juvenil.

Los juegos, los ejercicios gimnásticos, los ágapes despachados con buen apetito después del baño, las risas, las canciones... se desbordan estrepitosas como el mar.

En todo ello ponen su alegría juvenil estos muchachos fuertes y estas bellas muchachitas que les acompañan.

¡Luz, aire, sol! ¿Qué tienen que envidiar los barceloneses, en su fiesta semanal, a las playas aristocráticas?

(Fotos Badosa.)



El momento más sabroso, sin duda alguna, de la jornada, es este en que, después del baño y del ajeteo en el agua y sobre la arena, los excursionistas se enfrentan con las viandas que tienen preparadas, como gente prevenida.

Y no todo ha de ser correr y chapuzarse. Los bañistas se entregan también a faenas tranquilas y descansadas. Vean ustedes dos de ellos enfrascados en una reflexiva partida de damas...



Después de bañarse, después de saltar y jugar, todavía estos infatigables muchachos tienen que soportar un trabajo más: dejarse fotografiar para que los lectores de ESTAMPA los conozcan «de visu».

Entre baño y baño son muy recomendables también los ejercicios físicos, que a veces toman, como en este caso, caracteres de verdadera acrobacia.



ROLDOG-TIROLESEI S.A.

# PARA BRONCEAR LA PIEL



Durante el verano, tan propicio para lucir un cutis bello y perfecto, la mujer y el hombre tratan de conseguir, por medio de los baños de sol, ese hermoso matiz bronceado tan de moda en esta época.

## ELCANO BROWNING CREAM

PREPARADOS  
LOIS ELCANO

es el producto especialmente preparado para dar a la piel el verdadero matiz del bronce, aplicándose una pequeña porción antes del baño solar.

### EL CALZADO FLORSHEIM



#### PREMIER

Posee las elegantes cualidades de un artículo fino en *horma* angosta y de punta aguda... sumamente vistoso... propio para suela de peso ligero... con puntera regular o puntera de ala.

De venta en todas las casas donde venden calzado fino. Sírvase escribirnos si no hay agencia en su población.

#### THE FLORSHEIM SHOE COMPANY

Manufactureros. Establecida en 1892

CHICAGO, ILLINOIS, U. S. A.

La fábrica más grande del mundo de calzado fino para caballeros. Busque la marca en el calzado.

#### MANUEL ROCAFORT FERRO

Representante exclusivo para España

MONTERA, NUMS. 15 y 17-MADRID

¿

Yo

he

sido

ca-

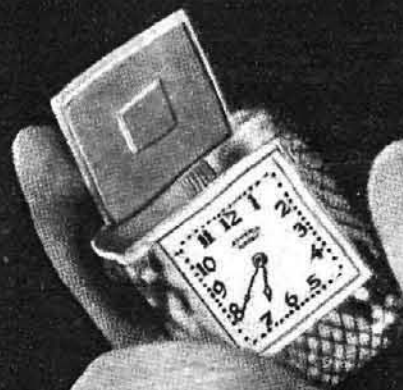
sada...

?

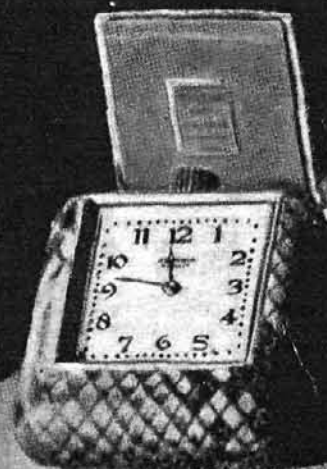
# JUVENIA

## EL JUVENIA SPORT

El mejor y el más práctico de los relojes modernos



SE DA  
CUERDA  
POR SI MISMO



De venta en las grandes relojerías



# Lo que cuesta el traje de un picador

Estampa

rran en los costados respectivos con bisagras, sujetas por un hierrecillo o pasador.

Sobre los "hierros" se colocan los "botines", que parten del nacimiento del pie y llegan hasta la rodilla, cerrados con cordoncillos.

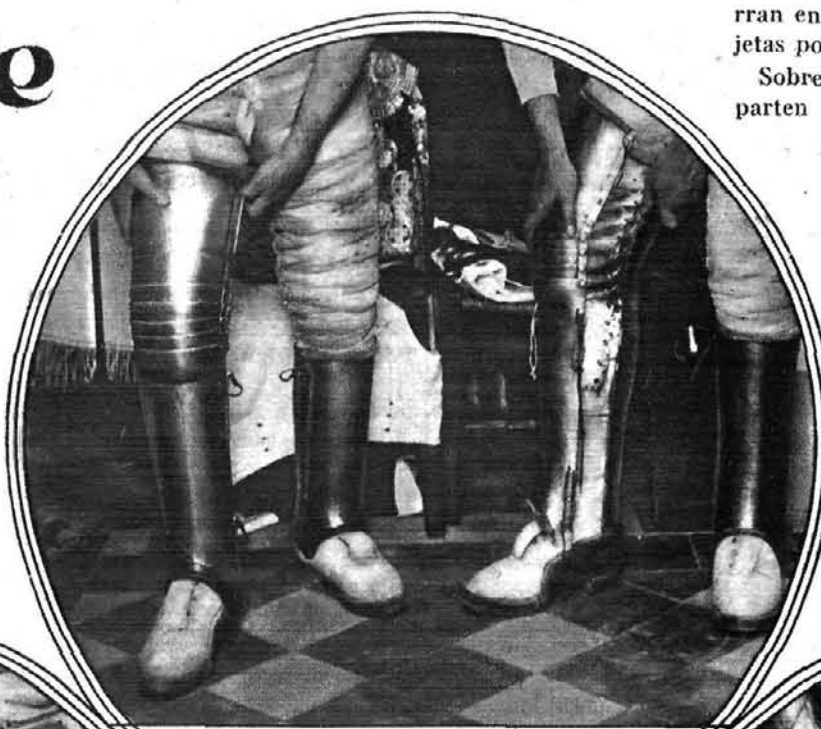
LA CALZONA

Se adapta después la "calzona", que es de ante o de piel de cordero curtida y llega desde la corva hasta un poco más arriba de la cintura. La delantera de esta calzona es de las llamadas de alzapón o portañuela, que se sujeta con botones a la cintura.

Sobre la calzona va liada la faja, que se ciñe al talle todo lo que se puede.

MÁS PRENDAS

Todavía faltan la "codera", ajustada



Sobre el «relleno» se colocan el «hierro corto» sobre la pierna izquierda, y el «hierro largo» sobre la derecha.

te del tobillo y llega hasta la rodilla dejándola libre. En la pierna derecha el "hierro largo", que parte igualmente del tobillo y llega después hasta la ingle, con sus juntas articuladas o "conchas" en la parte correspondiente a la rodilla.

Los "hierros" tienen, ambos, la forma de armadura y se cie-



Un picador abrocha a otro los fuertes botones, para ceñirle la calzona de ante...

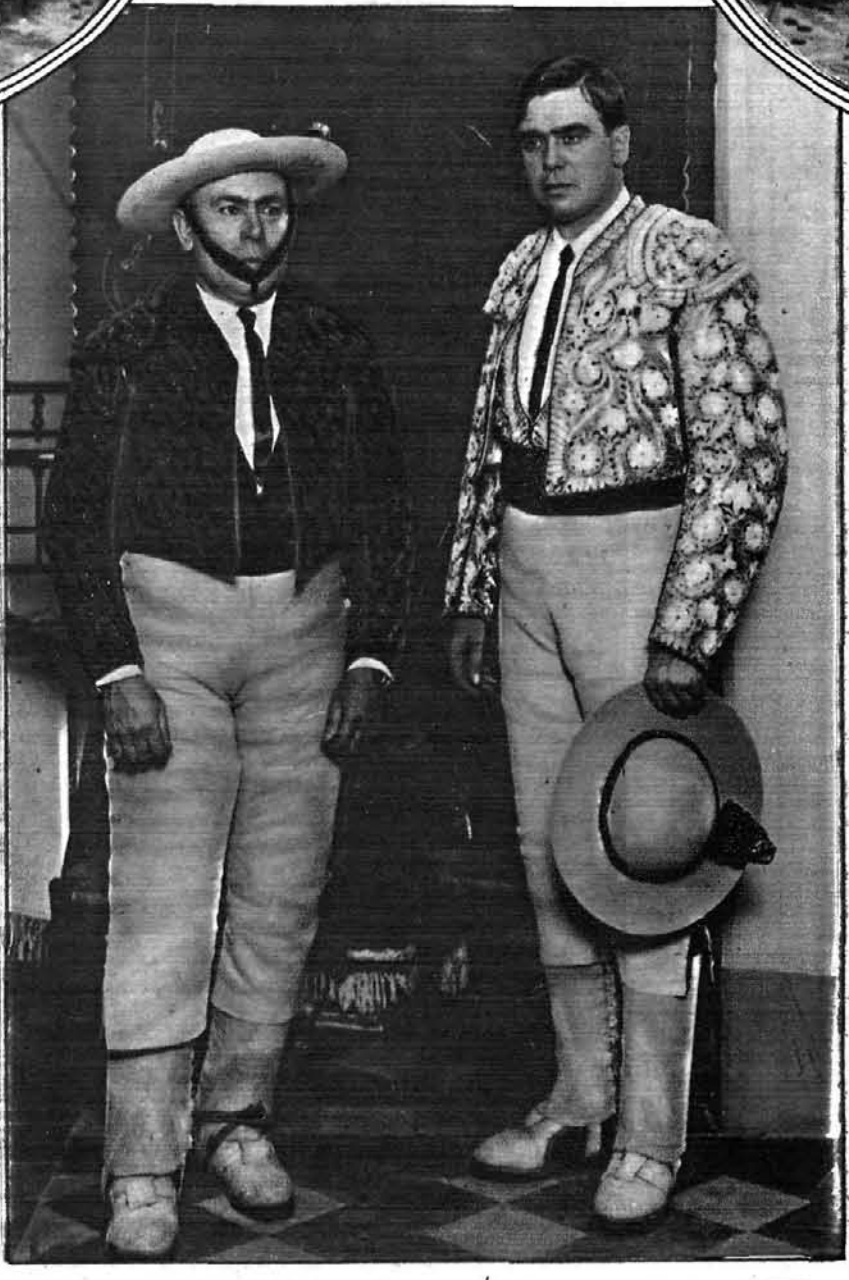
UNA de las cosas más serias del toreo es el vestido de un picador. Oyéndole sonar al caer violenta y estrepitosamente del caballo en un puyazo, o moverse huyendo del toro con sus torpes movimientos de crustáceo, ya se figura todo el mundo que aquel hombre debe de llevar sobre su cuerpo cosas muy complicadas. Pero cuando se les ve vestirse se observa que uno se ha quedado muy corto al calcular.

## CÓMO EMPIEZA A VESTIRSE UN PICADOR

Lo primero que un picador se pone son las medias gruesas de algodón. En seguida, un pantalón almohadillado—que es lo que se llama el "relleno" o "embastado"—que sube desde el tobillo hasta la cintura y se sujeta por medio de unos ojales por los que pasan unos cordoncillos. Luego se calzan los "botos", o "brodequines", de fuerte piel de becerro, con tres gruesas suelas para tratar de evitar que el cuerno penetre en la planta del pie. Sobre el recio "boto" del pie izquierdo se coloca la espuela...

## LOS HIERROS

Todo esto no es más que empezar. Una vez colocado, se ajustan sobre el relleno los "hierros". En la pierna izquierda el "hierro corto", que par-



Y aquí tienen ya ustedes, armados de todas sus armas, a los esforzados paladines de la lidia, dispuestos a «comerse» el toro y a sufrir las costaladas que sean precisas.

Vean ustedes cómo se abre la armadura articulada del «hierro largo» para ajustarle sobre la pierna.

al brazo izquierdo—el del lado de las caídas—para amortiguar todo lo posible el golpe; el chalequillo de tisú; la casaquilla bordada, con adornos y hombreras idéntica a la de los toreros y abierta también por debajo de los sobacos.

Y aun queda el "castoreño", sombrero de ala ancha, de fieltro duro y resistente, adornado con un "moño" o "borlón".

## LO QUE LE CUESTA AL PICADOR SUS ATAVÍOS

Resumiendo: un picador lleva sobre sí a la plaza prendas por valor de 1.690 pesetas, repartidas en esta forma:

	Pesetas.
Rellenos .....	50
Botos o Brodequines .....	125
Hierros (corto y largo) .....	300
Botines y calzona .....	135
Codera y faja .....	20
Casaquilla y chaleco .....	900
Sombrero con moño .....	150
Espuela .....	10

Total: mil seiscientos noventa pesetas ganadas a fuerza de golpes, de huesos rotos, de cornadas, de comociones, de maceramientos...

CARLOS VELA

(Fotos Cervera.)



# Aventuras de un español contra- bandista de licores en Norteamérica

CÓMO FUI A NORTEAMÉRICA

Yo soy de un pueblecito de la provincia de Soria, perdido en un rincón de la sierra camerana. Hasta los veinte años viví sin grandes preocupaciones. No tenía en el mundo más que una hermana mayor que yo. Cuando murieron nuestros padres, ella bajó a la capital a servir de criada, y yo entré de zagal en casa de unos parientes lejanos, en mi mismo pueblo. Con el achaque de que eran parientes y yo huérfano, me hacían trabajar como una bestia, y me obligaban a que, encima, les estuviera muy agradecido. A la distancia que ahora veo las cosas me parece que, para colmo, lo hacían y decían con la mejor buena fe. ¡Que Dios les premie la buena intención como, según dicen, se premian las buenas intenciones: empedrando con ellas un trocito de infierno! Repito que de lo malo y lo bueno que entonces me hicieron me he dado cuenta después. Entonces vivía verdaderamente feliz. A veces, sentado en un picacho, al cuidado de las ovejas, contemplando el cielo inmenso y la tierra soriana, triste y pobre, me entraba la angustia de sentirme preso de no sé qué cadenas; pero duraba poco. El ladrido del perro, avisándome que una oveja se descarriaba, me volvía a la realidad y disipaba todas las negruras sentimentales.

Un día llegó al pueblo un muchacho, amigo mío de la niñez, que había desaparecido hacía unos años y al que casi creíamos muerto. Venía de las Californias, después de un viaje de no sé cuántos días de barco y no sé cuántos días de tren.

—Y eso, ¿dónde cae?—le pregunté.

Me explicó vagamente. Eso caía al otro lado de la América del Norte, un país de ingleses y negros, más grande que todo lo que yo podía soñar. Me explicó más. Me explicó que allí se ganaba mucho dinero pastoreando ganado, no sé cuántos cientos de dólares al mes. Había venido, simplemente, a ver a la familia, y volvía a las Californias dentro de poco. Traía muy buenos trajes y cadenas de oro con su reloj y anillos deslumbrantes... Hablamos muchos días, y uno—no sé a quién se le ocurrió primero—abordamos la posibilidad de que yo me fuera con él. Me resolvía todas las dificultades económicas adelantándome el dinero, que una vez allí le iría pagando con lo que ganara. No vacilé. Quedaba otro inconveniente. Yo no sabía leer ni escribir, y para entrar en los Estados Unidos me hacía falta. De lo contrario no me dejarían pasar. Me puse a la tarea, y en poco tiempo logré leer a trompicones y poner mi firma pasablemente. Bastaba por el momento, y con este bagaje emprendimos la marcha.

El viaje se realizó sin novedad. Pasamos a Francia y embarcamos en El Havre. Un mes más tarde estaba yo otra vez en el campo, sólo, junto a un rebaño, bajo el cielo inmenso y contemplando una llanura larga y ancha como el mar. Me pareció que no me había movido de mi pueblecito soriano y que el vertiginoso rodar de esos treinta días, devorando leguas de mar y de tierra, ciudades fantásticas, hombres y mujeres tan distintos a mí, eran puro sueño.

EN EL CAMPO

Parecía lo mismo y no lo era, claro. Pastor de ganado en California, era yo miembro de una vasta organización, cuyos hilos me escapaban por completo. No sabía siquiera a quién pertenecían los rebaños que cuidaba. En los pri-

meros tiempo me pusieron al lado de mi compatriota; después nos separaron, y quedé solo entre gentes de todas las cataduras y todas las procedencias. Pasábamos en el campo tres o cuatro meses, y a veces más, solos, sin ver mujer, haciéndonos nosotros la comida, dedicados a faenas nada livianas. Luego, una semana de libertad en San Francisco con dinero fresco, y todas las potencias de alma y cuerpo sedientas y hambrientas, borrachas de voracidades.

Viví dos años de esta manera. Había logrado reunir un puñado de dólares, que me guardaban las cajas de un Banco; pero me parecía excesivo el esfuerzo exigido para ganarlos. Cada vez, después de la semana de libertad, me costaba más trabajo coger mis viejos arcos y volver a la terrible e infinita soledad del campo.

Hasta ese momento había sabido contenerme y usar con parsimonia de los placeres que la monstruosa ciudad me ofrecía; pero, sobre que cada día me apetecían más, veía yo demasiado lejano, si no buscaba otros medios de fortuna, el momento de mi liberación... Una noche, en el campamento, anduvimos a navajazos un italiano y yo. Le rasgué la cara, y él me atravesó el brazo... La cosa no tenía nada de particular en aquel ambiente y quisieron arreglarla separándonos de rancho; pero el suceso colmó la medida de mi disgusto, y decidí cambiar de vida. Solicité mi licencia, y fui a recalar a San Francisco.

TENTACIÓN

En mis diferentes estancias había hecho algunos conocimientos en la ciudad. Aunque siempre he huído en

mis andanzas de hacer amistad con gentes de mi país, mitad por pudor y mitad por aquello de que "no hay peor cuña que la de la misma madera", en aquella ocasión caí en la casa de un catalán que tenía una taberna en las cercanías del puerto. Hacía pocos días que había estado por allí, y se extrañó de volverme a ver.

—¿Qué hay, Juan? ¿Cómo es eso? ¿Todavía por aquí?—me preguntó.

Le expliqué a medias mi aventura.

—¿Qué vas a hacer ahora?

Me encogí de hombros.

—No sé..., quizás me vaya a Nueva-York.

—Un hombre que quiera trabajar y hacerse rico trabajando, no tiene necesidad de salir de San Francisco—me dijo él, recalando las palabras.

—Mejor—repuse yo, sin poner atención en lo que me decía.

—Yo podría darte trabajo—me dijo, mirándome con una insistencia que me chocó—. ¿Aceptarías?

—Hombre... Según...

—Trabajo muy bien retribuido...

—Y algo expuesto, ¿no?

El catalán dió un respingo.

—¿Qué te supones?

—No me supongo nada.

Atendió a unos clientes, mientras yo, acodado en el mostrador, rumiaba qué diablos de negocios me propondría el tabernero. Volvió a mí.

—Mira, lo mejor es que pasemos ahí dentro y hablemos con franqueza delante de dos vasos del mejor caldo de nuestra tierra.

Entramos en una habitación pequeña y oscura, con una sola mesa y dos banquetas. El catalán cerró cuidadosamente la puerta y, de una alcancía disimulada en la pared, sacó una botella de vino y dos vasos.

—¿Hace tiempo que no has bebido Rioja legítimo?

—Ni me acuerdo cómo sabe—respondí.

—Pues bebe y recuerda.

—Escancié, saboreamos lentamente la sangre de nuestra tierra y el tabernero, después de limpiarse los labios con el dorso de la mano, me espetó lo siguiente:

—Mira, Juan. Necesitamos un hombre honrado, inteligente, resuelto y silencioso. Tú reúnes estas cuatro condiciones. Pago lo que pidas. ¿Te conviene?

—Ofreces demasiado. ¿Qué hay que hacer?

Con una sacudida nerviosa, el catalán volvió a escanciar y me acercó el vaso.

—Bebe.

Le miré con desconfianza, y lo noté.

—No seas tonto—me dijo, riendo—. No quiero emborracharte para tenderte un lazo. Te he ofrecido un vaso de vino como respuesta a tu pregunta. En este vaso está el secreto de nuestro negocio.

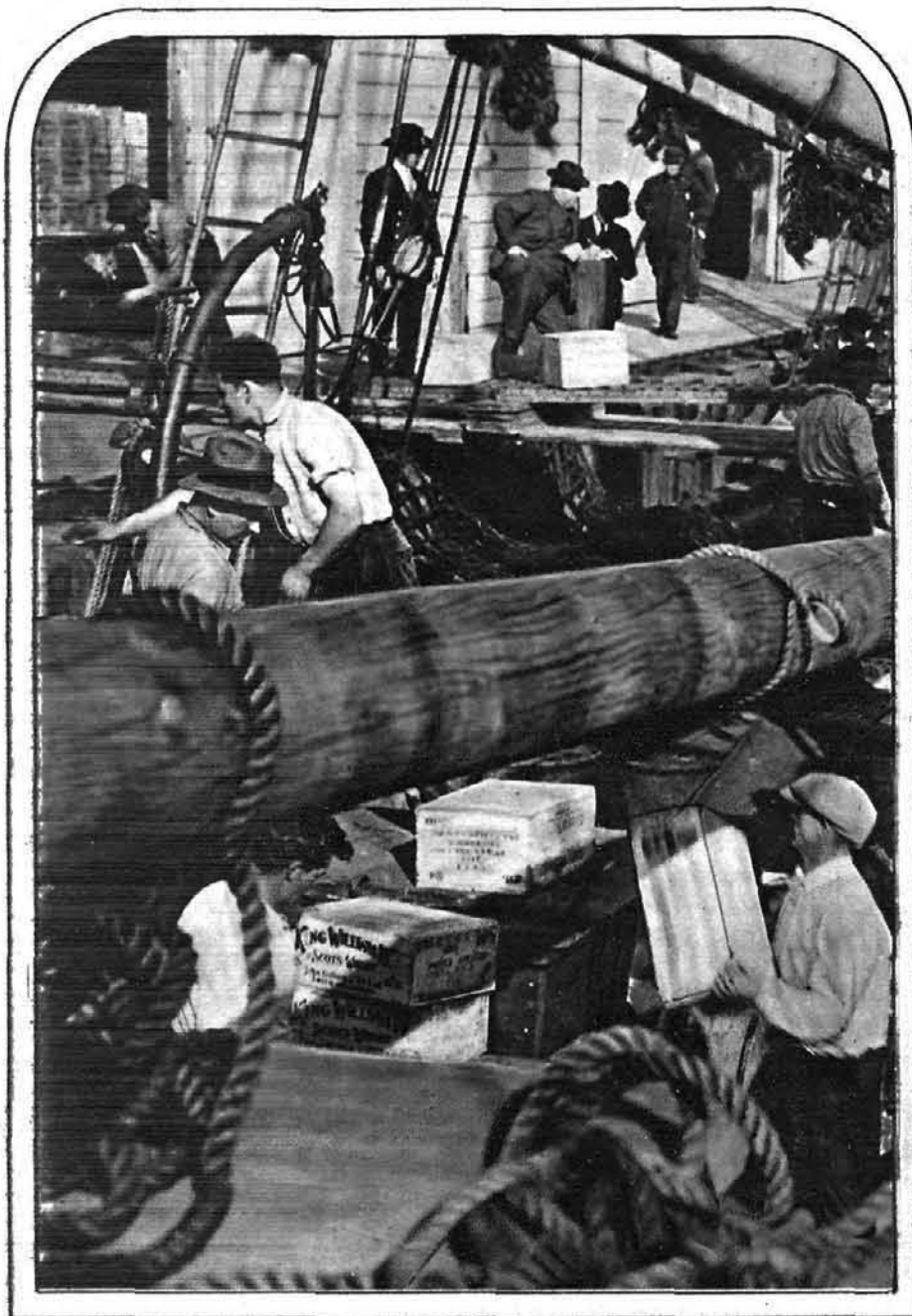
Empecé a comprender. El bajó la voz.

—De lo que se trata no es de emborracharte a ti, sino de emborrachar a los demás. Estás bebiendo Rioja legítimo, te lo juro. ¿No te has preguntado cómo ha entrado aquí esta botella? De eso se trata: de meter, no una botella, sino miles de botellas de ésta y de todas las marcas. ¿Comprendes?

—¿Me ofreces un puesto en una partida de contrabandistas?

El catalán arrugó el morro.

—Mira, dilo en inglés, que no suena tan mal. Te ofrezco un puesto de bootlegger, en el que te puedes hacer rico.



El puerto de San Francisco de California es uno de los focos más importantes de contrabando de alcoholes que, a los diez años de ley seca, crece y crece más cada día.



## Estampa

Me eché a reír.

—*Bootlegger* o contrabandista, ¿qué más da? Por ese lado no tengo ningún escrúpulo. Lo peor es que habrá que andar a tiros, ¿no?

—No se recomienda. Es preferible perder la carga antes que herir a un vigilante; pero, en esto, la organización concede autonomía individual.

### LA OPERACIÓN

Me hice contrabandista de alcohol. Volví a encontrarme fundido en una organización complicadísima y dilatada, de la que yo era sólo un número. Aunque él no me lo dijo, ni yo se lo pregunté porque la consigna inicial era obedecer y callar, Tony, el catalán, debía conocer toda la trama del negocio. En lo que yo vi, él actuaba simplemente como jefe de grupo. Me fué presentando a mis compañeros de trabajo: un escocés, un francés, dos norteamericanos puros, del Norte, un alemán y tres canadienses.

A los tres o cuatro días se anunció el trabajo. Mis compadres fueron desfilando, uno a uno, por el mostrador de la taberna para recibir la orden de Tony, que era, simplemente:

—Esta noche, a las diez.

A las nueve, Tony y yo montamos en un automó-

Era la vigilancia de los nuestros la que nos había detenido. Los guardianes quedaron donde estaban y seguimos andando.

A nuestros pies las olas se rompían en claridades de espuma. Nos rodearon unos cuantos hombres. A la luz de una lámpara de bolsillo los fuimos reconociendo.

—¿Ninguna novedad?—preguntó Tony.

—Ninguna.

—Esperemos.

Un embarcadero rústico levantaba su traza de patíbulo. Agazapados detrás de él, con los ojos fijos en el mar, esperamos.

Pasó no sé cuánto tiempo. De pronto, en la masa sombría de las aguas, brilló una lucecita verde.

—¡Ya están ahí!—murmuró Tony.

El sordo zumbido de una gasolinera apareció en el horizonte lejano y poco a poco fué creciendo, hasta que paró delante de nosotros.

—¡Vamos! De prisa y con mucho cuidado—gritó el catalán—. Es un cargamento de oro. *Champagne* para los gánzates de las viejas focas de Nueva York.

El traslado de las cajas de la gasolinera a los camiones se hizo felizmente.

—Ahora, en marcha. Yo—me dijo Tony—vuelvo a casa. Tú sigue con éstos.

Las cajas de champagne habían quedado ocultas en el vientre de los camiones bajo unos sacos de cemento. Salimos a la carretera y comenzamos a andar cuanto daban de sí los motores.

Tres días más tarde, abandonábamos nuestra preciosa carga en las bodegas de una villa solitaria.

Volvimos a San Francisco. El catalán me recibió con los brazos abiertos.

—¿Estás contento? ¿No es más divertido que desollar becerros?

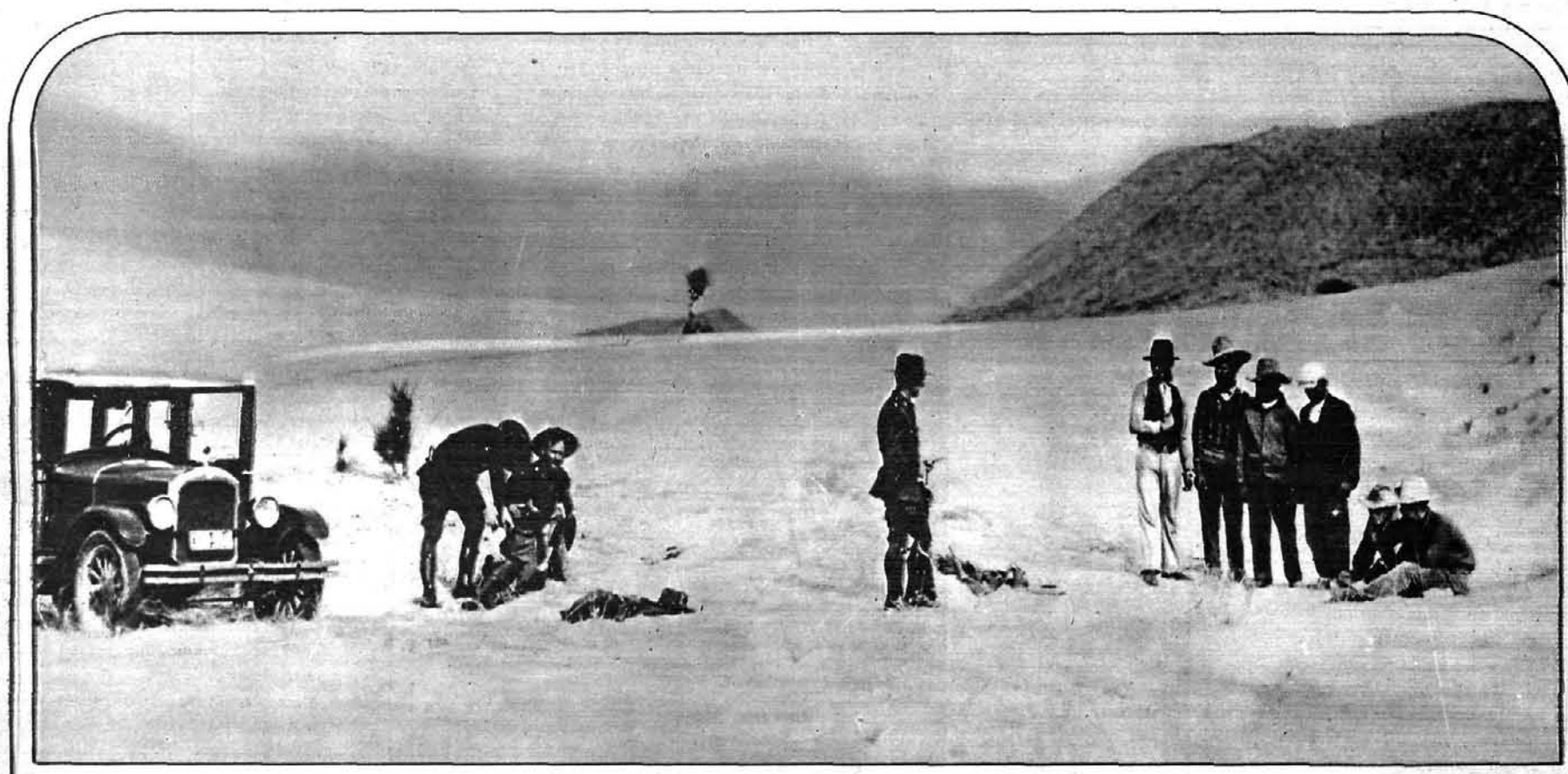
Yo tenía mis dudas; pero un manojito de billetes me las disipó. Me asustaba el peligro, pero no el pecado. Contrabandear nunca me ha parecido un delito.

Seguí trabajando. Hasta que logré mi posición actual, he pasado muchos apuros. Todas las empresas no fueron tan cómodas como la de mi iniciación. Más de una vez hemos tenido que andar a tiros. Este regalo—señala una cicatriz en la frente—me lo hizo una bala de carabainero. Afortunadamente, dió de través...

Este es el relato que me hizo una noche, en un lujoso restaurante neoyorquino, un español, cuyo nombre no puedo descubrir.

(Fotos Reportajes.)

RICARDO BERMEJO.



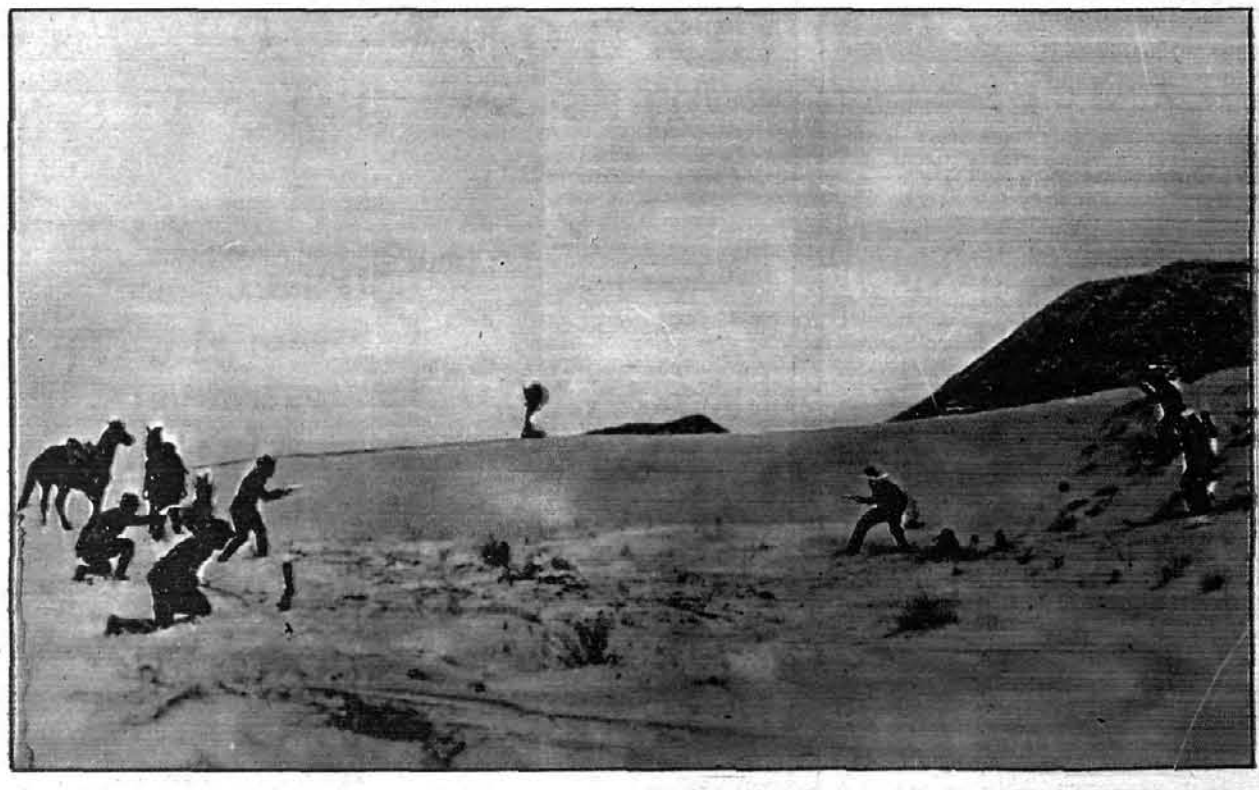
La frontera de los Estados Unidos con el Canadá es teatro de numerosos incidentes y combates entre contrabandistas y agentes de la prohibición. A tiro limpio se acometen unos a otros, como puede verse en esta foto que tomó un repórter atrevido.

vil. Tony tomó el volante y lanzó el coche raudo. Al cabo de un rato salíamos a campo abierto. El bramido del mar, cercano, dominaba en la noche. De pronto Tony puso el coche al paso y lo sacó de la carretera. Paró detrás de unas rocas. Me hizo una seña, descendimos y echamos a andar. En el silencio, el bramido del mar se multiplicaba por mil. Caminábamos hacia él, y su aliento me refrescaba la frente. En la mano del tabernero vi brillar un objeto. Me acerqué a mirar. Era la pistola. Instintivamente, eché la mano al bolsillo y empuñé la mía.

—¡Quietos!—gritó a mi espalda una voz seca y concentrada. El instinto me hizo volverme; pero, a mitad del camino, un "¡Manos arriba!", más seco e imperioso todavía, me detuvo. Obedecí. Mi pistola encañonaba las nubes.

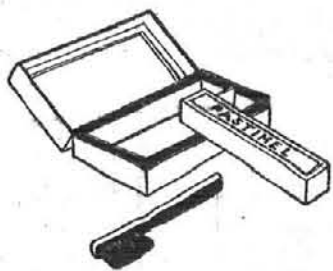
—Nos han cazado—pensé. A mi lado, Tony había adoptado idéntica actitud. Pero poco después pronunciaba unas palabras y volvía los brazos a su postura normal.

—Vamos—me dijo.



Una tormenta de arena ha cogido en su peligroso viaje a los contrabandistas, y los ha derribado. Los agentes que les seguían la pista de cerca han llegado a tiempo de salvarlos de una muerte cierta. Pero sólo, ¡ay!, a cambio de pasar a manos de la justicia. Como se ve, el servicio no es completamente desinteresado, pero los contrabandistas, por una vez, agradecerán la diligencia de los carabineros.





PESTAÑAS GRUESAS Y ARQUEADAS  
SE LOGRAN RÁPIDAMENTE CON

**PASTIMEL**  
a l  
**Humo de Sándalo**

No da escozores. Producto vegetal.

Estuche con espejo y cepillito: 3,50.

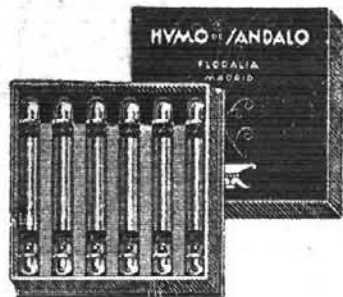


DIBUJAN MARAVILLOSAMENTE  
LOS LABIOS, ENROJECIÉNDOLOS CON

**LAPICES**  
a l  
**Jugo de Rosas**

(A base vegetal)

Precio: 0,75 = 1 pta. = 1,20 y 1,40.



DIBUJAN SUBYUCADORES OJOS LOS

**LAPICES**  
a l  
**Humo de Sándalo**

Precio: 1 pta. y 1,25.



POR SUCIA QUE ESTÉ SU MANO  
LA LIMPIA EL JABÓN

**MECANO**

Hace desaparecer de la piel hasta las  
manchas de anilinas. No da aspere-  
zas. Es muy untuoso.

Precio: 0,50 la pastilla.



# ACACIAS MADRILEÑAS

JABON - COLONIA - POLVOS  
TRES CREACIONES TÍPICAMENTE ESPAÑOLAS

Por su presentación original y elegan-  
tísima, por su aroma permante, que es  
reproducción exacta de esas flores en  
Primavera, y por su increíble bara-  
tura, han constituido un éxito extraor-  
dinario en la moderna perfumería hi-  
giénica.

Precio del jabón: 0,35 = 0,75 la pastilla.—En cajas-estuches de tres: 1 pta. y 2,25.

Precio de la colonia: 1,40 = 2,50 = 4,50 y 10 ptas.

Precio de los polvos: 0,75 y 1,40.

**FLORALIA, S. A.**  
**Madrid** **Méjico**



# Sigilos de la Mujer por Magda Donato

Vestido de verano, de linón azul marino, con cuello blanco, bordado a la inglesa. (Creación «Madeleine».)



Vestido de tarde, de crespón «Georgette», rosa salmón, adornado con bordado a la inglesa. (Creación «Cyber».)

## Bordados

Hay bordados que pueden llamarse "de relumbrón", bordados de fantasía y bordados exóticos, y hay también—¿quién se acordaba de ellos?—bordados caseros.

El bordado que puede llamarse "de relumbrón" es el de cuentas de porcelana o cristal, canutillo, hilos metálicos, strass, espejitos, lentejuelas y demás oropel, que durante una temporada prolongada hizo que todas las mujeres, en traje de noche, pareciesen artistas de revista, super- revista e hiper- revista.

El bordado de fantasía es el que nace en la

imaginación de los dibujantes modisteriles, y es realizado por la docilidad maravillosa de las máquinas de bordar.

El bordado exótico es el bordado típico, nacional, que lo mismo puede ser ruso, que chino, que

## LA GARZONA ONDULA EL CABELLO — PERFUMÁNDOLO —

persa, que checoslovaco; claro que en Praga, en Pekin o en Nijni-Novgorod, el bordado exótico será el punto de festón.

El bordado "casero" es el que hacíamos las mujeres cuando el bordar nos parecía un entretenimiento; luego descubrimos que era más cómodo dejar que lo hiciesen bordadoras profesionales, siguiendo la pauta de aquel Sultán oriental, que compadecía a "los infelices, pobretones eu-

ropeos, que tienen que bailar ellos mismos, sin duda porque no tienen dinero bastante para pagar bailarinas que les ahorren semejante molestia".

Las mujeres no han vuelto a aficionarse a bordar—ni a hilar, ni a tejer tampoco—y, sin embargo, hoy reaparecen los bordados caseros. Se bordean muchas prendas con festones de ondas anchas o picudas, se trazan gruesos motivos a realce, se agujerean telas "a la inglesa" o "al Richelieu". Esta clase de bordados, aun cuando se hagan a máquina, nos retrotraen un cuarto de siglo, a la época en que las mujeres, confeccionando ellas mismas sus mantelerías, estores, pañitos, visillos y almohadones, bordaban para adornar su casa... y se estaban en su casa.

## Las salidas de casino

Al parecer, las prendas de vestir que tienen nombres dinámicos—una "salida", un "salto"—debían variar con especial rapidez; pero no es así, naturalmente.

El salto de cama, por ejemplo, es una de las

**MEDIAS POMPEYA**  
SEDA ARTIFICIAL SUPERIOR  
MALLA FINA · GRAN DURACION

**MEDIAS Latino**  
DE SEDA NATURAL  
ULTIMA CREACION "FLORES DE LIS"



Estampa

# Si se lavan con Lux SUS MEDIAS durarán el doble



Las medias cuestan caras. Naturalmente Vd. quisiera que duraran mucho tiempo. No olvide, pues, que se estropean mucho más en el lavado ordinario, que por el desgaste natural.

Para lavar medias, no debe emplearse más que Lux, el producto seguro e inofensivo. A cualquier hora, un puñado de los pétalos transparentes en un tazón de agua caliente. Un poco de agua fría para templar la jabonadura y luego mover las medias lentamente en el líquido. No hace falta restregar, no se esfuerza al tejido delicado. Lux no contiene productos químicos perjudiciales. Por eso las medias duran más y parecen siempre nuevas.



Tamaño grande

Una peseta

Tamaño pequeño

50 céntimos

## CUPÓN MUESTRA GRATIS

A. Muguerza, Alcantara 9-11, Madrid

Me será grato que me manden un paquete de muestra gratis de Lux conteniendo una cantidad suficiente para hacer un ensayo.

Nombre.....

Dirección 90.....  
(SÍRVASE ESCRIBIR CLARAMENTE)

LEVER BROTHERS LIMITED, PORT SUNLIGHT, INGLATERRA

M-LX 193-59A.S

EL  
AGUA DE LUBIN

LA PASTA DENTIFRICA  
OPIAT DE LUBIN

SU ÚLTIMA CREACIÓN  
EXTRACTO  
JARDIN SECRET



PARFUMERIE LUBIN  
PARIS



## Estampa

prendas que más se estancan en la misma forma, y la salida de baile suele cambiar bastante menos que los vestidos que cubre.

En realidad, la palabra "salida de baile" tiene cierto tufillo a rancio; para salir en invierno de un baile o del teatro, indistintamente, nos ponemos un "abrigo de noche", y este abrigo es de

**EMINAL** El tónico de la mujer. Evita el dolor, normaliza los trastornos. Farmacias.

piel preciosa, o de terciopelo o de tejido de oro, adornado con piel de armiño o de chinchilla, y es de algún tiempo a esta parte corto, ceñido, algo raquíptico.

En verano, el abrigo de noche vuelve a ser una "salida", no de baile, sino de casino, y la característica de esta "salida", cualquiera que sea la moda del momento, es la amplitud.

Es cierto que el verano pasado se llevó el abrigo de noche corto; pero nada más alejado que esta prenda de lo que tradicionalmente evoca la palabra "salida".

Percibiendo por intuición este maliz, nos habituamos instintivamente a ponernos en verano el abrigo de noche echado sobre los hombros y con las mangas flotando por detrás, a modo de alas.

Esta fué la transición hacia la capa, que constituiría la salida ideal... si no existiese el mantón de Manila.

Pero el mantón tiene en contra suya un defecto capital, y es el furor con que reinó hace varias temporadas ya; ningún motivo podría justificar mejor que éste el abandono en que se le tiene actualmente.

Esta nueva salida, que acaba de aparecer y ya está "lanzada", si bien no se ha impuesto todavía, le sustituye dignamente; consiste en un ancho pañuelo cuadrado de crespón o de muselina, que se pliega y se ciñe al cuerpo a voluntad.

Con los vestidos largos, no falta sino echarse también por la cabeza este amplio cuadro de seda flexible para completar el carácter armoniosamente tanagrino del conjunto.

## Alhajas

Pueden dividirse las alhajas en tres categorías: la primera es la de las alhajas propiamente dichas, éstas no pueden llamarse de otra manera; la segunda es la de las alhajas de fantasía; la tercera es la de las fantasías que se llaman alhajas, aunque no lo sean. Y aun queda una cuarta categoría: es la de las que ni son alhajas, ni tienen fantasía.

Las alhajas propiamente dichas son las de piedras y metales preciosos, las de fantasía son las de metales preciosos y piedras legítimas, pero de un precio inferior; las fantasías llamadas alhajas son ciertos adornos labrados, en los que no entran ni metales ni piedras preciosas. La cuarta categoría de alhajas es la de las imitaciones, hechas con metales cuyos nombres son neologismos derivados de "oro", de "platino", con piedras que llevan apellidos barrocos.

Las tres primeras categorías de alhajas tienen cada una su moda propia, que evoluciona y cambia independientemente, sin estorbar a las otras dos ni coincidir con ellas.

La cuarta categoría no tiene moda propia, puesto que se contenta con imitar a la primera y sólo aspira a confundirse con ella. Está al margen de la moda y debía ser excluida de nuestro uso.

En la moda número uno hay que



Mantoncito de muselina pintada en amarillo, ocre y marrón, propio para servir de salida de casino. (Creación «Mannati».)

hacen ahora algo menos voluminosas y menos llamativas que hace poco.

No es tan exclusiva la moda de los rubíes que no deje lugar para lucir a las demás piedras; pero se lucen principalmente en... el calzado, en que las hebillas de brillantes, combinados con pedrerías de color, sustituyen a las de strass en el adorno de los zapatos de noche, de color rojo, verde, azul turquesa, rosa viejo o morado berenjena, que hacen juego con el bolso, el pañuelo y los guantes, y forman contraste con el traje, negro o blanco.

En la joyería número dos hay que señalar la combinación de ónice y coral rosa, sobre todo acompañando vestidos negros.

Y en la moda de esos adornos caprichosos, cuyo valor intrínseco es nulo y cuyo precio suele cambiar en pocos meses hasta en una proporción de un noventa y cinco por ciento, es

**ONDULACION** permanente, la mejor. SANTA ISABEL, 30.

digna de mención la boga de los collares, pulseras y sortijas de madera, trabajada con rebuscada tosquedad, que acentúa en grado sumo su carácter bárbaro y primitivo.

(Fotos Reportajes e Isabey)



Amplio pañuelo cuadrado, de crespón blanco, pintado en negro y plata y forrado de crespón negro, formando salida de casino. (Creación «Mannati».)



Collares y pulseras de madera labrada. (Creación «Les Artisans réunis».)

apuntar el éxito actual de los rubíes, que sucede al de las esmeraldas del año pasado. (Aviso a las señoras que poseen un collar de esmeraldas: pueden regalárselo tranquilamente a su doncella, si es que esta joven consiente en lucir un adorno tan pasado de moda.)

Los rubíes se llevan en anchas pulseras y en largas cadenas de gruesos eslabones; sin embargo, hay que advertir que las alhajas se



# Los diversos modos de escribir para que solo el destinatario pueda enterarse de lo escrito

DEL ZUMO DE LIMÓN  
A LAS COMPLICADAS  
COMBINACIONES QUÍMICAS

Esto de las escrituras secretas e invisibles—nos dice el doctor D. Blas Aznar, director del Gabinete de Policía científica en nuestra Escuela de Medicina Legal—es una cosa de viejo origen. Desde muy antiguo se conocían las llamadas "tintas simpáticas". Y para hacer escrituras invisibles se recurría a materiales tan sencillos como el zumo de limón, la saliva y la orina. Pero lo mismo de sencillo que escribirlo era descubrir lo escrito por este procedimiento. Por lo cual, hoy las tintas que se emplean para hurtar una escritura a la curiosidad de alguien que tenga especial interés en leerla son logradas a fuerza de complicadísimas combinaciones químicas.

UNA MUCHACHA INGENUA  
CON LAS UÑAS PINTADAS

—La Gran Guerra—continúa el doctor Aznar—es la que hizo surgir toda la variedad de las tintas invisibles, que empleaba el espionaje de todas las potencias. Las anécdotas que pudieran referirse de esta época y de esta ocupación son infinitas, y muchas revelan el talento más extraordinario.

Un día, por ejemplo, se presentó en la frontera francesa, procedente de Suiza, una señorita de nacionalidad alemana; pero residente en Berna desde antes de estallar la guerra. Minuciosamente reconocida y registrada por el servicio aduanero, se la encontraron sus documentos en regla y nada de papeles sospechosos, ni el más pequeño detalle que hiciera poner en duda su perfecta inofensividad. Pero cuando se la iba a dejar en libertad llega un aviso del contraespionaje, que dice: "Pasará joven elegante. ¡Ojo! Es espía y lleva clave." En vista de esto se retiene a la muchacha que se iba a dejar marchar, se la somete a un nuevo y más detenido reconocimiento..., y, por fin, alguien se fija en el impecable barniz de las uñas...

Se la hace pasar a un gabinete fotográfico, y a pesar de sus protestas se procede a una investigación química en sus uñas. En el borde interno de ellas aparece, en efecto, una clave enigmática... Porque fíjese usted cómo se habían extremado las precauciones: la escritura, ade-



más de estar hecha en ese sitio insospechado, además de ser absolutamente invisible, todavía se la había hecho enigmática, para que sólo por medio de una clave determinada se pudiera leer.

CÓMO SON Y CÓMO  
SE EMPLEAN LAS  
TINTAS INVISIBLES

—Pero, ¿cómo es posible llegar a descubrir esto?

—Con una relativa facilidad. Por medio de un reactivo químico, que al entrar en combinación con la tinta invisible—otro compo-

nente químico—da un precipitado de color negro, que la transforma en una tinta corriente.

—¿Y cómo son las tintas invisibles?

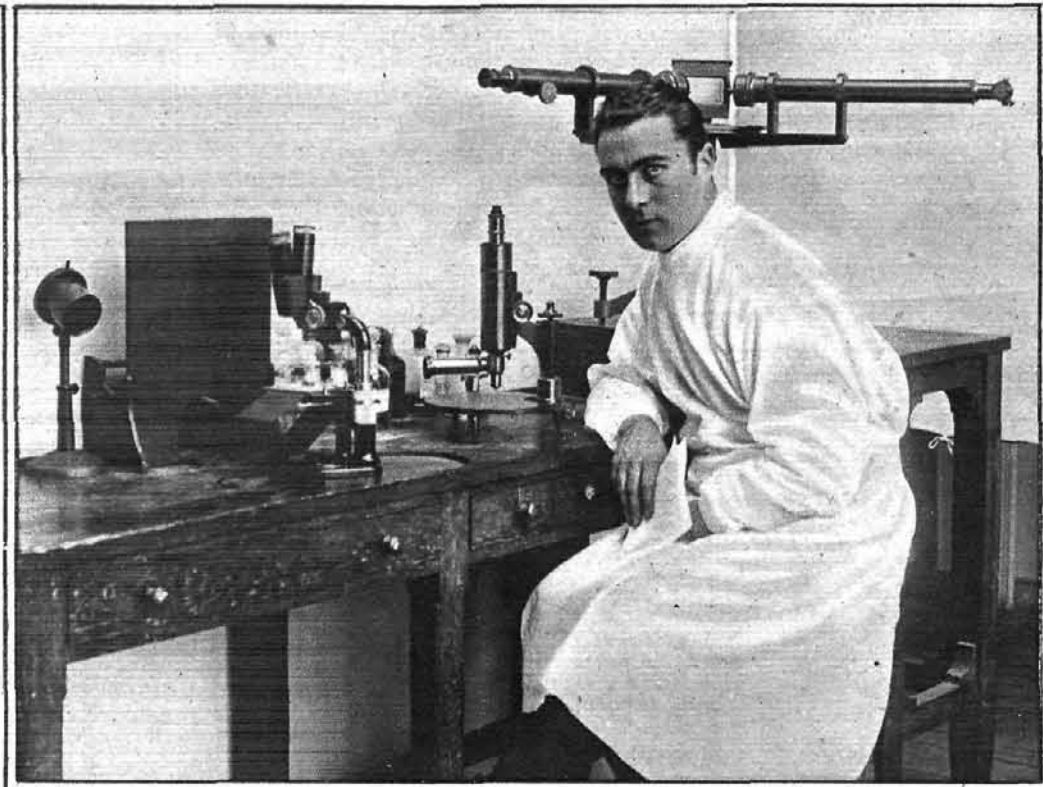
—Son simplemente reactivos químicos incoloros. Después de escribir con ellas sobre un papel, éste da la absoluta sensación de estar en blanco. La teoría es la misma que la de la vieja práctica del zumo de limón. La diferencia está en que mientras para descubrir la escritura hecha con éste basta pasar sobre el papel una plancha caliente, para descubrir esta otra, hecha con tinta química, es preciso saber exactamente o buscar con paciencia cuál es el reactivo capaz de colorearla y hacerla legible.

—¿Hay muchas tintas invisibles?

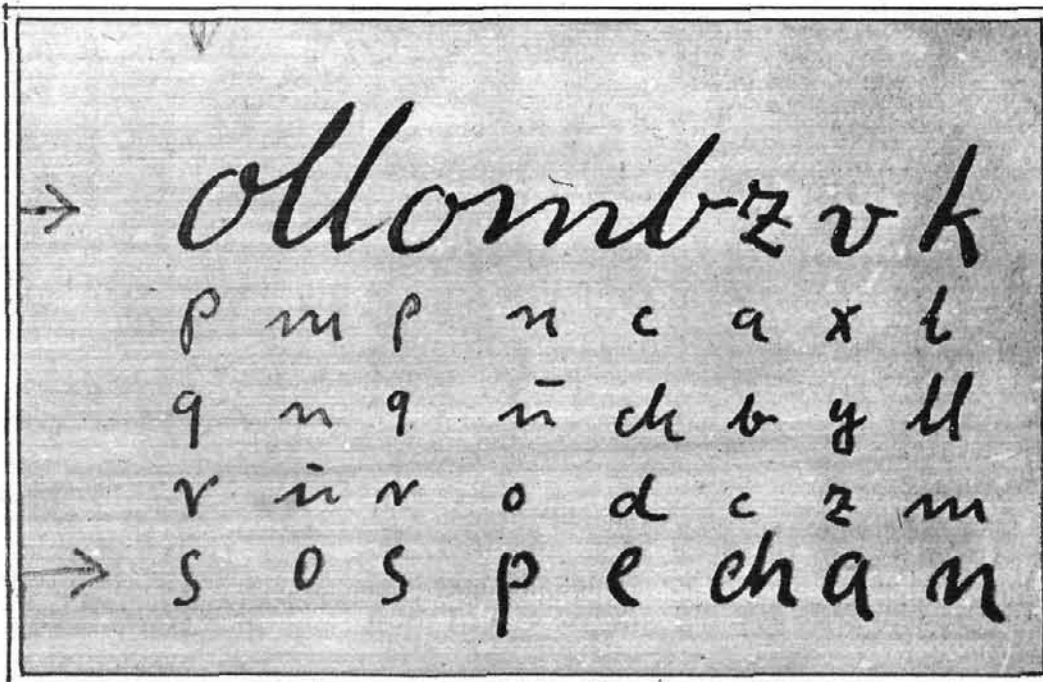
—¡Uf! Un número verdaderamente fantástico. Ya le he dicho que la Gran Guerra dió un impulso gigantesco a la ciencia de la escritura invisible.

—¿Se puede utilizar también para escribir con ellas en otra materia que no sea papel?

—Claro. Todas las materias son aprovechables. Ya ha oído usted lo que le he contado de la muchachita del barniz de las uñas. Ahora voy a referirle otro caso...



Esos frascos que ven ustedes en la foto de arriba, contienen los reactivos que sirven para descubrir las escrituras invisibles, trabajo que se halla encomendado al gabinete de Policía científica, del cual es director D. Blas Aznar, que aparece en la foto ante su mesa de trabajo.



Fotografía de una palabra escrita con clave: sustituyendo unas letras por otras, con arreglo a un orden alfabético, la palabra «ollombzvkv» viene a decir: «Sospecham».

EL CAMPESINO QUE RECIBÍA  
UNA CESTA DE HUEVOS Y  
ENVIABA OTRA

—En cierta población extranjera se realizó un robo de bastante importancia. El robado era un notario de mucho prestigio, en cuya casa, una noche los ladrones habían conseguido llevarse de la caja de caudales alhajas por valor de muchos miles de pesetas. Esta caja no presentaba la menor violencia, puesto que había sido abierta con perfecto conocimiento del mecanismo de la cerradura. Lo cual indujo a pensar que los crimina-



les debían ser gente no muy ajena a la casa.

Comenzaron las investigaciones policíacas: estudio de huellas dactilares, seguimiento de supuestas pistas... Pero todo inútil. Hasta que la policía se fijó en un hecho trivial, al parecer; pero que sabe Dios por qué despertó sus sospechas: en la casa vivía un criado, sujeto intachable, que cada ocho días recibía una cesta de huevos procedente de Burdeos. Y también, de una manera periódica, este muchacho enviaba otra cesta de huevos a Lisboa.

La policía se incautó silenciosamente de uno de aquellos envíos. Pero al registrar la cesta se desvanecieron por completo las sospechas: ni un papel, ni la menor cosa que pudiera probar un delito dentro de la cesta... Pero alguien lanzó la idea de enviar la cesta al laboratorio de Medicina Legal. Y allí, después de una detenida inspección, lo-



las fotografías que acompañan esta información.

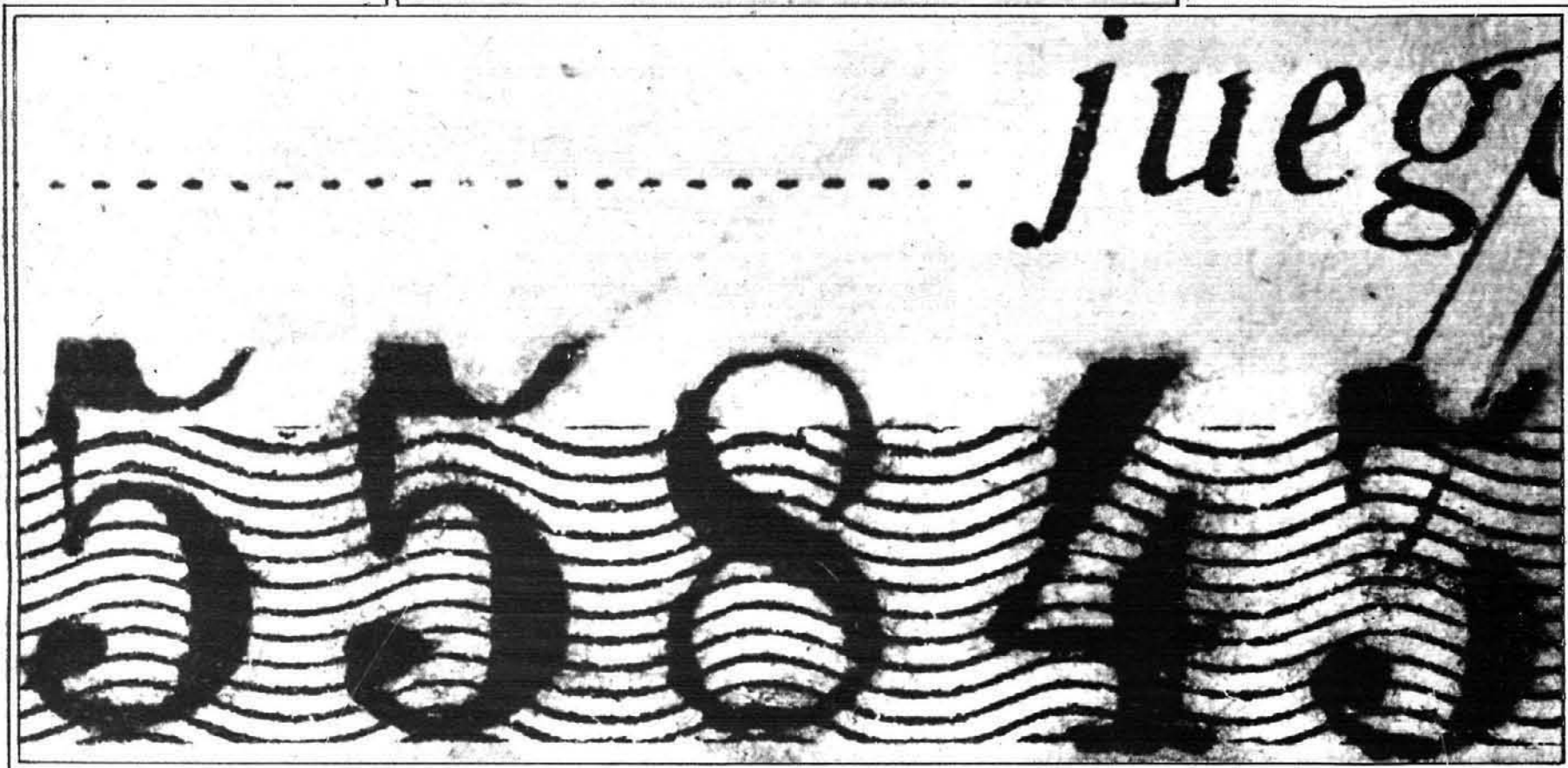
—En este caso, que es corriente—me dice—, basta con ir colocando debajo de cada letra escrita la siguiente por orden alfabético, hasta que la palabra que resulte tenga un sentido. Vea usted como, así, la absurda palabra "ollombzyk" resulta, al cabo de repetir cuatro veces la operación que le indico, una palabra completamente comprensible: "sospechan".

UNA PEQUEÑA CONFUSIÓN DESHECHA POR LA MICROFOTOGRAFÍA

—En los escritos sospechosos de enmienda empleamos para su esclarecimiento un método sencillísimo.

—Que consiste...

—En hacer del escrito una microfotografía,



gró descubrirse sobre la cáscara de los huevos la organización de un segundo complot criminal...

Se trataba de una banda de estafadores internacionales, y aquel "infeliz criado campesino" era uno de sus más destacados jefes...

LA ESCRITURA DE CLAVE

—¿Y la escritura secreta?

—¡Ah, esta es otra cuestión! La escritura secreta se hace a base de cifras o de signos incomprensibles para todo el que no posea la clave correspondiente.

—¿Y nadie más puede descifrarla?

—¿Nadie más? ¡Le diré a usted! Nosotros la desciframos. Tenemos ya métodos especiales y casi matemáticos para ello.

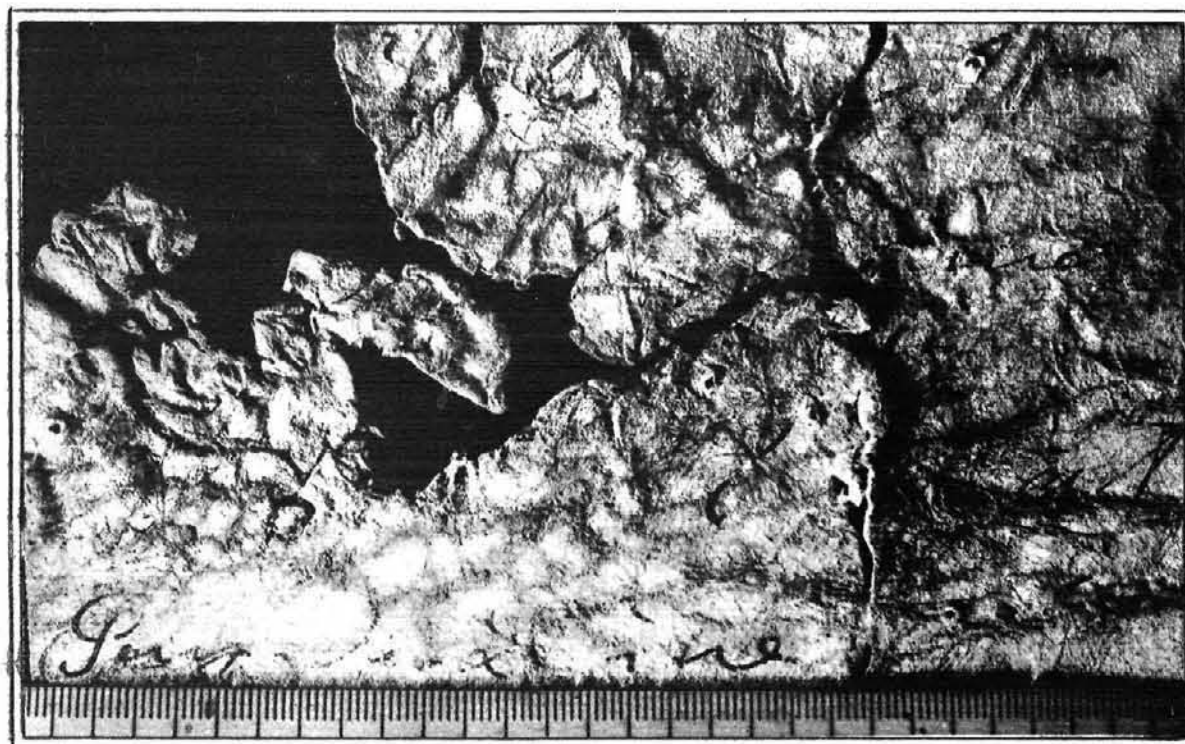
\*\*\*

El doctor Aznar me muestra un ejemplo de esta escritura: el de una de

La participación de la lotería y la prueba microfotográfica del número de dicha participación, cuyo poseedor aseguraba que la última cifra era un 3, mientras que el depositario decía que era un 5.

tografía, o sea una fotografía obtenida por medio del microscopio. Vea usted. Hace días hemos tenido en estudio una participación de lotería, en la que la última cifra del número suscitó un

grave conflicto. El poseedor de la participación se presentó a cobrar un reintegro después del sorteo, partiendo de la afirmación de que la cifra final era un tres. Pero el depositario se negaba a pagarle, asegurando que en el billete que él poseía el número terminaba en cinco. Realizamos el estudio de la participación, y gracias al examen microfotográfico pudimos apreciar que la cifra final era un cinco; pero no enmendado, sino únicamente confuso por un rasgo manuscrito procedente de la línea de arriba... Y gracias a esto, reconocido que depositario y jugador habían obrado de buena fe, se solucionó amistosamente el conflicto



Tarjeta hallada en el bolsillo de los cadáveres descubiertos en el Tajo y que fué enviada al Laboratorio para ser descifrada.

ANTONIO JOSÉ GARCÍA



# LAS "MASCOTAS"

"El espejo de la muerte," "Siva,"  
"El camarada González,"  
"Oanes," "La dama sin nombre"



José Gutiérrez-Solana, libre de superstición, se asoma a las aguas muertas de su «Espejo de la Muerte».

Es indudable que, en la vida, la suerte representa un factor importantísimo. Todos esperamos de ella la solución de alguno de nuestros asuntos. La diferencia estriba en que unos aguardan sin escatimar el esfuerzo, y otros en esta comodísima postura—tan castiza—de estar sentados. Somos muchos los españoles que nos entregamos a la esperanza de un modo ingenuo y romántico, sin poner de nuestra parte más que el anhelo místico; hay otros más precavidos, más conocedores de sus ignotos designios, que la atraen, que la mantienen y fundan sobre algo. Son éstos los que tienen una "mascota" ¿Y qué es una mascota? Pues una "mascota" no es más que un poquito de fe, un puñadito de superstición, acaso un poco burlona; pero útil, al menos, para seguir esperando.

Veamos ahora algunas conocidas "mascotas".

## "EL ESPEJO DE LA MUERTE"

El formidable pintor José Gutiérrez-Solana nos escucha con toda su genial solidez. De codos sobre la mesa, frente a unas "cañas" de cerveza rubia, sonríe. De las paredes cuelgan los cuadros, los bocetos, que siguen una tradición españolísima, goyesca.

—Este—dice su hermano Manuel—no tiene "mascota".

—No. No tengo "mascota". Al contrario. Digo al contrario porque yo no tengo superstición.

—¿Y quién le quitó la superstición?

—¡Ah! La superstición me la quitó un espejo. Ahora lo verá usted.

Los dos hermanos salen a buscar el espejo. Vuelven al cabo con él.

Es un viejo espejo circular, de luna turbia, encerrado en un marco redondo, que tiene por pie una cabecita alada y por remate dos calaveras.

—Este espejo—dice—tiene una historia negra. Cuando lo llevé a que le arreglaran el marco, un cliente del co-

merciante lo tomó en sus manos. Al día siguiente se le había muerto una hija. El pobre hombre se lo atribuyó al espejo.

—Desde entonces—añade Manuel—yo le miro con un poco de recelo. Porque, además, un perro que teníamos se miró en él y murió.

—Hágame el favor de apartarlo un poco.

Solana sonríe con su gran risa de noche de banquetes en Pombo.

—Por eso a mí me quitó la superstición y lo pinté en un cuadro que está ahora en Sevilla, y lo cuelgo a la cabecera de mi cama.

Yo estoy preocupado. Manuel Solana sonríe a mi preocupación.

—Sí. Este espejo ha visto muchas defunciones.

—Es mi "mascota", mi "mascota". Uno no lo sabía; pero yo veo ahora que es mi "mascota".

Y lo coge, y lo acaricia, y se mira en él, pasándole antes las mangas para aclarar la luna turbia, helada, llena de profundidades misteriosas.

—Uno no tiene superstición. Uno no quiere más que pintar, pintar, pintar...

## EL CAMARADA GONZÁLEZ

En el Ateneo hay un gato. Es la "mascota" de la casa.

Nuestra amiga nos dice:

—¿Usted no sabía?

—No sabía nada.

—Pues sí. Lo bautizamos con toda pompa. Un bautizo civil, claro está, con cerveza y bocadillos de jamón. Se lo voy a presentar.

Un ordenanza llega con el gato en brazos.

—El camarada González.

—Mucho gusto en conocerle.

Y heme aquí frente al minino, sentado en un sillón de la vieja "cacharrería", dispuesto a la entrevista.

González es moreno, quiero decir de pelo negro y lustroso. Es fino, joven, ondulante y resignado.

—Mi madrina fué la señorita Francesca Linares y mi padrino Zacarías Laguna. Ya sabe usted que me llamo González. No por burla, sino por darme así un carácter más liberal y democrático, a tono con la casa.

—¿Cuáles son sus ocupaciones habituales?

—Asistir a todas las conferencias y discusiones. Crea que ando ahora muy atareado.

—¿Tiene ideas políticas?

—Soy marxista.

—¿Velocidades, calaveradas?...

—¡No! Soy un gato formal, consciente, con una formación filosófica muy considerable, muy sólida. Mi lugar preferido es el salón de actos.

—¿Siente algún odio, alguna antipatía?...

—Los opositores. No me son nada simpáticos.

—¿Y por qué es la "mascota" del Ateneo?

—Gané tal título porque, gracias a mi oposición, la Junta facciosa tuvo más de una vez que suspender sus reuniones. Recurrí a todo, desde el maullido largo, sostenido, hasta la verdadera acción directa. No insista sobre esto.

Suenan los timbres llamando al salón de actos, y González, lento, suave, silencioso, marcha a ocupar su sitio.

SIVA

Emilio Barral se me aparece como un súbdito del Celeste Imperio. ¿No le veis un aire un poco chino? Yo sí. No sé por qué; pero le veo con sus pelos lacios, su color pálido, su cuerpo menudo y nervioso como un chino. Y, a veces, con un aire de Schopenhauer joven.

El gran escultor se queda parpadeando frente a mi pregunta.



La cabeza de Siva da al escultor Emiliano Barral la paz o la alegría que su espíritu necesita. Aclara el estudio y atrae al cliente. Admirable y verdadera «mascota».



—¿Cómo lo sabe usted?  
—Me lo figuraba. Todos tenemos una "mascota". A veces sin saberlo.

Frente a mí se alza un busto lleno de fuerza, de sencillez, de vida contenida. Un busto que por sí solo podría dar, elevar un nombre. Es el del marqués de Valdecilla.

Durante largo rato la admiración nos tiene prendidos, emocionados, ante esta cabeza tallada por Barral. Luego vemos que no está sola en el taller, que hay otras cabezas que viven y piensan dentro de su envoltura de mármol. El busto de la señora del doctor Bastos, el de la hija de D. César Silió, el de la hija del doctor Vital Aza...

El escultor nos atrae a la realidad de nuestra visita.

—Mi "mascota" es ésta.

Vemos una cabeza de aire indio que sonríe.

—En los momentos de duda recurro a ella. También le cuento esas cosas que no se cuentan a nadie. Es la que lo sabe todo, y me recuerda a veces esas insensateces que todos cometemos.

—¿Cómo se llama?

—Se llama Siva.

El artista le sonríe con franca simpatía.

—Cuando el trabajo escasea, yo la acaricio y le digo: "Tendrás que ocuparte del cliente. Es triste, amiga mía; pero no queda otro remedio." Y el cliente surge a los pocos días.

—¡Es admirable!

—Créalo. Crea siempre. Siva es mi amiga, mi confidente y mi ventilador espiritual. Ella absorbe o volatiliza todas las tonterías que se dicen en el taller. Lo aclara, lo deja posible, limpio, y echa hacia arriba el techo para que quepa más espíritu en él.

—Barral; yo creo en Siva.

—Crea. Para complacerla, para serle agradable, muchas veces le canto versos de Omar-al-Kayyan.

El fuerte, el sereno, el sencillo y gran escultor sonríe a mi seriedad supersticiosa. Siva descansa sobre un bloque de piedra. Barral, ante ella, recita una estrofa del admirable poeta persa.

—¡De pie! Traed el rey...

*El famoso matador aragonés tiene como «mascota» esta fina muñeca. Gracias a ella, ha conseguido cortar veinticinco orejas en la Plaza de Madrid.*



este corazón oprimido. Dadle vino de color moscado, el vino color de rosa. ¿Queréis el antídoto de la tristeza? Traed vino rubí y la lira de las cuerdas de seda."

OANES

El fino, el inquieto, el zumbón y humorístico Ricardo Baroja deja la paleta y los pinceles con que da los últimos toques a su cuadro, y dice, lleno de regocijo:

—¡Naturalmente, hombre; naturalmente!

Sus ojos pequeños chisporrotean de júbilo, y toda su cara, aguda y maliciosa, se llena de alegría.



*He aquí al gran Ricardo Baroja contemplando a su pez «Oanes». Ese pez que tiene nombre de dios iraní.*

LA DAMA SIN NOMBRE

Lo primero que se ve es una cabeza de toro. Una cabeza negra, zaina, de formidables cuernos. Luego, llenando los lienzos de las paredes, muchos retratos de toreros.

—Soy yo. Aquí no hay más retratos que los míos y ese de Joselito.

Villalta, tan larguirucho, tan desgarrado, tan simpático y valeroso, nos sonríe con sus sonrisas de las tardes de triunfo.

—¿Veinticinco, Villalta?

—Veinticinco, sí, señor. Veinticinco orejas en Madrid ¡Y con estas hechuras!

—¿Suerte?

—Hombre, suerte nada más..., no. La verdad. Suerte y corazón. ¿No le parece?

—Y conocimiento y arte.

Nicanor asiente profundamente, satisfecho y convencido.

—Pero, usted, ¿no atribuye a algo su triunfo? No tiene manías, supersticiones..., ¡qué sé yo!

—Mire, yo, antes de ser torero, fui de todo: carpintero, carnicero, lo que salía. Entonces no pensaba en nada. Después, sin ser supersticioso, a fuerza de tratar a tanto torero y aficionado empecé a creer en ésta.

Es una fina muñeca, de alta peluca blanca y traje negro de volantes.

—¿Esta es la "mascota"?

—Esta.

—¿Cómo se llama?

—No sé..., no tiene nombre...

—Entonces esta muñeca es como la camisa del hombre feliz.

—¿Qué le pasó?

—Pues que el hombre feliz no tenía camisa.

F. MARTINEZ-CORBALAN

(Fotos Díaz Palomo.)

*Este gato es el gato más intelectual de España. Vive en el Ateneo; asiste a conferencias y discusiones, comprende a Marx y actúa de «mascota».*

—Tengo una mascota, un genio protector. ¡Y qué "mascota"!

Baroja sostiene entre sus manos una probeta llena de agua, adornada con ramos verdes, y dentro de la cual boga melancólico, indiferente, un pequeño pez.

—El es el genio protector de mi estudio.

—¿Cree usted en su buena influencia?

—¿Cómo no creer? Bajo su sino pinto, grabo y escribo...

Yo siento la tentación de echarme el pez al bolsillo, de esconderlo en la ancha copa de mi sombrero o envolverlo en una cuartilla y salir escaleras abajo, con la buena suerte palpando en mi mano.

—¿Y cómo se llama este monumento?

—Oanes.

—¿Oanes?

—Sí, es el nombre del dios-peíz de los iraníes.

Hasta "eso", hasta un nombre exótico de vieja Teogonía.

Ante mi asombro, ante mi admiración y noble envidia. Ricardo Baroja ríe jovial, zumbón, irónico, como la risa del viejo Tellagorri, tío de Martín Zacalain.



# El comp angustioso del pat



Los primeros días de julio plantan, ante la conciencia del cabeza de familia, las sombras de un conflicto inminente. Un día cualquiera, muy cercano ya, la familia le hablará del veraneo a los postres de la comida. Y no podrá ser en otro momento; la experiencia le ha enseñado que siempre es elegido ése.



El primer suplicio es el retraso en el planteamiento del problema. Cada día que pasa, nuestro hombre pierde más de sosiego, con mengua de toda otra preocupación. Y ello continúa así estos días, porque posiblemente lo sea.

El calor veraniego plantea tradicionalmente un serio problema a los cabezas de familia de nuestra clase media: el desplazamiento con sus familiares en busca de un clima fresco. Para los opulentos es otro motivo de placer, y para los más humildes un pretexto que permite estirar las veladas al borde de la acera, presididas por el botijo, que rezuma Lozoya y casticismo; extracto de sainete, como si dijéramos. Son los extremos, por definidos, salvados.

Paradójicamente, en el término medio social no reside la virtud del buen vivir. El «mentís» al Refranero es aquí más candente que en parte alguna. Y de eso tratan las «fotos»: de plasmar gráficamente el proceso angustioso que informa el veraneo de una familia modesta.

Paco Alarcón, el gran actor cómico, se ha prestado gentilmente a representar esta farsa costumbrista de rabiosa actualidad. Héroe a la fuerza—¡cuántos hay así!—afronta el problema que el momento le mete como por las puertas de su casa. ¿Vamos a seguirle, lector...?



Los grandes talleres de la «rue de la Paix» parisina son pueriles, parangonados con el estrépito de agujas, dedales, hilos y sedás, que se arma en la casa del mártir. Claro es que previamente, madre e hija recorrieron todas las casas de modas y manosearon todos los «modelos», con desesperación de modistos y dependientes... ¿Para equiparse? Sí, para equiparse... de ideas y «fusilar» lo que va a llevarse este verano.



Son horrendos los detalles preliminares a la salida. Por ejemplo, el ven viajar en «segundas», porque «a lo mejor» los ven, y la madre que, la tercera democrática. El padre piensa que con alguna serenidad y topes. El pequeñín no cuenta. Pide gaseosa, pisa a un perro, saca



# Licado y verañec bre de Familia



Problema. La familia no se decide a poner sobre el mantel la...  
de sosiego. Sus actividades mentales viven para ese instante  
instaliza en la inevitable «broncas» del jefe, más ceñudo en  
amenaza un conflicto parejo...



el de la «olas», sitiado entre los niños mayores que quie-  
me, dando de lado a convencionalismos sociales, opta por  
ad y cierta noción del equilibrio, se podría viajar en los  
ca la lengua a los viajeros... En fin, el chico se divierte.



Consulta geográfica. El hijo mozo opta por Cercedilla, donde veranea «Cuqui», una chica «jabu-  
go», que conoció en la «Caste». La niña opina como el hermanito, porque también en «Cerce» ve-  
rana «Lito», un niño «mojama», con quien «flirtó» en el «Hipo» varias tardes. La madre— senti-  
do práctico— apunta a Villalba, porque en el caso, no original, de un agotamiento económico,  
cabe el regreso a pie en pequeñas jornadas. Y esto es lo que se decide, mientras el padre, concre-  
tamente atontado, recorre los mapas con la amarillenta yema del índice, y va murmurando como  
en sueños: «Zarauz..., Biarritz..., Deauville..., Groenlandia.»



Y he aquí el revisor que viene «por atún y a ver al duque». Es decir, a pedir los  
billetes. El niño, previamente aleccionado, trata de justificar el medio que paga,  
estirando tres deditos, indicadores falaces de su edad. El revisor, sagaz y vivido,  
pregunta al pequeñuelo que cuándo ha entrado en quintas.



Libremos al lector-espectador de la pesada ruta  
a seguir por esta familia a lo largo de un vera-  
neo complicado. El inevitable final para el ca-  
beza de familia es éste. En el gesto desolado del  
protagonista queda plenamente justificada esa  
gacetilla que, en octubre, comienza a asomar  
por los periódicos, y que suele empezar así:  
«LOS DESESPERADOS.—Anoche fué dete-  
nido por la pareja de servicio en el Viaducto  
un hombre decentemente vestido...»

(Fotos Benitez-Casaux.)



# COMO ALCANZARON LA GLORIA ALGUNAS "ESTRELLAS" DE LA PANTALLA

PRESENTADAS POR GLADYS SMITH

**S**i no tiene un protector influyente, renuncie al cine. No tiene ninguna probabilidad de llegar a "estrella".

Millares de veces cayeron estas palabras, como duchas heladas, sobre el férvido entusiasmo del aspirante a la gloria—deslumbradora y substancial—del celuloide. ¿Hasta qué punto son acertadas? Como impulso inicial, como oportunidad de conseguir un papel que permita desarrollar las facultades en potencia, el valor de una influencia poderosa es inapreciable; como sustitutivo del talento, absolutamente nulo.

Un millonario podrá editar por su cuenta una película y proporcionar a su protegida el mejor director, el más lujoso vestuario, un decorado excepcional y una historia a la medida; pero no tiene poder alguno sobre la opinión de los aficionados, que la convertirán en ídolo inatacable o la hundirán en el más indiferente olvido—pese a todas las campañas reclamistas—, según logre o no despertar su emoción y ganar su simpatía.



*Evelyn Brent, que tuvo en su marido B. P. Fieneman uno de los mejores aliados y valedores de sus innegables méritos artísticos.*



*Corinne Griffith, una de las mujeres más hermosas de la colonia cinematográfica, que ha dejado el cine para consagrarse a la vida del hogar.*

Una simple presentación de la pequeña Gladys Smith bastó para abrir el camino del triunfo a las hermanas Gish y a las hermanas Talmadge. La misma Gladys Smith, convertida hoy en la Mary Pickford universalmente amada—que es una de las primeras potencias en la Meca cinematográfica—, no ha podido convertir en éxitos los reiterados fracasos de su prima Isabel Sheridan, y de Flobelle Fairbanks, sobrina del gran Douglas.

ELEGIDOS POR LA "ESTRELLA"

¡Qué claro, qué fácil y recto el camino para el galancete o la damita apadrinados por un astro refulgente! Es como si una hada poderosa, al tocarles con su varita mágica, viniera a conferirles una virtud que les inmunizara contra el fracaso. Y en efecto...

Youcca Troubetzkoy, príncipe ruso—auténtico según aseguran—, y Gilbert Roland—Luis Alonso por su verdadero nombre, hijo del torero Paquiro—, fueron "descubiertos", respectivamente y casi al mismo tiempo, por Pola Negri y Norma Talmadge. El primero, después de interpretar el galán de "Flor de la noche"—banda anodina de la que nadie se ha ocupado—, volvió a perderse en la oscuridad, de donde le hiciera surgir, momentáneamente, el capricho de la ilustre polaca. El segundo ha marchado de triunfo en triunfo desde "La dama de las Camelias", su film inicial, y ahora, manumitido—en público y en privado, según afirman malas lenguas—del madrinaje providencial, inicia con paso firme su carrera de astro por derecho propio, mientras Norma Talmadge, la excelsa actriz de la era silenciosa que supo abrirle las puertas de la gloria, se acerca melancólicamente a su ocaso, como artista y como mujer.

GRACIAS AL MARIDO

Una de las mayores y más bonéficas influencias de la carrera de una actriz es la de un marido director o productor. En España, desde luego, suele ser definitiva. En América, no tanto. Los magnates del cine—hombres duros de corazón como todos los financieros—anteponen los negocios a la familia, y antes arriesgarán su ventura con-



*Gladys Smith, convertida hoy en la Mary Pickford universalmente conocida, una de las primeras potencias en la Meca cinematográfica. (Retrato hecho durante su visita a Madrid.) (Foto Novoa.)*

yugal que el éxito de un film en el que van a invertir una respetable cantidad de dólares. Pero, naturalmente, entre dos astros de la misma potencia, es preferido el que más interesa al director, al capitalista o a la "estrella" máxima de la compañía. En este, como en todos los casos, el marido no hace la "estrella", le ayuda, sencillamente, a demostrar que puede serlo.

*Norma Shearer, que si no tiene que agradecer su alta categoría artística a la influencia de su esposo Irving Thabe, encontró en él, sin embargo, un consejero inestimable.*







La belleza de Billie Dove, que al ganar el corazón de Irving Willat, ganó también la gloria cinematográfica. Pues él fué quien logró, como director, encender el fuego divino del arte en la máscara perfectamente insensible de Billie Dove.

No diremos, por ejemplo, que Norma Shearer deba su alta categoría a la influencia de su esposo Irving Thalberg; ni que la unión de Evelyn Brent a B. P. Fineman añadiera un adarme al bien probado talento de esta bella actriz. En cambio, todo nos permite suponer que estos hombres—jefes importantes en las compañías que utilizan sus servicios—han sido los mejores aliados y valedores de los innegables méritos artísticos de sus respectivas esposas. ¿Habría luchado tanto para despertar el fuego divino del arte en la máscara perfecta e insensible de Billie Dove otro director que no fuera su esposo Irving Willat? No, de ninguna manera. Unos cuantos metros de film dedicados a anatomizar minuciosamente su bella escultura y luego nada: una bañista más en las huestes innumerables de Hal Roach y Mack Sennett.

Su belleza, ganando el corazón de Irving Willat, ganó para ella la posibilidad extraordinaria de repetir sus oportunidades. Y ahora, como si con esto hubiera cumplido el matrimonio su misión, Billie Dove, ya rica y famosa, ha pedido el divorcio.

A PESAR DEL MARIDO

La rubia belleza—delicada y etérea—de Dolores Costello, tan poderosamente atrajo la atención de John Barrymore, que la reclamó para protagonista de "La fiera del mar", logrando en pocos meses convertirla en "estrella". Algún tiempo después—tan pronto como Barrymore pudo deshacer el nudo conyugal que le unía a su segunda esposa—el maduro astro de perfil perfecto y la joven actriz se casaron.

Todo permitía vaticinar un brillantísimo porvenir a la bella orea, que unía, al nombre de su padre—Mauricio Costello—, el

galán ídolo de los albores cinematográficos estadounidenses, el prestigio mundial y casi dinástico de la familia Barrymore; pero los hechos más inesperados y aparentemente triviales modifican instantáneamente el curso de una vida.

\*\*\*

Los hermanos Warner realizaban entonces sus primeros ensayos de cine sonoro. Para Barrymore, triunfante en los escenarios ingleses y norteamericanos antes de inmortalizar su perfil en el celuloide, el asunto sólo presentaba un curioso dilema: saber si la casa a quien había conferido, bajo contrato, la exclusividad de su fotogenia, tenía también el derecho de utilizar en los films el tesoro de su voz. Y lo resolvió ventajosamente con un considerable aumento de salario. Para su esposa, ajena a toda actividad teatral, el asunto presentaba dificultades de más difícil solución.

No obstante, gracias al doble prestigio de su nombre, consiguió interpretar la heroína de "El Arca de Noé", el primer superfilm de la cinematografía sonora. Prueba terrible y definitiva que no pudo resistir. Su voz áspera, bronca, incomprensible en una mujer de tan exquisita apariencia destruye todo su encanto, y ninguna influencia ha bastado para imponerla de nuevo. Ahora, con motivo de la llegada de su primer hijo, anuncia su retirada del cine, sin hacer la menor alusión a un posible retorno, mientras "La fiera del mar", su primer gran éxito, se vuelve a filmar en versión sonora con Joan Bennett de protagonista.

LA LLAMADA DEL HOGAR

Simultáneamente nos llega la noticia de otras tres retiradas sensacionales: Corinne Griffith, Laura La Plante y Vilma Banky anuncian su propósito de consagrarse a la vida del hogar y ser conocidas únicamente, en adelante, como esposas de Walter Morosco, William Seiter y Rod La Rocque, respectivamente.

Alegan las tres—como explicación y disculpa—su deseo de vivir con mayor independencia y continuidad una vida de hogar y de quietud, que no tuvo atracción suficiente para retenerlas en la primera época de su matrimonio. Y este propósito—aparentemente tan noble y razonable—es sólo un orgulloso arbitrio para cubrir un fracaso, más doloroso, porque alcanza a quienes creían poder sostenerse por mucho tiempo en la cúspide de la fama.

AMPARO VERARDINI



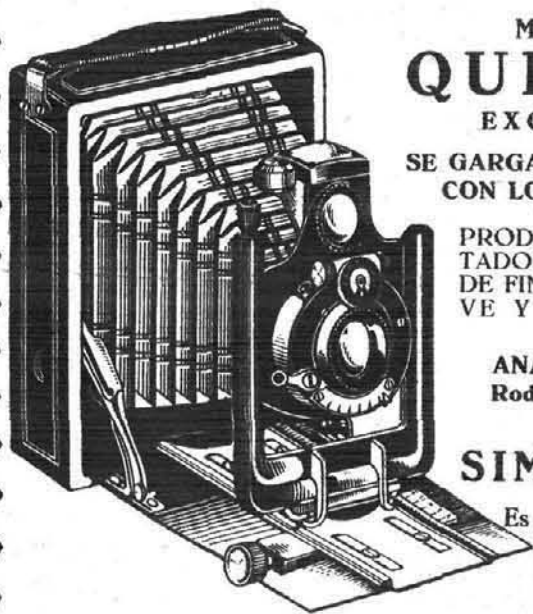
La rubia belleza de Dolores Costello tan poderosamente atrajo la atención de John Barrymore, que éste la reclamó para protagonista de «La fiera del mar», logrando, en pocos meses, convertirla en «estrella».



EL MAS PRACTICO  
EL MEJOR



APARATO FOTOGRAFICO



MARCA  
**QUILLET**  
EXCLUSIVA

SE GARGA EN PLENA LUZ  
CON LOS FILM-PACK

PRODIGIOSOS RESULTADOS DE NITIDEZ Y DE FINURA, DE RELIEVE Y DE ALCANCE

ANASTIGMÁTICO  
Rodenstock-Trinar  
Foco 6:8

**SIMÉTRICO**

Es decir, LA ÚLTIMA PALABRA en materia de fotografía

**21 MESES DE CRÉDITO** | NADA DE PAGO ADELANTADO | **9 PESETAS AL MES**

El aparato fotográfico **QUILLET** posee el mejor de los anastigmáticos. A toda apertura se obtiene una limpieza perfecta desde el centro de la placa hasta los bordes de la misma, sin deformación de la imagen. Su construcción es tan perfecta que por su rendimiento es igual al *doble anastigmático*.

**OBTURADOR «VARIO».** Un objetivo superior con un obturador perfeccionado. El obturador «Vario» es el más reciente y el más perfecto a tres hojas, con freno de aire, destronando todos los sistemas centrales americanos y otros.

**PROFUNDIDAD DE CAMPO.** La profundidad no depende del objetivo, pero sí del foco y del diafragma. Nuestro aparato extra-luminoso tiene una profundidad calculada matemáticamente con su gran apertura, lo que permite obtener fotografías artísticas de una hermosura, delicadeza y relieve incomparables.

**GRAN POTENCIA :: ALTA PRECISIÓN**

Está demostrado que el valor de un aparato fotográfico consiste en la calidad de su **OBJETIVO**.

Por esto hemos resuelto presentar este año a nuestra clientela un maravilloso aparato provisto de un **OBJETIVO ANASTIGMÁTICO** de primera calidad en **VERDADERO CRISTAL DE JENA**

Nuestro objetivo Anastigmat puede sostener comparación con los **ANASTIGMATS DE LAS MARCAS MAS RENOMBRADAS**, pues posee las más altas cualidades, siendo su precio

**LA MITAD MAS BARATO**

**DESCRIPCIÓN:** Aparato fotográfico cubierto de cuero negro primera calidad. Fuelle de piel escogida. Plataforma esmaltada en negro; la parte delantera en forma de U, de hierro esmaltado en negro. Portaobjetivo con descentramiento vertical y horizontal y con enfoque de cremallera, pudiendo fijarse en el punto deseado. Dos tuercas para aplicar tripode. Cristal esmerilado protegido. Obturador automático a 5 veces y hasta 1/100 de segundo. Diafragma «Iris». Trabaja con disparador de cable o por medio de palanca. Utiliza las placas y películas Film-Pack, indistintamente. Va equipado con estuche de tres chasis. Nuestro aparato anastigmático tiene todas las ventajas y ni un solo defecto.

**Precios de los aparatos con los tres chasis LIBRES DE TODO GASTO DE PORTES Y EMBALAJES:**

- N.º 1. Tamaño 9 x 12 { 189 ptas., a 9 ptas. al mes  
Al contado: 162 ptas.
- N. 2. Tamaño 6 1/2 x 9 { 153 ptas., a 9 ptas. al mes  
Al contado: 130 ptas.

**BOLETIN DE COMPRA**

Yo, el abajo firmado, declaro comprar a los Establecimientos **QUILLET, S. A.**, un Aparato fotográfico **QUILLET N.º** con sus 3 chasis, por el precio de ptas. que me comprometo a pagar por plazos mensuales de 9 ptas., el primero a la recepción y los restantes cada 1.º de mes, hasta completa liquidación. Mientras no se haya satisfecho el importe total del aparato y chasis se considerará en calidad de depósito en poder del comprador. Al CONTADO, ptas.

Nombre y dos apellidos \_\_\_\_\_  
 Edad \_\_\_\_\_ Profesión \_\_\_\_\_  
 Dirección del empleo \_\_\_\_\_ FIRMA \_\_\_\_\_  
 Domicilio \_\_\_\_\_  
 Población \_\_\_\_\_ SELLO móvil de \_\_\_\_\_  
 Provincia \_\_\_\_\_ 15 centimos  
 Estación I. \_\_\_\_\_

ENVÍO INMEDIATO FRANCO DE PORTE Y EMBALAJE

E. 2907=30

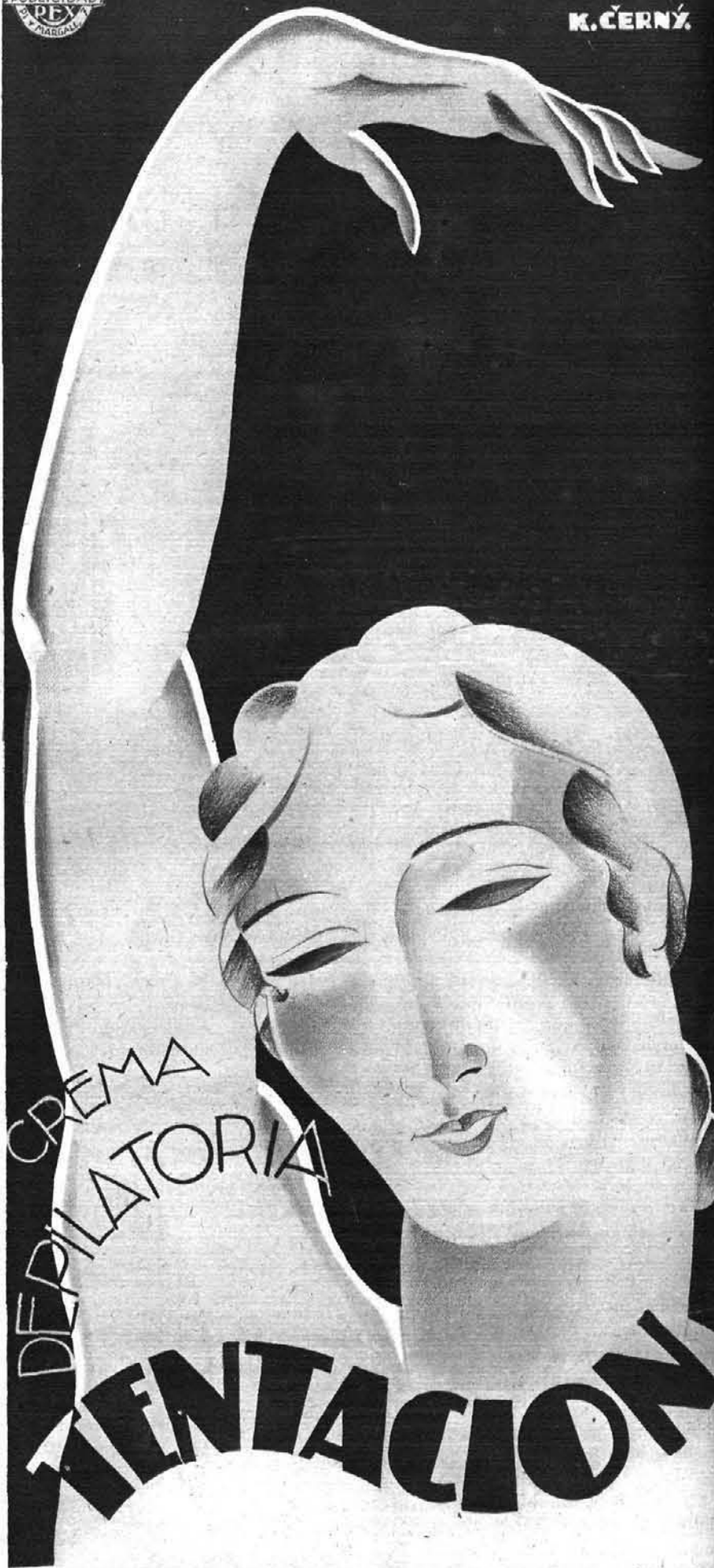
Córtese el boletín y míndese a los Establecimientos Quillet, S. A. - Apartado de Correos 476 - Barcelona

Establecimientos **QUILLET, S. A.** - Mallorca, 237, bis. - BARCELONA

Delegación en Madrid: Churruga, 15, bajos.

PUBLICIDAD DE MADRID

K. ČERNÝ.



**LAS BELLEZAS DE ANTAÑO**

admiradas hoy en soberbias estatuas, se distinguían por la finura y nitidez de su piel, exenta del pelo o vello que tanto afea los cutis femeninos.

**LAS BELLEZAS DE HOY**

resuelven con toda comodidad y perfección este elemental precepto de la higiene, gracias a la modernísima

**CREMA DEPILATORIA «TENTACION»**

Actúa en 5 minutos. Se emplea tal como sale del tubo sin preparación ninguna ni mal olor. Es una crema vegetal y perfumada.

Perfumería **Parera**  
BADALONA



# Siluetas femeninas

por

Maria de Munarriz



Con decir que hasta para comprar un sello tiene que elegirlo, quedaría descrita Carmela.

Ampliando detalles, añadiré que tiene treinta años, bonita cara, bonita dote y un magnetismo para los hombres que los imanta como a un montón de clavos viejos. Soltera, inevitablemente soltera.

Su ideal masculino es una mezcla de Dios griego y de calzonazos. Ninguno de sus pretendientes ha cruzado el Atlántico en aeroplano o a nado, ni ha sucedido a Rodolfo Valentino, ni siquiera ha logrado partir un átomo en dos; todos eran pequeños héroes perfectamente humanos, indignos de anudar el coturno de la Diosa.

Hablando de coturnos, chismosearé que tres veces a la semana, de once a doce, recorre zapaterías para probarse himalayas de calzado. Alguien ha llegado a sospechar que la extraña manía es debida a un especial deleite en que le cosquilleen las plantas de los pies; otros, a la siempre renovada satisfacción de ver a los hombres (aunque sólo se trate de dependientes) arrodillados ante ella. Calumnias. El motivo obedece, sencillamente, a su decisión de comprarse el calzado hecho, y es natural que antes de adquirir un par se pruebe ciento.

Acaba de salir de casa con uno de esos vestigios de la España ineducada y galante: la dama de compañía. Ha entrado en una tienda; siempre fué placer de Adanes atender a una mujer bonita: dos dependientes se abalanzan a servirla.

—Enséñeme puntos de lana en café con leche—dice en tono imperativo al más atlético de los dos.

Con sonrisa fácil de embaja-

dor o de perfecto hortera, éste va sacando pieza tras pieza.

—¿No tiene más obscuro?... No, no tanto... Café con leche clarito... No, no es este el punto que quiero...

Sólo cuando el mostrador desaparece sepultado bajo oscilantes pirámides de tejidos se da cuenta

de que prefiere el crespón de China. El dependiente, secándose con disimulo el sudor de su frente, sigue exhibiendo su colección de sederías.

—¡Ideal!— exclama Carmela—. Una cosa así es lo que busco; y dirigiéndose a su acompañante explica:

—Esta tela me gustaría para esa otra idea que tengo... ¡No sé por dónde empezar, necesito tanta cosa! ...

El dependiente suspira, parte por cansancio y porque piensa que la cliente está preparándose su "trousseau" y va a llevarse media tienda.

—¿Cuánto vale ésta?

—Veinticinco pesetas metro.

—Una amiga mía tiene algo muy parecido por quince.

—Será seda artificial.

—No había caído en ello; pero como el efecto es el mismo enséñeme las sedas artificiales— dice, encantada del descubrimiento.

El dependiente sigue desdoblado pieza tras pieza; la fatiga le hace parecer un corredor después de pasar la meta. Al ver que la cliente elige una, saca las tijeras y se dispone a cortar unos cuantos metros. Entonces oye sin asombro, porque es discípulo de Mercurio y sabe las sorpresas que reserva el género femenino:

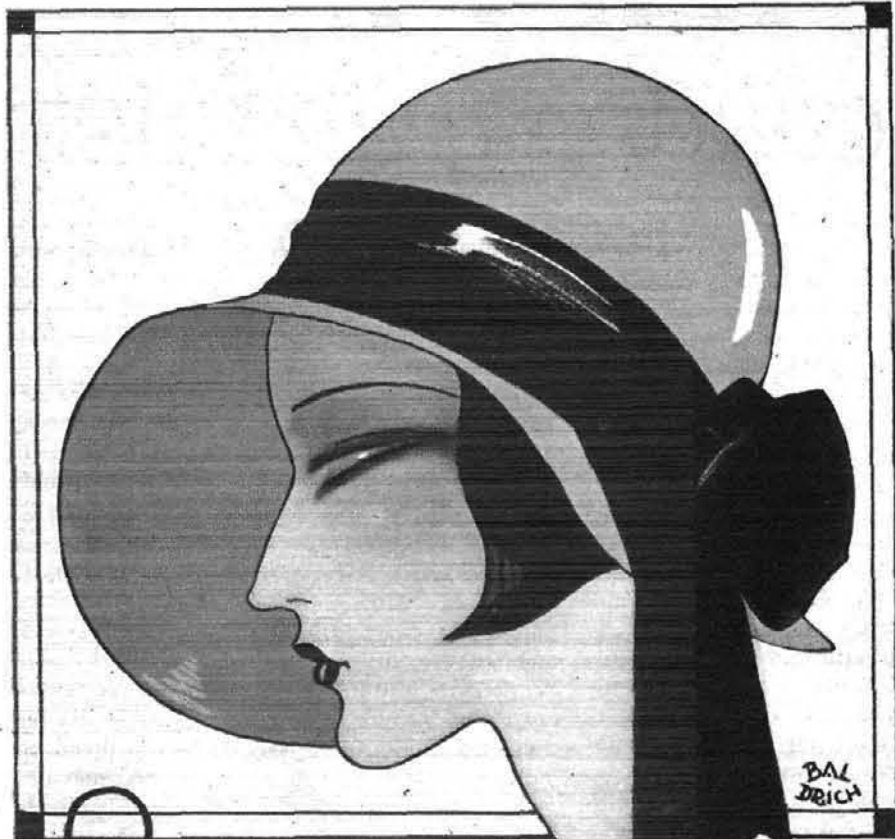
—Deseo una muestrita de ésta; si me decido por ella enviaré a buscarla.

Y sale de la misma impresionante manera que ha entrado, para repetir de comercio en comercio la misma operación.



# Lo difícil =





# La precipitada

¿Dónde corre esa muchacha, alocada como si ardiesen sus vestidos? A la Central de Correos para ver si puede recuperar la carta que ha echado un par de horas antes al buzón. En ella envía a paseo a un muchacho que la ronda hace tres meses, impaciente ante su indecisión en declararse, y acaba de recibir de él una apasionada, explosiva, delirante misiva.

Así es para todo. Enviará cartas de pésame antes de que expire el moribundo, anunciará las bodas cuando el novio esté todavía en la bienaventurada inconsciencia de que existe algo tan desagradable como la petición de mano; los rompimientos, en cuanto vea un par de veces a la novia sola y se le antoje adivinar en sus ojos cierta melancolía...

Trabajadora, habilidosa, servicial, ¡cuántas buenas obras ha malogrado por su extraña, irresistible prisa!

Suena el teléfono; unas amigas quieren un favor de ella. ¡Cómo no!, siempre dispuesta.

Se trata de cortar un vestido; empieza con entusiasmo su tarea... Sobra tela, ¿qué hacer para aprovecharla? Pronto se decide...; ris, ras, un zorro para sacar el polvo, una manta para el perrito, dos agarradores para la plancha..., un limpiaplumas. Cuando no queda más que un picadillo de paño sobre la alfombra se fija en que se ha olvidado de cortar el cuello.

—Uno de encaje hará más femenino—dice a guisa de consuelo.

Al probar el vestido cae mal en los hombros y hay que subirlo para que siente. No hay duda, queda franca, irremediablemente corto.

—Teniendo bonitas pantorrillas más vale lucirlas — afirma con aplomo.

Pero la amiga, que no tiene interés en lucir ni la rodilla ni unos centímetros más al norte de ella, se contraría, porque compró un retal y no ve cómo solucionar el fracaso. Entonces, un poco tarde, recuerda el almohadón, regalo de su servicial amiga, que revienta por las costuras al sentarse en él; el bolso, que pierde el fondo en cuanto se mete un poco de calderilla; sus vestidos hilvanados, de los cuales ha solido perder en las calles un bolsillo, o la sobrefalda, y la manga aquella que quedó en manos de un joven que trató en el teatro de ayudarla a ponerse el abrigo... Y como es de las que dice lo que piensa o estalla, exclama:

—¡Si te casas y tienes un bebé me intriga pensar cómo resultará esa obra tuya; tengo la seguridad que en tu precipitación lo lanzarás al mundo a los seis o siete meses, sin orejas, con tres o cuatro dedos en cada mano, la piel descosida a trozos y los brazos sujetos con un par de imperdibles!

Hace una semana que ha internado a su hijo en un colegio. Dolorosa separación, pero no había más remedio; su marido, sus amigas, todos insistían en ello: "Lo mimas demasiado", "un chico se afemina metido entre las faldas de su madre".

Y ella, en un esfuerzo heroico, ha obedecido por el bien del hijo.

¡Qué largas le parecen las horas, qué vacía la casa, cómo echa de menos el barullo del chico, su desorden, el andar tras él para que se lave las manos, cambie de ropa, estudie, y, sobre todo, deje de considerar como proyectiles los muebles manejables de la casa!

Le aterra la disciplina del colegio, ve al pedazo de su alma un poco en presidiario, a causa del 178 que ha tenido que coser a docenas en el baúl de ropas que le acompañó. Los profesores se le antojan tiránicos; los compañeros, agresivos; hostil el ambiente. La idea de que no haya constantemente a su lado una persona amante que vigile lo que come, si tiene o no los pies secos, si está abrigado, si tiene la lengua limpia; que aparte el buen ángel de la guarda los mil peligros que lejos de su madre han de rodear a su desamparado, indefenso, tierno retoño, la llenan de inquietud.

Y él, el objeto de sus amores, ¡cómo debe echarla de menos, cómo suspirará por sus mimos y toda la atmósfera enguatada, que sólo una madre amante puede proporcionar!

Llaman a la puerta. Es el cartero. Carta del hijo. ¡La primer carta! Temblorosa la abre: "Queridos padres: Estoy muy contento en el colegio y me divierto mucho. Necesito unas botas de foot-ball y un cinturón de cuero, porque he perdido el que traje. Mandármelo pronto. Vuestro hijo que os quiere..."

Presa de gran emoción, queda hipnotizada, admirando los gruesos puntos, las letras torcidas, amontonadas, rebeldes, en un espíritu de indisciplina, a seguir la línea recta indicada por las rayas del papel. No trasluce, a través de los garabatos, el pequeño monstruo de ingratitud, de egoísmo; sólo ve que su hijo está bien y que está contento. ¿Qué más va a desear para sentirse feliz una madre?



## LA MADRE

### EL AGUA DE COLONIA

CONCENTRADA de la gran perfumería ALVAREZ GOMEZ goza de fama mundial. SEVILLA, 2.

Teléfono de ESTAMPA. Redacción, 18346.

7ª FERIA DE MUESTRAS ASTURIANA Y 3ª EXPOSICION AGRO-PECUARIA DEL 10 AL 25 DE AGOSTO

LEO

SADERIA, PERCALES, BASTISTAS, GASAS ESTAMPADAS, CONFECCIONES, MUEBLES, TAPICERIAS, ROPA INTERIOR SEÑORA CABALLERO Y NIÑO, MANTELERIAS Y MIL OTRAS COSAS, TODO MUY BARATO. A PROVINCIAS MUESTRAS SIN VALOR Y CATALOGO GRATIS

**Eleuterio**  
GRANDES ALMACENES  
Luna.11-Fuencarral.18

### HOTEL PRINCIPE ASTURIAS

MADRID  
Económico, bien situado, muy confortable.

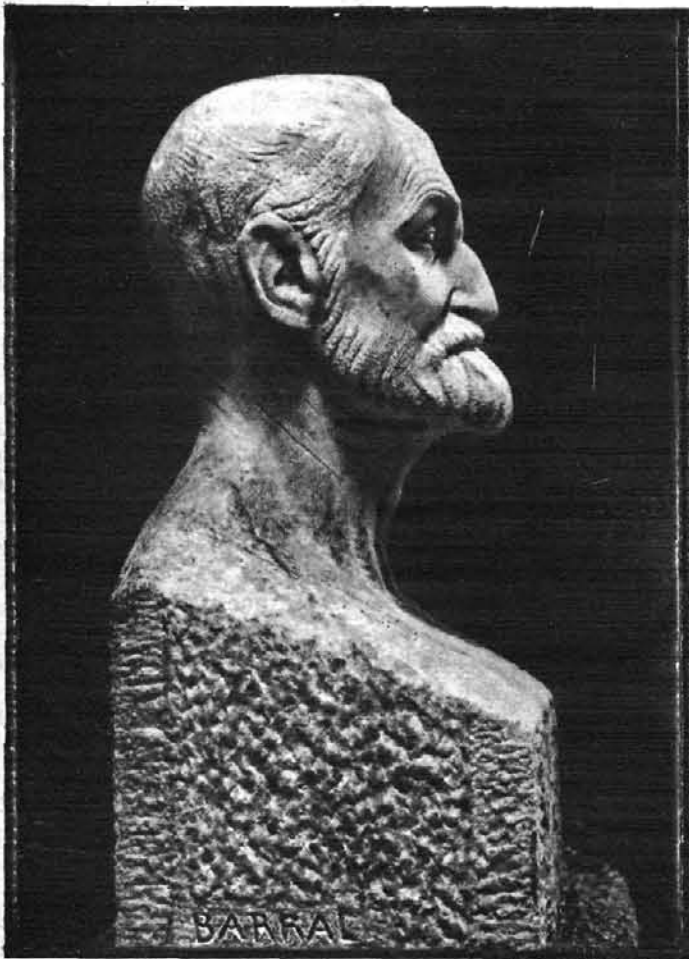
Comprad GUTIERREZ todos los sábados.

**DEPILATORIO NIEVE**  
Uselo señora!  
Y CONSERVARA SU PIEL SIEMPRE FRESCA Y SIN VELLO

PREPARADO POR La Florida S.A.  
BARCELONA APARTADO 239



# Un cuadro y un busto



Busto del marqués de Valdecilla, obra del notable escultor Emiliano Barral.

El cuadro es "Nosotros", obra de José Pinazo, destinada a los Estados Unidos, que ha merecido un reciente homenaje. Es obra de encargo, como aquellas que acreditaron a los maestros holandeses del XVII. Y en cierto modo, esta pintura íntima, familiar y optimista recuerda también en muchos puntos la vida plácida y gozosa de aquellos grandes pintores de Amsterdam. Cuando las escuelas de Arte dejaron de ser meros accidentes locales y, singularmente en los Países Bajos, se formaron importantes centros artísticos a impulsos de genios como Rembrandt, Rubens y Van Dick, las obras de encargo torcieron el curso habitual de la Pintura y le imprimieron un rumbo más humano, más libre y más moderno. Los viejos temas de la Mitología y la Epopeya dejaron paso a motivos menos heroicos, pero de sentimiento más noble y más profundo.

Rembrandt, con sus síndicos, sus cirujanos, sus jueces y alguaciles, con aquellos sus cuadros domésticos de la Juventud dichosa en brazos de Saskia, dió a la Pintura una humanización ejemplar, que los mismos italianos renacentistas habían intentado sin llegar del todo a la perfección. Y eso que el maestro de Leyden aun se sentía influido algunas veces por el oropel veneciano y no fueron pocas las que vistió a su amada Saskia y se vistió a sí propio con trajes fastuosos. Pero la sencillez y la sinceridad habían de hacer su aparición en el Arte, y no tardó mucho en imponerse este nuevo sentido de la vida. José Pinazo nos recuerda las horas inolvidables del triunfo de los holandeses. "Nosotros", como "La lección de Anatomía", como "Los síndicos", como "El burgomaestre", como "La ronda de noche", como todos los cuadros de encargo conmemorativos y anecdóticos, que no se fabricaron con modelos profesionales ni con patrones espectaculares, tiene el encanto sano y fuerte de una obra sincera, sentida y amada.

Hasta los atavíos con que la familia del pintor se retrata tienen un alto simbolismo de exaltación pictórica muy diferente de ese otro simbolismo regional con que han pretendido señalarse las divisiones geográficas. Ya queda dicho, pues, que domina la naturalidad sobre lo que los pintores

realistas del pasado siglo habían conocido con el nombre de naturalismo.

Pintura genuina y sencilla y, por lo tanto, noble. Noble también en ese grado de nobleza que no bastardea la prosapia de los personajes y que bastantes pintores antiguos—entre ellos Rembrandt en alguna obra y Rubens en muchas—confundieron con el aparato de las galas externas. Noble, quiero decir, a la manera natural y elegante de Van Dick.

"Nosotros", además, como cuadro representativo y de carácter, es obra que podrá definir en Norteamérica el momento de nuestra pintura. El ilustre coleccionista Huitington posee muchos cuadros españoles. Ninguno tan actual como "Nosotros". "Nosotros" representa en la constante evolución estética de José Pinazo un esfuerzo de superación y un estado de plena madurez. Si Pinazo significa en el arte español contemporáneo uno de los más sólidos valores, su obra "Nosotros" es la más próxima de las suyas a

que ocurre físicamente, en Arte, cuando se marcha de prisa y con prisa, las distancias aumentan. Desde el monumento a Iglesias al busto de Valdecilla, Emiliano Barral ha dado un salto.

No sé si es apropiado decir que su escultura se ha humanizado más; pero no encuentro otro término tan expresivo. La piedra sale ahora de sus manos cómo materia más sensible, más palpitante, más viva, menos piedra en una palabra. Tiene una vibración humana, una emoción vital y una sensibilidad de que antes carecía. Lo que no se juzgaba muy probable dentro de su estilo barroco de tallista—dureza, rigidez, aristas y planos—, ha podido realizarse de una manera franca y espontánea: dar flexibilidad y dulzura y elegancia a la piedra, desbastada bruscamente, y casi violentamente, y aun casi brutalmente.

¿Es un progreso o un nuevo matiz del temperamento de Emiliano Barral? Nos lo dirán las esculturas sucesivas. Este busto del marqués de Valdecilla, lleno de reflexión, de serenidad y de inteligencia, a pesar de las brusquedades del estilo, puede quedar como modelo de ese sentimiento de vida real que quisiéramos descubrir siempre en toda obra realista, entendiendo por realismo, no la copia grosera, sino la sugestión emotiva y estética de la Naturaleza. Habría un peligro si no se tratara de un escultor inteligente para quien el dominio de la técnica no es la inhibición de la sensibilidad: que se perdiera el oficio entre fáciles argucias sentimentales; que el intérprete eclipsara un poco al creador; en fin, que el escultor original se convirtiera en un virtuoso sensiblero. Emiliano Barral no corre tal riesgo. Donde esté su puntero y su mazo, allí estará siempre el genial desbastador de rocas, enamorado apasionadamente de la forma. Pero la materia nada pierde con ceder un poco de su consistencia pétreo a favor del sentimiento humano.

El busto del marqués de Valdecilla lo demuestra con toda efusión.

GIL FILLOL.

(Fotos A. Zárraga.)



"Nosotros", cuadro de José Pinazo.

la perfección moderna que él persigue desde hace tiempo. Entra de lleno en esa actualidad inteligente y reflexiva, que tantos presienten en ensayos infructuosos y tan pocos logran convertir en realidades. A Pinazo lo hemos visto vacilar, indeciso y lento, para, al fin, orientarse en un sentido nuevo que no desdeña la lección del pasado ni teme a las audacias del futuro. "Nosotros" me parece ya un fruto magnífico de esa laboriosa experiencia.

\*\*\*

El busto es el del marqués de Valdecilla, obra escultórica de Emiliano Barral.

Cuando nombramos a Barral hemos mencionado al autor del mausoleo a Pablo Iglesias. La popularidad de este joven escultor—joven, sobre todo, por sus arrestos y sus entusiasmos—arranca del dicho monumento. Y, sin embargo, esa excelente y reciente obra va quedando ya un poco atrás en el camino de sus aspiraciones. Al contrario de lo



"Albacinera", cuadro al pastel del pintor inglés Jorge Apperley, vecino de Granada desde hace muchos años.





- Su niño podrá estar como los míos.

No se aflija; aún hay tiempo. El **raquitismo** que tiene, desaparecerá si, como mis hijos, toma todos los días el poderoso Jarabe de

## HIPOFOSFITOS SALUD

Con él regenerará su sangre y obtendrá la robustez y vigor que necesita.

Cerca de medio siglo de éxito creciente.

Aprobado por la Real Academia de Medicina.

Pedid JARABE SALUD para evitar imitaciones.

Se advierte que el Jarabe HIPOFOSFITOS SALUD no se vende a granel.

Estimo el Jarabe Hipofosfitos Salud, el reconstituyente más energético y seguro de cuantos he ensayado.—J. Berlanga, médico de Utiel.

# ¡¡¡ALARDE EDITORIAL!!!

**LA MUJER,  
EL TORERO  
Y EL TORO**

ALBERTO INSUA



125 Pts

EDITORIAL Estampa

Novelas de cinco pesetas, de los mejores autores, a

**1,25  
PESETAS**

♦♦

Cubiertas e ilustraciones de los más notables dibujantes.

♦♦

De venta en todas las librerías, en la Librería y Editorial Madrid, Arenal, 9 y en la Editorial Estampa, Paseo de San Vicente, 18. Madrid

AVENTURAS INVENTOS  
CANTIFICACIONES DE  
**SILVESTRE  
PARADOX**

PIO BAROJA



125 Pts

EDITORIAL Estampa



# La mujer más hermosa de Europa fué una gallega:

## "LA BELLA OTERO"



La señoril belleza de Carolina Otero en 1908, cuando «castigaba» a los galanes más ricos de Europa.

"LA BELLA OTERO", COMO COLÓN, NIEGA A SU PATRIA

EN Génova nació, escribió un día D. Cristóbal Colón. Y desde entonces se armó un tole tole que todavía, sacando la lengua por entre las columnas de la Prensa, trae a mal traer la imaginación de eruditos y lectores.

Reconozcámoslo: la fama más aguda de Colón se debe a esta circunstancia de la obscuridad de su oriundez. Hay quien afirma, sin embargo, que hay testimonios verosímiles, o por lo menos incontrovertibles, que demuestran que el descubridor de América era gallego: usaba zuecos, primero; un gallego va adonde nadie se atreve, y, además, esta ocultación de origen no podía hacerla más que un hijo de Galicia, cuando todavía el ser gallego parece a muchos una cosa de poca monta.

Doña Carolina Otero, "la bella Otero", como en el mundo, en todo el mundo, es conocida, también quiso plagiar al Almirante—al fin era figura internacional también—, y ya en 1899, allá en América, negó a su patria, diciéndole a un periodista que ella no era gallega. Así se lo afirmó hace trece años a otro periodista, se lo dijo veinte veces a Gómez Carrillo, y, por último, lo vuelve a testimoniar en el libro "Mis memorias", que tradujo del francés Joaquín Belda.

Otro Joaquín, el corresponsal de "La Nación", de Buenos Aires, en Vigo, Joaquín Pesqueira, mandó hace tiempo un reportaje a su periódico desahaciendo el equívoco.

\*\*\*

¿Es una gloria? ¿Es un oprobio? No estamos para echar por ningún camino; pero, ¡qué diantre!, afirmar que Galicia siempre fué fundo de mujeres bonitas siempre es halagador, y, sobre todo, el valor informativo que tiene el hecho, dentro de su frivolidad, bien vale la pena de coser unas cuartillas con la verdadera historia de esta mujer, que tuvo un día fama bien ancha en todo el mundo. Por lo menos, nuestros papás hay que recordar que se hacían lenguas de la famosa bailarina; y la ponían como espejo de caras bonitas, cuerpos juncales y vidas escandalosas.

LA FICHA DE CAROLINA.—ADEMÁS SE DICE QUE ES BONITA DE VERAS

primer galán serio de la que había de ser célebre mujer de amores.

En la provincia de Pontevedra, entre Caldas de Reyes y Puentecesures, existe una aldea que se llama Puentevalga, o Valga, como es nombrada por sus pobladores.

Buen pueblo de honrados agricultores, con su iglesia, sus prados y hasta un río por allí cerca. En esa misma iglesia, el 20 de diciembre de 1868 se bautizó una niña, a la que se le puso Agustina de Carmen Otero, de padre desconocido. Así consta en la partida de bautismo que pudimos ver y que adjunto ponemos ante todos los ojos.

LA NOVELA BLANCA, O TODO MÁS, COLOR DE ROSA

En esta vida un poco escurridiza de la rapaza guapa se abre un intermedio que hay que registrar. Unos amores del corazón. El es aprendiz de carpintero, se llama Ramón, y tejen un idilio a los diez y seis años de cada uno.

Este hombre tiene hoy unas grandes barbas y es sentimental, si queréis, pues cuando le hablamos de Carolina—él la llama Agustina—se le emociona la voz y los ojos se le encienden con una luz remota.

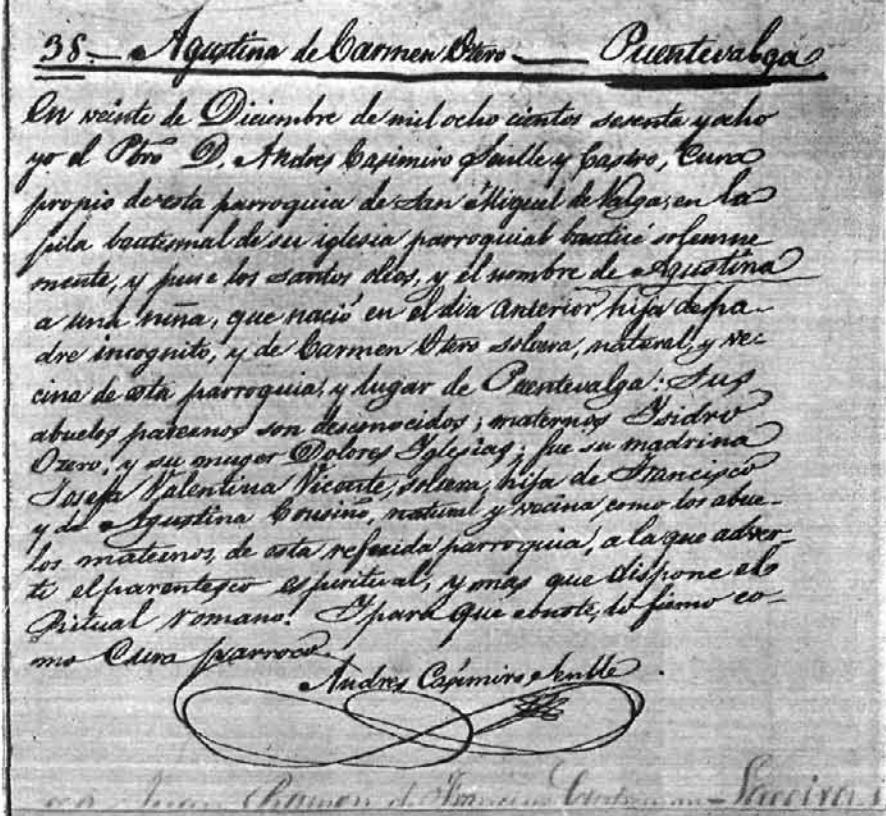
Sí, se quisieron; pero ella, claro, "la donna e móvile", le desapareció de la noche a la mañana.

TROTTERAS Y DANZADERAS

Sigue registrando la crónica. Agustina conoce a unos titiriteros y se va a Pontevedra. No se sabe qué pasó; pero ella aparece en Santiago, y en tal forma, que se presenta al arzobispo entonces de Compostela, cardenal Payá, que tenía por costumbre dar dinero a las mujeres de mala nota que quisieran hacer vida honrada.

Los artistas siempre son los lanzadores de toda sorpresa, y se cuenta que un francés, pintor o escultor, se la llevó a París.

Ramón Choucela Peruca, que usted ven ahora con unas magníficas barbas sentimentales, fué el gran amor de «la bella Otero».



Partida de nacimiento de «la bella Otero» por donde se ve, si no mienten los papeles, que más gallega no puede ser.

Agustina nace como un pino, fina, lanzal, un mucho bonita. Y como es pobre se tiene que ganar la vida ayudando a su madre, a sus hermanos, como puede y Dios le da a entender.

Unos viejos ya viejos y unas viejas ya pasitas nos cuentan cómo recuerdan ellos cuando iban al monte con Agustina, la rapaza de catorce años lindos.

—Le digo a usted—me dice un aldeano ya machucho, pero pagano como este sol de agosto—, le digo que era muy guapa, y aunque antes no había tanta pillería como ahora en el tiempo de ustedes, ya le mirábamos las piernas a Agustina cuando se subía a los pinos. Así Dios me salve como eran unas piernas que daba "xenio" verlas de bonitas.

Agustina alterna sus correrías por los montes en busca de piñas y leña con unas excursiones al inmediato pueblo de Padrón, donde va a pedir al convento de frailes.

Aquí surge la primera aventura que se le conoce. Un zapatero del camino se ha enamorado de la chiquilla, de rara belleza morena.

Este zapatero tiene que pasar a la historia con su mote de "el Conainas" y la gloria de ser el

Por el visto hay un personaje de "La casa de la Troya", personaje alcohólico, chancero y hazmerrear, que fué amante de la morena de ojos negros de Valga.

Ya en París, Agustina Otero se esfuma, y ahora hay una bailarina que da una guerra terrible, castigando locamente, que se llama Carolina Otero, "la bella Otero".

La Prensa da cuenta de un suicidio por la Otero, que hace un escándalo y una propaganda formidable. Es el triunfo,



que viene a consagrar definitivamente otro y otro suicidio por sus pedazos.

El mundo ya cuenta con una muñeca de carne para entretener sus maledicencias y su imaginación.

La bella Otero tiene amantes de alcurnia; pasa por las Cortes de Alemania, de Rusia, de Portugal. Hasta se cuenta que en las revueltas de por aquel tiempo de la vecina República resultó herida.

Después, su historia es sabida y resabida. Es la bella Otero y basta. Se la llama la mujer más bonita de Europa, y todas las mujeres la envidian y los hombres la cantan.

Ahora es cuando los periodistas se acercan a ella, y Carolina dice primero que es francesa, luego que austriaca y, por fin, española, andaluza. El cuento de Colón en vida del protagonista.

LA MAGDALENA TIENE CIERTA MEMORIA

Carolina Otero recuerda, sin embargo, la aldea natal, y no olvida a su madre, y hace envíos de dinero y de ropas, ropas lujosas, que pasan a ser adorno de la Virgen de su parroquia en días de fiesta.

Compra también la casa colindante a la humilde casita donde nació y hasta nombra administrador, a quien le escribe en francés. Porque la bella jamás supo el castellano, conociendo, sin embargo, el idioma de Víctor Hugo, la lengua inglesa y el gallego.

Entretanto, sigue triunfando y arrastrando una vida de lujo y molición.

Ha sucedido el cuento de siempre: la menestrala que llega a la cumbre, la novia del soldado que se casa con el ministro calvo y orondo y que pone la moda luego con la percha de su belleza.

Cuando la Otero está en el apogeo de su belleza, de su fama, se corre el rumor de que va a venir a su aldea.

Y un comerciante de Puentecesures, entusias-

mado, deja esta frase para que ahora la escribamos:

—Tendré que empeñar la chaqueta; pero yo he de tener algo con esa mujer.

“YO NO CONOZCO AL SEÑOR ARTE”

En Valga, todas las mujeres de su tiempo coin-

quilla se llenó de rubores cuando se le dijo que tenía que posar sin ropas ante el escultor.

—¡Pero si es para el Arte, para el Arte, mujer!—aducía el artista.

A lo que Agustina contestó:

—Pois ó Arte, señor é moi descarado é moi sinvergonza. Además a ese señor eu no conozo.

No sabemos que Carolina Otero haya quedado

plasmada en bronce, ni siquiera en madera. Perdió aquella ocasión. Pero ella quedó ampliamente resarcida, cuando era admirada de reyes y millonarios, al verse reproducida en las tapas de las cajas de fósforos, antes que estos envases se empleasen para anunciar productos comerciales.

VIVIR DE MEMORIAS

Un pintor amigo nuestro, recién llegado de París, donde reside esta mujer, ya con sus sesenta y dos años de recuerdos, nos afirma que Carolina todavía conserva una traza agradable y una cierta lozanía de línea griega, que no en vano, cuando Romanones era joven, ella era la mujer más hermosa de Europa.

Con su libro de memorias se puso encima algo así como una lápida, porque la

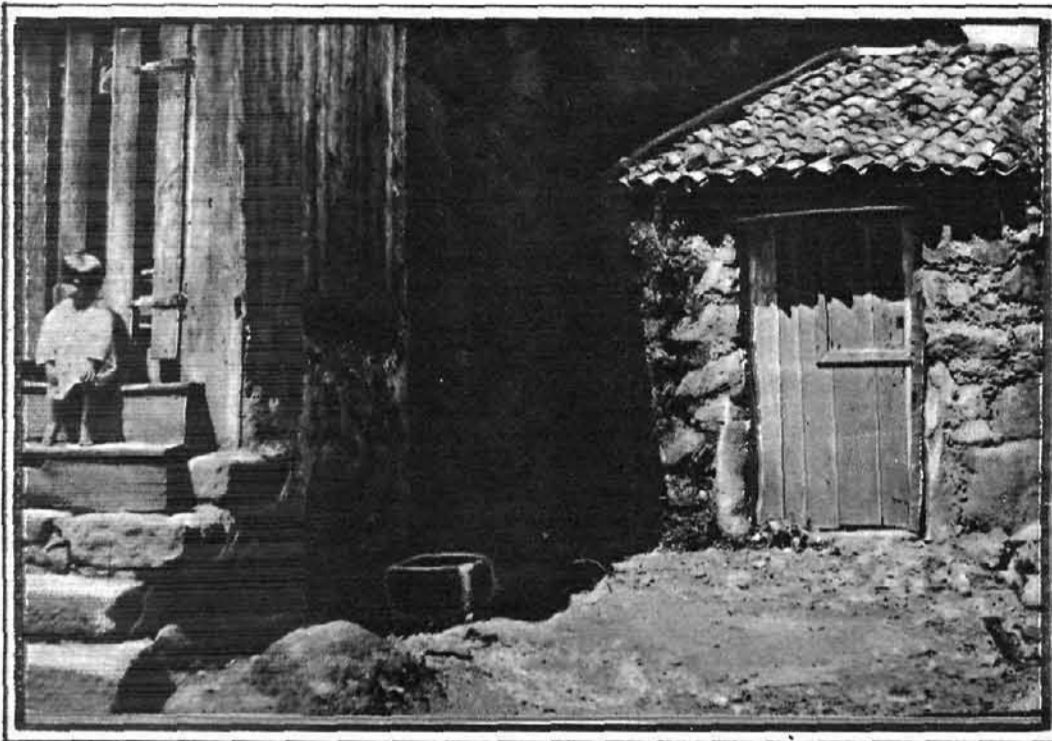
historia escrita siempre hace un poco muerto al personaje, como si ya no pudiese leerse directamente la vida en su realidad y fuese el documento escrito como la losa que lo pone fuera del tiempo.

Ahora otras mujeres ponen el cascabel de su fama en el mundo, como esa otra aldeana Josefina Baker, nueva manzana de moda.

Y Carolina, mujer internacional sin saudades, por lo visto, se obstina en afirmar que es de allí o de acullá, pero negando siempre su oriundez gallega.

JUAN CARBALLEIRA.

(Fotos Aragundi.)



Al fondo, la casa donde nació la bonita rapaza, allá en Valga, junto a Puentecesures.

ciden en reconocer que la Otero fué la mujer mas bella de aquellos contornos.

A este propósito, nos contaron cómo una vez un escultor portugués, que estaba visitando en-



tonces Galicia, se fijó en la muchacha, adivinando, a través de sus ropas humildes y embarulladas, la rara belleza que allí había.

Y el artista intentó a todo trance que la rapaza le sirviese de modelo para una obra. Pero todo fué en vano por aquellos tiempos, porque la chi-

# ¿Qué es mejor para el estómago?

Si su padecimiento tiene como síntomas, dolor, acidez y estreñimiento, es casi seguro que se curará o aliviará con alimentación adecuada y

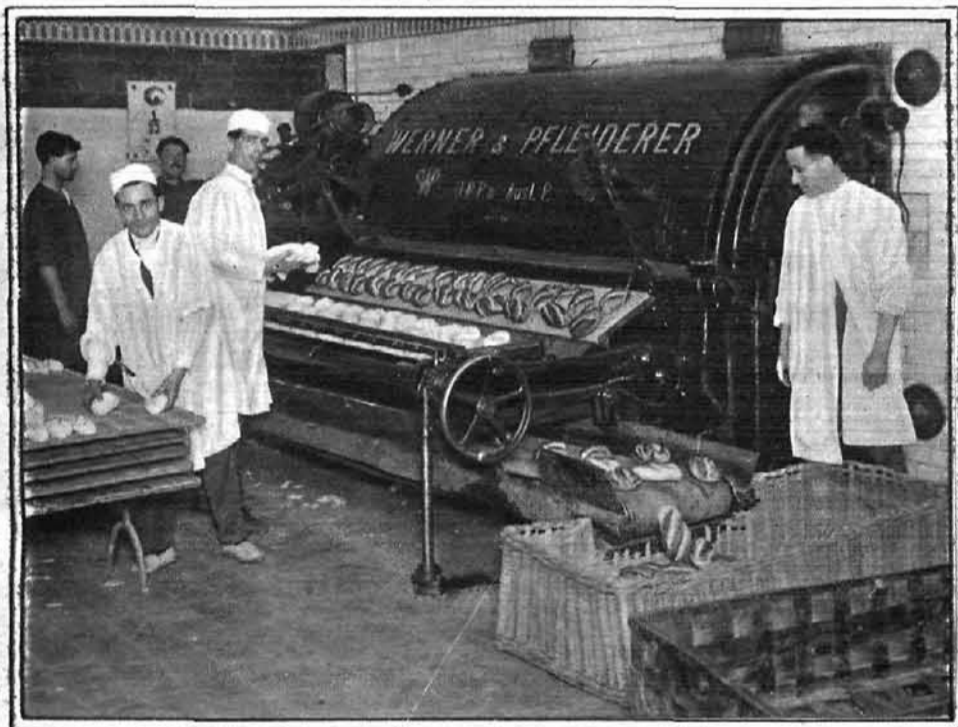
# DIGESTÓNICO

DEL DR VICENTE





# El pan del soldado La Intendencia militar fabrica treinta y cuatro mil panecillos al día



*Autos-hornos de cocción continua, que producen en veinticuatro horas 26.000 raciones, o sea ¡cincuenta y dos mil panecillos!*

El director, teniente coronel Lanzarote, nos recibe en su despacho del Parque de Intendencia:

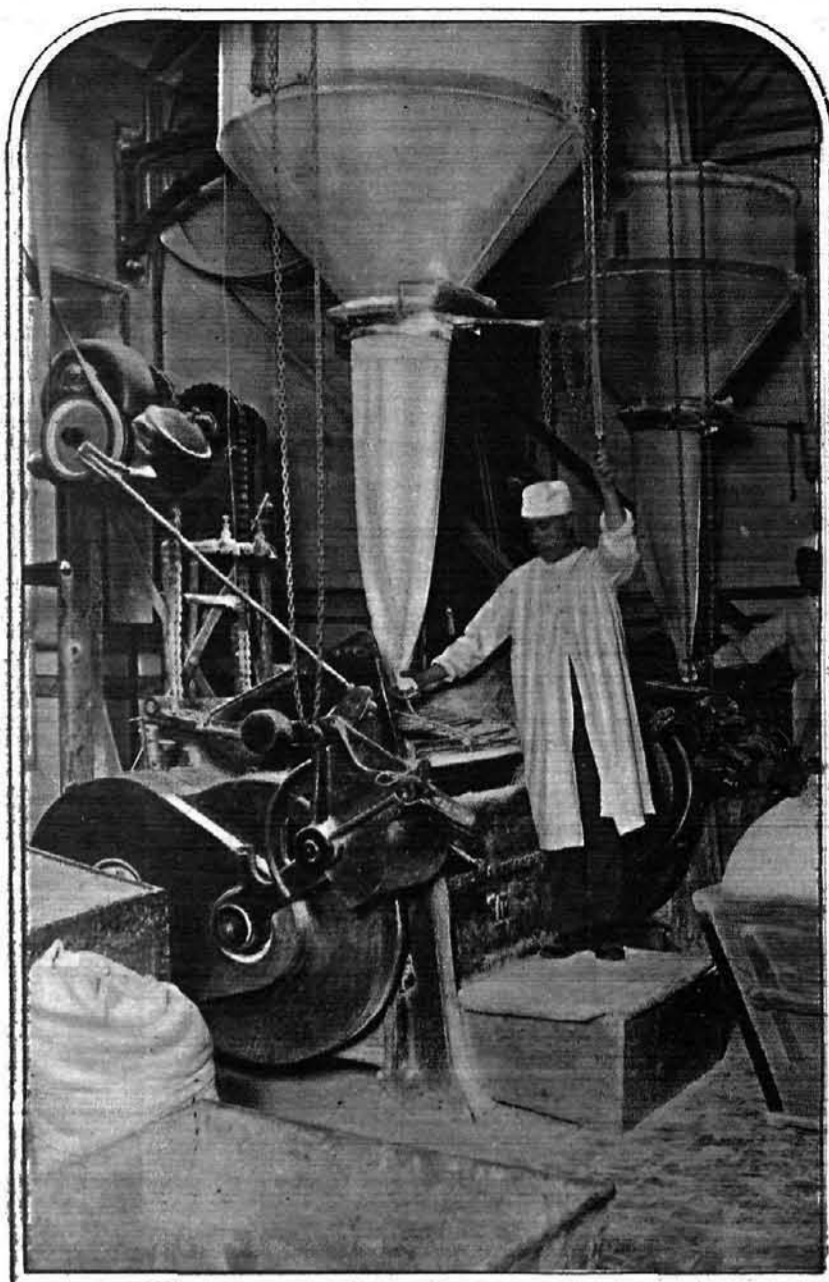
—En nuestra panadería hacemos toda clase de labores. Siempre a base de harina de la mejor calidad. Pan para la tropa, para los oficiales, para los hospitales...

—¿Cuánto pan come al día cada soldado?

—La ración del soldado es de 0,630 kilogramos, que se reparten en dos piezas iguales de 0,315 cada una. Su coste, incluidos gastos de personal, primeras materias, combustible, luz..., es de 39 céntimos. El de oficiales y hospitales resulta a 59 céntimos kilo. Hacemos también pan de guerra, galletas, del que, en tiempo de campaña, llegamos a producir 40.000 raciones diarias en nuestra máquina galletera; ahora esta fabricación está limitada a las raciones precisas para reponer los depósitos de África.

—¿La harina para hacer todo ese pan?

—La harina la adquirimos directamente de los centros productores. La Junta de Plaza, encargada de esta misión, la pasa al Parque y aquí el laboratorio comprueba su calidad; si se estima buena se acepta, y si no se devuelve al concursante.



*La máquina amasadora y los depósitos descargadores de harina.*

—Ordinariamente, ¿cuánto pan se fabrica al día?

—En la actualidad, 17.000 raciones para la tropa de la guarnición de Madrid y sus cantones, 2.000 kilos para oficiales, 500 para hospitales y 200 en barras de "viena". Podríamos asegurar la producción de 50.000 kilos diarios. ¡Vengan, vengan ustedes!...

Comenzamos a recorrer las dependencias. En el laboratorio de análisis nos muestran ingeniosos aparatos, algunos inventados por oficiales españoles.

—Este año llevamos hechos unos



*El Director del Parque, teniente coronel Lanzarote, rodeado de los oficiales que colaboran con él, y de los soldados y obreros que, bajo su competente dirección, fabrican el pan del soldado.*



trescientos análisis, cuarenta de los cuales dieron resultado negativo. La harina que no da positivo se mete en sacos sobre los que se pone una D muy grande, que indica "desechado", y el sello del Parque. De esta manera es muy difícil que esos sacos vayan a concurrir a otro sitio.

En el taller de empaquetado unas mujeres trabajan con gran actividad, sentadas en largos bancos, envolviendo galletas en bolsas de papel.

—Ahora— dice una viejecita alegre y vivaracha—da gusto hacer esto, porque sabemos que nuestros soldaditos se lo comen en paz y tranquilidad. Pero cuando la guerra... ¡qué triste era este oficio!...

—¡Es maravilloso! —repito.

—Sí, es maravilloso— nos confirman—. Algunas veces han venido panaderos a visitarlo y también han salido admirados. Claro que ellos dicen que para establecer una industria como ésta necesitarían mu-



Arriba, vista general de una de las enormes salas donde el pan, recién salido del horno, calentito aún, espera la llegada de los encargados de distribuirlos a los regimientos. Abajo, los empaquetadores de galletas del pan de guerra, que tantas veces ha servido para reparar las fuerzas de nuestros soldados.

chísimo dinero y una gran producción diaria segura.

—Tendrán ustedes que luchar mucho.

—Sí, ya lo creo. Sobre todo con los malos productores de harina. Cuando nosotros desechemos los sacos de harina de análisis negativo, del modo que usted ha visto, avisamos al dueño que puede venir a recogerlos. Muchas veces les enviamos este aviso, inútilmente durante meses enteros. Es preciso que les notifiquemos que vamos a ponerlos en la calle para que vengan a recogerlos.

—¿Por qué hacen eso?

—Muy sencillo, que les hemos rechazado su producto, no pierden nunca la esperanza de que lo utilizemos. Piensan, sin duda, que, a lo mejor, en un momento de apuro, en que no tengamos a mano otra, nos veamos obligados a utilizar su harina... ¡Pero, claro que este caso no llega nunca!...

JESÚS DE MIJARES  
CONDADO  
(Fotos ESTAMPA.)

**ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS** (Stomalix)

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las enfermedades del

**ESTÓMAGO e INTESTINOS**

dolor de estómago, dispepsia, acedias y vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos, dilatación y úlcera del estómago, etc.

ÉXITOS CRECIENTES DESDE 1890

ES INOFENSIVO Y DE GUSTO AGRADABLE

**VENTA EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS DEL MUNDO**

LEO

ELIXIR ESTOMACAL SAIZ DE CARLOS SERRANO Nº 26 y 30 MADRID



# LOS GOLFILLOS DE MADRID

## NOVELA POR LUIS DE VAL

17.—(Continuación.)

Y el papá se fué.

Y aquella mañana quedó elegido el fondo del retrato.

Luisa abundó en las opiniones del joven artista.

—Una belleza natural, esplendorosa, exuberante, sin afeites ni mentira alguna que la macule debe tener por fondo, debe estar rodeada de verdades tan bellas como ella, y, como ella, hijas de la Naturaleza—opinó Manuel, expresándose con exaltación inconsciente, fija la mirada, plena de codicia, en los ardientes ojos de Luisa.

Y los ojos de Luisa expresaron satisfacción, mirando a Almagro sonriente, al apuesto Alma-

discreción de la buena señora y de su excesiva familiaridad con Luisa.

Y ciertas familiaridades son muy expresivas.

\*\*\*

Pues sí, lector; Luisa y Manolo, quince días después de la presentación en el Real, se hallaban solos en el invernáculo.

Ella estaba artísticamente tendida en una hamaca, con el busto sobre ricos almohadones.

El, en pie ante el lienzo, a corta distancia de su espléndida modelo, lo observaba.

La composición de la figura fué acertadísima.

Los lujuriantes verdes que la rodeaban hacían resaltar el blanco mate de la amplia y sedosa an-

en el retrato el secreto del parecido—y manchó en seguida el fondo.

En el primer descanso, Manolo volvió el lienzo hacia Luisa, que estuvo contemplándolo largo rato en silencio, con sonrisa que evidenciaba su íntima satisfacción.

Almagro jamás preguntaba a los, más que modelos, clientes, si les gustaba el retrato.

Esperaba que ellas y ellos expusiesen su opinión, opinión que rarísima vez se refería al mérito de la obra.

El mérito del retrato no era el arte con que estuviera logrado, ni siquiera su parecido con el retratado, sino en que fuese una exaltación galante de sus encantos y una metamorfosis de sus defectos en atractivas gracias.

Manolo esperó que la joven manifestase su opinión.

Y ella, apartando por fin del lienzo su brillante mirada, la fijó en el artista, al que sonrió coqueta, con expresión interrogadora.

Almagro respondió con otra mirada semejante.

Y ella, encantada y encantadora, preguntó entonces muy bajo, con voz cálida, íntima y como vergonzosa y emocionada:

—Pero..., ¿soy yo como ahí?

¿Por qué él afirmó con un movimiento de cabeza?

¿Por qué no tuvo voz para afirmar con un "sí", seguido de unas frases galantes?

Lo sospechas, ¿verdad, lector?

Pues... "¡ni media más", como quizá dijera nuestro pintoresco y admirable Sansón rotundamente.

\*\*\*

Luisa continuaba mirándole, insistiendo en el silencio, con la sonrisa y la mirada, en su coqueta pregunta:

"Pero..., ¿soy yo como ahí?"

El seguía callado, tras la muda afirmación.

En los ojos de la señorita Albar se apazgaron po-



El, en pie ante el lienzo, a corta distancia de su espléndida modelo, lo observaba.

gro, que si no alma afín de la de Luisa, era, como hombre, tan apuesto ejemplar como ella en su sexo.

Cuando de acuerdo en pintar el retrato en aquel sitio recogido, cálido y encantador fueron a salir de él, notaron que la señora de compañía no estaba con ellos.

Y se detuvieron para reafirmar su acuerdo:

—¿Aquí?—preguntó ella, poniendo en sus ojos algo que turbó a Manolo y retardó su respuesta.

—Aquí—afirmó él, siguiendo a la joven, que sonreía con el rostro arrebolado por el calor excesivo del invernadero.

—¡Uf!—exclamó la joven, a tiempo que aparecía doña Rosaura—. Habrá que mandar al jardinero que rebaje la calefacción. Eso está que arde.

—Sí, señorita, sí—afirmó la dama de compañía. Eso está que arde...

—Por lo cual se retiró usted, ¿verdad?—malició Luisa.

—¡Naturalmente!

Cruzaron una mirada maliciosa y sonrieron.

Almagro no se dió cuenta de aquellos detalles, suficientes para dar idea a cualquiera menos abstraído que él en aquellos momentos, de la poca

driana sin mangas, que envolvía su cuerpo juvenil; daban vigor y transparencia a rosas y amarillos, armonizaban complementarios con el rojo sangriento de las flores que adornaban su cabeza.

Almagro tituló su composición al realizarla: "Siesta criolla".

Y ella se vió halagada, porque siempre admiró a las criollas y hubiera querido serlo.

Criolla, para ella, quería decir cubana, morena, ardiente, ojos y cabellos negros...

Le gustaba, le satisfacía su propio tipo.

—¡"Siesta criolla"! ¡Encantada!—exclamó—. ¿Cuándo empezamos?

Al día siguiente envió Manuel caballete, paleta, caja, lienzo...; todo lo necesario para su trabajo.

Y al siguiente, concertado y decidido todo lo necesario, comenzó a trabajar.

\*\*\*

Era Almagro rápido en su labor.

Conociendo bien el deseo del profano en Arte de verse pronto en el lienzo, sobre todo si es mujer y joven, diseñó el conjunto con el carboncillo, encajó la cabeza, detalló los ojos—que son



La miró retador. Y ella sostuvo aquella mirada.





Ya en la calle, Almagro respiró con fuerza, como quien recobra la calma y la libertad.

co a poco la intensidad y el brillo de su mirada.

El artista volvió el lienzo a su posición natural en el caballete.

Dió por terminado el descanso.

Emprendió de nuevo su tarea.

Pero ni su aire, ni la expresión del rostro de Luisa eran los mismo que antes.

Ambos parecían preocupados.

Al poco rato, Manolo hizo un gesto de contrariedad al cotejar la modelo con su trabajo.

—¡Imposible! — murmuró.

Y dejando sobre un próximo velador paleta y pinceles, dijo con un suspiro, como de cansancio o de pena:

—Basta por hoy... Mañana seguiremos..., si a usted no le cansa, señorita Albar.

Ella, mirándole con fijeza, sin abandonar su aire preocupado, no contestó a aquellas palabras.

Lo que pensaba, lo que sentía, lo que hubiera dicho, decíanlo sobradamente claro su actitud y la expresión de su rostro, antes arrebolado y ahora ligeramente pálido.

—¿No le parece?—pudo balbucir aún Almagro al cerrar la caja de colores y dirigirse a Luisa.

Sus miradas chocaron.

—¡Señorita... Albar!—lamentó ella suavemente, con su voz de antes, intensa, opaca—. Me llamo Luisa, amigo Almagro.

El estaba pálido, sudaba en aquel ambiente. Como azuzado por secreto impulso replicó vivaz:

—Y yo, Manuel.

La miró retador.

Y ella sostuvo aquella mirada.

\*\*\*

Volvió el brillo a las negras pupilas de la joven. Renacieron poco a poco su sonrisa y el rosado color de sus mejillas.

—Manuel...—dijo lentamente—, ¿quiere usted ser tan amable que me ayude a bajar para verme en su obra?

Almagro puso el lienzo frente a ella por toda respuesta.

Y esta vez tan cerca, que él, para contemplarlo como la joven, hubo de retroceder hasta junto a ella, al borde de la hamaca.

Reinó el silencio.

El artista en primer término, de espaldas a Luisa y apoyado el codo derecho en la hamaca, se hallaba junto a la joven.

Y ella no miraba al retrato, sino al artista.

—Pero..., ¿soy yo como ésa?—insinuó su voz dulcemente junto al moreno y varonil rostro de Almagro.

—¿No se reconoce usted..., seño...?

—Luisa—corrigió ella.

—¿No se reconoce usted..., Luisa?

Se miraban ambos sonrientes, algo pálidos.

—¿No se encuentra parecida?

—No creo ser tan...

—¿Hermosa?

Hizo ella por toda afirmación gracioso mohín.

—Pues es usted.

—¿Yo?

—¿Le gusta?

—¿Le gusta a usted?—preguntó ella a su vez, mirándole a lo profundo de las pupilas.

Era como preguntarle si le gustaba ella.

Manuel sintió sobre su mano diestra, apoyada en el borde de la hamaca, otra mano de Luisa. Volvióse con impulso de algo... que no hizo. Se miraron en silencio...

El volvió a colocar el lienzo como estaba antes.

—Manuel..., Almagro—llamó ella con desmayo suspirante.

—Luisa—balbució él.

—¿Me ayuda?...

Echó sus perfectas piernas fuera de la red.

Acudió Manolo, le tendió las manos.

Pero ella se le apoyó en los hombros.

Y al doblarse sobre él, temerosa de caer..., cayó en sus brazos.

Rozáronse sus rostros inevitablemente.

Y a oídos de doña Rosaura, que en aquel momento apareció en el fondo del acristalado recinto, llegó el leve rumor de un beso.

\*\*\*

Ya en la calle, Almagro respiró con fuerza, como quien recobra la calma y la libertad.

—Esa criatura—se dijo—me vuelve loco... Es tan hermosa como irreflexiva... ¿Y ahora? ¿Cómo vuelvo yo mañana tras este atrevimiento de hoy?... No debí perder la cabeza. Pero, ¿es culpa mía?... ¡Oh! Sí, sí... Culpa mía ha sido... Ella es una inconsciente, desconocedora de las consecuencias de sus propios actos... No, no. De lo que ha sucedido yo soy el responsable; yo, yo. ¿Qué va a suceder? Si doña Rosaura, tan inoportuna en marcharse como en volver, le dice algo a don Ramiro... ¡Vaya situación!... Bueno: ¿qué hago? ¿Qué me espera mañana si me atrevo a volver?... ¡Quiá! Yo no vuelvo hasta saber las consecuencias de lo ocurrido.

\*\*\*

Manolo, no hubo de fingirse enfermo. Aquella noche sufrió un acceso de fiebre con delirios y visiones en que figuraba Luisa.

Al día siguiente avisó por teléfono al banquero su imposibilidad de ir, a causa de ligera indisposición.

Y al otro día, el señor Albar preguntó, por teléfono también, el estado de salud de Almagro.

Esto tranquilizó completamente al joven.

O doña Rosaura no se había dado cuenta de nada, o tenía la discreción de callarse.

—¡Vaya!—pensó—. Iré mañana... Es cosa de acabar pronto... Esa criatura es demasiado peligrosa... Si, al menos, se tratara de una pasión... Pero, aunque desde las primeras visitas me pareció notar en ella algo..., algo que...

Se echó a reír, considerando:

—¡Qué tontos somos los hombres!... ¿Va a estar enamorada de mí?... ¡Y con lo rico que dicen es su padre! ¡Bah, bah! ¡A concluir pronto y... si te he visto no me acuerdo!

Rió otra vez, al pensar:

—Habrá que decirle al jardinero que suprima la calefacción. Maldita la falta que hace.

\*\*\*

Aquella tarde llamaron al teléfono. Manolo estaba solo en el estudio.

Acudió al aparato.

—¿Quién?... Sí, aquí es... Bueno, espero...

Y se dijo, aguardando con el auricular en el oído:

—No puede ser; pero... me ha parecido la voz de doña Rosaura... ¿Eh?... Sí... yo soy... ¡Oh! ¡Usted, Luisa!

—Yo, señor Almagro—contestó la joven.

—¿Señor Almagro nada menos?

—Nada más. Usted merece... otro tratamiento.

—¿Cuál, amiga mía?

—Ya se lo diré cuando se lo pueda decir sin que se desmaye.

—La oigo reír.

—¿Cuándo va a volver?... Si tanto tarda, tendrá que retocar toda su obra.

—¿Por qué?

—Porque estaré más vieja.

—¿Más? No puede ser, puesto que no lo es.

—¿Vendrá mañana?

—Es probable.

—Pero, ¿tan grave ha sido eso?

Almagro oyó reír a Luisa.

—Muy grave, ¡gravísimo!—contestó.

—¿El delirio! ¿Eh?

—Sí que deliré, sí. De veras.

—Y en sus delirios, ¿qué decía?, ¿qué decía?

—Pues... cosas muy serias.

—¡Anda! Como, por ejemplo...

—Como, por ejemplo: "¡Que apaguen la estufa!"

Oyéronse las carcajadas de Luisa y que ésta le comunicaba a alguien—a doña Rosaura seguramente—lo dicho por el joven.

—Y: "¡Yo voy a volverme loco!"—siguió diciendo el artista.

—¿Nada más?

—Y: "¡Qué ojos!... ¡Qué ojos!"

—¿Los de alguna novia de usted?

—Los de...

—¿Quién?

—Los de una criatura enloquecedora.

—¿Por bonita?

—Por..., por muchas cosas.

—Me gustaría saber qué cosas son ésas.

Entonces fué Almagro quien no pudo contener la risa, pensando:

—A poco que aprietes, te las suelto. Por teléfono no te temo, locuela.

—¿No puede decírmelas?

—¡Hay, Luisita, tantas cosas que no pueden decirse!... Pero usted podría suponerlas.

—¿Cree usted?... Pero si supongo y me equivoco...

—Yo creo que no se equivocará usted.

(Continuará.)



...tantas cosas que no pueden decirse!... Pero usted podría suponerlas...



# DEPILATORIO VITA

Estampa

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer.

DE VENTA EN PERFUMERIAS  
J. R. OLIVE, Cta. Sto. Domingo, 2  
MADRID

# Caldo MAGGI



"una moderna ayuda en la cocina"

AL COMPRARLO  
fijarse en el nombre «MAGGI» y los etiquetas  
en rojo y amarillo.

Evita la caída del pelo, le da fuerza y vigor

## Alcoholato al Abrótano Macho

de la  
Alcoholera Española, Carmen, 10, Madrid  
EXITO CRECIENTE DESDE 1904.  
Premiado en varias Exposiciones.

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías.



Exijase esta marca en el precinto del frasco.

# RHUM BELLEZA



Fabricantes: ARGENTÉ HERMANOS :: BADALONA (Barcelona)

QUITA LAS CANAS. Devuelve a los CABELLOS BLANCOS su color primitivo natural con tanta perfección y disimulo que nadie lo nota. No mancha ni perjudica.

## DEBILIDAD

e insensibilidad sexual. Se cura radicalmente con las PERLAS LEROY. Caja, nueve pesetas; por correo, una peseta más. F. GAYOSO, ARENAL, 2, y farmacias. (13)



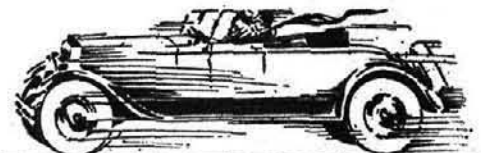
## PERSIANAS

Linóleum.-Serra.-T. 14532  
Fuentes. 5.-S. Bernardo. 2

## HOTEL CONDAL

Boquería, 23. — BARCELONA

Este Gran Hotel de familia es el que le habrán recomendado sus familiares y amigos, por su confortable instalación moderna, porque el servicio de mesa lo disponen los señores clientes, por la completa atención a todos los servicios, por sus precios moderados de Restaurant, Banquetes y Hospedajes. Garaje en el Hotel. Auto en las estaciones.



## REGIMEN LACTEO

DEL  
CUTIS  
PARA  
EL  
VERANO



LECHE DE ISLANDIA de Vasconcel. Ptas. 8



LECHE DE PETALOS DE ROSAS de Vasconcel. Ptas. 8

Es la especialidad higiénica de Belleza indispensable a ambos sexos para tener un cutis sano, suave y evocador de refinada limpieza, así como para protegerla. Un poco de esta leche untuosa y deliciosamente aromática sobre una toalla humedecida basta para limpiar el cutis mejor que el jabón. También se la puede emplear pura como una crema.

Da en el acto un tono uniforme ideal y muy fijo a la cara, cuello, escote, brazos y manos. La leche de pétalos de rosas de Vasconcel no contiene bismuto, albayalde ni materias perjudiciales; al contrario, es muy bienhechora para la piel. Recomendada para el verano y locales calurosos. Se hace en blanco, blanco crema, rosa pálido, rosa yanki, salmón oro, moreno claro, moreno (rachel), moreno oscuro y morado.

Estos dos productos, maravillas incontestables del tocador moderno, pueden emplearse independientemente uno u otro; pero para la mujer recomendamos su empleo simultáneo; el efecto instantáneo de lozanía distinguida es sorprendente y la fomentación duradera de un cutis perfecto es un hecho indiscutible.

Sólo la marca Vasconcel la dará entera satisfacción en productos de Belleza.

VENTA EN BUENAS PERFUMERIAS

Demostraciones } MADRID: Peligros, 14 y 16, 2.  
y folleto gratis. } BARCELONA: Plaza de Cataluña, 17, 1.

LA SEÑORA Y SEÑORITAS DE CH. VASCONCEL... darán gratuitamente sus apreciadas consultas de belleza y presentarán las últimas creaciones Vasconcel durante el Verano en San Sebastián.

Casa Cano (Peluquería de señoras). Hernani, 4.

# ¿CALLOS?



Usando sólo tres días el patentado

## UNGÜENTO MAGICO

Desaparecen totalmente callos y durezas, ojos de gallo, verrugas y juanetes.

Hay muchas imitaciones ineficaces. Exigid

## UNGÜENTO MAGICO

Farmacias y Droguerías, 1,60 pesetas.  
Por correo, 2 pesetas.

FARMACIA PUERTO Plaza de San Ildefonso, 5. MADRID

SUAVE ■ COMODA ■ IMPERMEABLE ■ DURADERA ■

## LA SUELA CREPE

CAUCHO NATURAL ELABORADO EN LA PLANTACION



DOMINA EL MUNDO ENTERO

## CREMA "SMALLER"

LA QUE MEJOR SUAVIZA EL CUTIS Y LAS MANOS  
Tubo: 1,50 pesetas.

# HEMORROIDES



Curación rápida.  
Internas externas etc.

Tubo, 3,50 ptas; correo, 4.  
VENTA EN FARMACIAS

CRONÓMETROS Y TAQUÍMETROS SUIZOS

## FLEURUS

GENÈVE AL CONTADO Y A PLAZOS GRANDES FACILIDADES DE PAGO

LOS MEJORES QUE SE FABRICAN Y LOS MAS GARANTIZADOS

PIDAN HOY MISMO CATALOGO ILUSTRADO GRATIS SIN COMPROMISO PARA VD A SESE

APARTADO 111 SAN SEBASTIAN DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA ESPAÑA

Compre todos los martes Estampa



# MUEBLES LA CASA APOLINAR hace grandes rebajas e invita a su numerosa clientela a visitar su exposición: INFANTAS, 1

**¡¡Ganga!!**

¡¡Por 50 pesetas!! Vajilla tina, blanca, para seis cubiertos. Servicio café, seis tazas. Cristalería grabada con inicial o flores, precioso jarro tapa níquelada. Vinagrera pie níquelado y precioso cenicero, ¡¡71 piezas!! ¡¡Cuidado!! ¡¡Todo por 50 pesetas!! No equivocarse. CARLOS VELILLA, Concepción Jerónima, núm. 13. Provincias, pedid catálogo. Regalos prácticos a nuestros compradores todos los días de la semana.

**¿Por qué el Cura-Callos alemán «JEIL» se impone en todos los países sobre todos los demás callicidas?**

PORQUE es el más práctico, científico y eficaz conocido.  
 PORQUE su aplicación no causa hinchazón ni molestia alguna.  
 PORQUE calma inmediatamente el dolor producido por el callo.  
 PORQUE se seca al momento, no se corre del sitio aplicado y es inofensivo, pues sólo ataca a la callosidad.  
 PORQUE no es grasiento, no ensucia ni se pega al calcetín.  
 PORQUE su aplicación no puede ser más sencilla ni cómoda.  
 PORQUE en cinco días, máximo, extirpa de raíz toda clase de callos, durezas y verrugas, por antiguas y crónicas que sean.  
 PORQUE es el que resulta en verdad más económico, ya que con un tubo del mismo pueden efectuarse un sin fin de aplicaciones. Y, finalmente,  
 PORQUE el que lo prueba se convence de su excelencia y ya no usa ni recomienda jamás otro.  
**PEDID SIEMPRE CURA-CALLOS «JEIL».** (Marca registrada).  
**Precio: Ptas. 1,35 el tubo.**  
 Representante general: N. SALLES BARBARA. Apartado 199. BARCELONA.  
 En venta: Principales Centros de Específicos, Farmacias y Droguerías de España.



¡Doble alegría!  
 El regalo que acierta su gusto y el placer de usar en el aseo la delicada COLONIA...  
**Aromas de la Fierruca**  
 LA ROSARIO S.A. SANTANDER

**¡NO SUFRIR!**

Contra el dolor nervioso o reumático, neuralgias, dolor de cabeza, de muelas, nervioso y molestias de la mujer.

**TOMAD**  
 la especialidad nacional consagrada por médicos y público

**CEREBRINO MANDRI**

Que desde el año 1894 ha llevado su fama siempre en aumento habiendo adquirido supremacía como medicamento de éxito seguro para vencer dolores nerviosos o reumáticos los más variados, sin producir accidentes de ninguna clase, ya que solo por la acción mancomunada de los medicamentos que integran su fórmula se logra obtener grandes resultados con una mínima cantidad de substancias activas

Preparado en su especialidad farmacéutica por el Médico y Químico Farmacéutico Francisco Mandri en la Laboratorio "Drogueria" S.A. Barcelona

**CASA «THE FOX»**



Escopetas finas de caza. Especialidad para tiro de pichón.  
 Ventas a plazos. De la fábrica al público directamente.  
 Fábrica de IBARZABAL e HIJOS de ARRIZABALAGA (Eibar).  
 Pedid catálogos y la representación, al Despacho Central en Madrid.  
**Carretera de Aragón, 38. Teléfono 53001.**

**DENTISTA**

Extracciones sin dolor, 3 ptas.; empastes, 10; coronas oro 22 quilates, 30; dentaduras completas, 125.  
**HARRADAS; Montera, 41.**

**BICICLETAS**

GRAN MARCA  
**G.A.C.**  
 SOLICITE CATALOGOS Apartado 2 - EIBAR  
 ARTICULOS GARANTIZADOS  
 ESCOPETAS-ARMAS

**VAJILLAS VELILLA**

Concepción Jerónima, 13.

**DEBILIDAD SEXUAL, :-: IMPOTENCIA :-:**

MEDIO RADICAL. CURACION PERMANENTE por el ULTRA VIOLETA. Pida usted folletos primeras AUTORIDADES en BIOLOGIA (gratis) a G. STREITBERGER, Villa Rosario, CALDAS DE MALAVELLA (GERONA). 11.

**¿QUIERE REJUVENECERSE**

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fetidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid **PERFECCION HUMANA. VILADOMAT, 101, PRAL., 1.ª BARCELONA**

**Hipnotismo**

Influencia personal. Sugestión Oculismo e Ilusionismo. Enseñanza práctica y por correo. Escribid «Centro Psíquico», Viladomat, 101, pral. Barcelona.  
**COMPRE «MACACO»**



**ESMALTE SU BICICLETA CON ROBBIALAC**

El esmalte perfecto  
 Si prefiere una Celulosa pida el Robbitaloid a la brocha.  
**Uriarte Zamarron y Cia, Sagasta 7, Madrid.**

**AGUA IDEAL**

Maravillosa para volver los cabellos blancos a su primitivo color a los doce días de darse una loción diaria. De perfume exquisito. No ensucia ni la piel ni la ropa. Destruye la caspa y quita la picazón rápidamente. Evita humores, clapas, costras y demás enfermedades del cuero cabelludo. Unica en su clase. Pruébenla y se convencerán. Exigid siempre **AGUA IDEAL**, con la marca registrada.

**VENTA EN PERFUMERIAS**



**El mejor brazalete EL MAS ELEGANTE**  
 Unico en plaqué de 18 quilates. Garantía, 10 años. Exigido en las buenas joyerías y relojerías.  
 Repr.: J. DUARRY SERRA Apartado 355, BARCELONA

**BALNEARIO DE LIERGANES (SANTANDER)**

Es el único en España para prevenir y curar las afecciones crónicas de la NARIZ, LARINGE, BRONQUIOS y PULMON. Instalación magnífica - Gran reforma en el Hotel, con cuartos de baño, etc.



**¿QUIERE USTED CRECER 8 CENTIMETROS?**  
 Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR RACIONAL**. Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedéis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigidse: Prs. ALBERT. Pi y Margall, 38. Valencia (España).

**Valentín de Pedro**

demuestra los peligros de la vida deslumbradora del placer y del vicio, en sus

**“24 HORAS FUERA DEL COLEGIO”**

Chele arrastra a su amiga Marisa por los más escabrosos caminos, teniéndole durante

**“24 HORAS FUERA DEL COLEGIO”**

al borde del precipicio.

**INTERESA A USTED LEER**

**“24 HORAS FUERA DEL COLEGIO”**

la obra maestra de

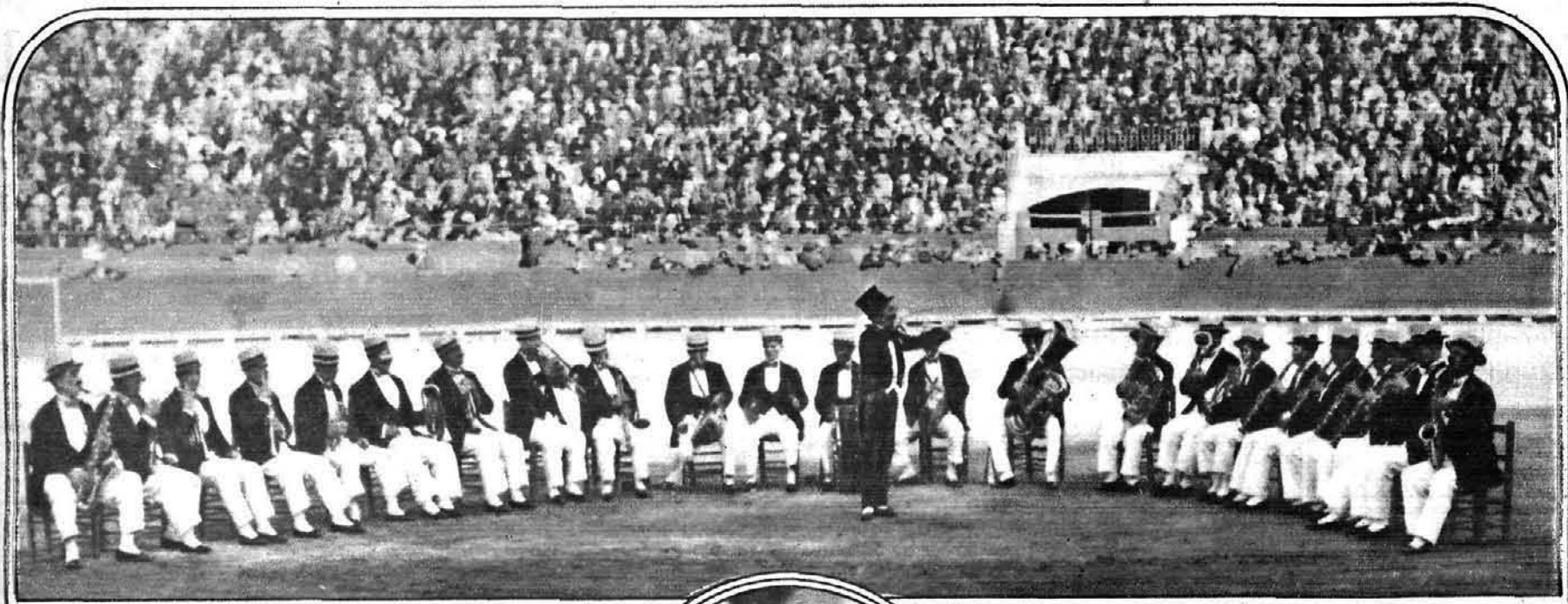
**Valentín de Pedro**

**TRES pesetas ejemplar**

En todas las Librerías, en Librería y Editorial Madrid, Arenal, 9, y en la Editorial ESTAMPA, Paseo de San Vicente, 18.

**MADRID**





La banda interpretando uno de sus

interesantes conciertos musicales.

Los grandes triunfos  
de la banda cómico-  
taurina-musical

## EL EMPASTRE



destacando el popular dúo de *La verbena de la Paloma*. El público se entrega de lleno a tan notables artistas, premiándoles con ovaciones continuas.

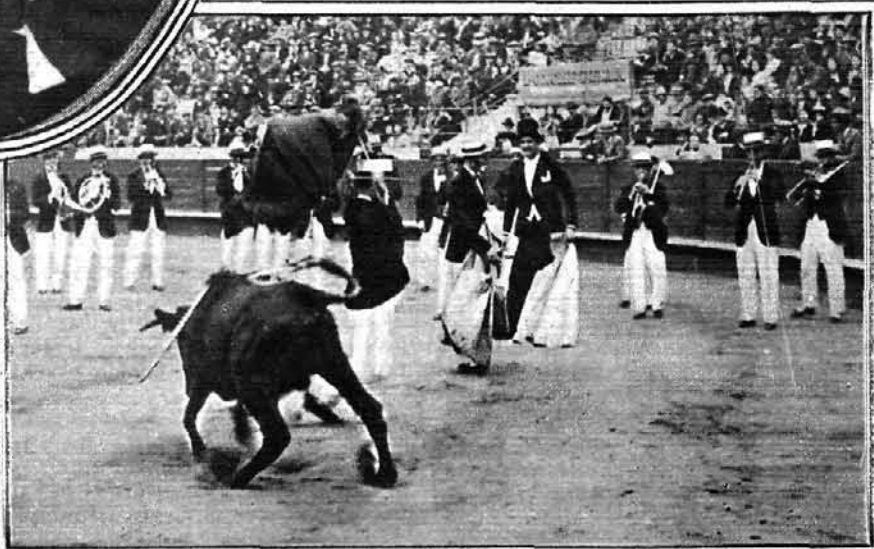
En la última parte se da suelta a un becerro, que pone en dispersión a los músicos, sin que éstos dejen de tocar un momento, atentos siempre a la batuta de su maestro y al gran Rafael, que, *cuidadosamente*, dirige la lidia, en la que también toman parte los músicos si el torillo reclama su intervención, dando pruebas de su *gran pericia* en lides taurinas. Los *espontáneos*, bien tomando la forma de toro fantasma, de tipos populares o de bailadores regionales, hacen irrupción en el ruedo, y todos los artistas, en *perfecta confusión*, corren y danzan, sucediéndose es-

Rafael Dutrús, «*Llapisera*», fundador del toreo cómico y creador del nuevo y original espectáculo cómico-musical-taurino «*El Empastre*».

cenas de gran comicidad que producen en el público una hilaridad incontenible. Da fin del becerro uno de los músicos, maestro también en el arte de Pe-



Uno de los inimitables trucos de la banda en sus variadísimos bailes regionales.



Un émulo de Beethoven, sintiéndose Rafael Gallo, ejecutando pases aforolados.

**R**AFael Dutrús, el popularísimo «Llapisera», creador del toreo cómico, inspirado artista de fino ingenio, presentó en la Plaza de Toros de Madrid su ya famosa banda «El Empastre», compuesta de veinticinco notables profesores, casi todos solistas, que ejecutan las más populares composiciones de nuestra música castiza. Todos los artistas de esta original banda son valencianos; dominan la mímica, y con sus dotes escénicas y *vis cómica*, encarnan graciosamente algunos personajes del teatro clásico que inmortalizaron nuestros saineteros.

El escogido repertorio que ejecutan es magistralmente interpretado,



La banda musical «El Empastre», interpretando una marcha fúnebre en el momento del arrastre.

dro Romero. Mientras se dispone la conducción de la *victima*, se congregan en derredor de ella todos los artistas, y, en *correcta formación*, desfilan tocando una marcha fúnebre.

Como epílogo, y en justa correspondencia a los incesantes aplausos del público, la banda recorre el anillo tocando otras composiciones, y termina interpretando el *Himno a Valencia*, del maestro Serrano.

La originalísima banda «El Empastre» confirmó plena y rotundamente en Madrid los éxitos obtenidos en Barcelona, Valencia y otras capitales. Pasan del centenar los contratos que tiene firmados hasta la fecha esta banda extraordinaria, que está recorriendo triunfalmente toda España.





Las corridas de la semana:

En Madrid

25 de julio. *Festividad de Santiago.*—La empresa volvió a echar mano del saquito que contiene los números de la "pedrea taurina" que mencionaba en una de mis anteriores crónicas, y, una vez verificada la extracción de los tres boletos, leyeron los nombres: Lázaro Obón, Francisco Céster y José García Encinas, tres novilleros sin apodos de mal gusto, los tres debutantes y sin pretensiones. En esta "saca" correspondió un "premio grande" al segundo, que, bien administrado y orientado, puede ser uno de los "valores" más co-



MADRID, 25 JULIO.—Cogida de Lázaro Obón en su primer toro.

tizables en la "Banca Taurina". Remoloneó un poquito antes de cantarse el premio; pero, al final, se le perdonó su tardanza ante la importancia del número agraciado. ¿Presentaría Paco Céster que sus dos compañeros, Obón y García Encinas, le habían de dejar solo al final de la jornada? Porque, de otra manera, resultaría inexplicable el que tan buen torerito adoptase una actitud algo "reservona", discreta y expectante hasta que salió a la pista el quinto villarroel, con el que desarrolló el baturro una faena que, si algún defecto tuvo, fué la de ser excesivamente breve, dadas las excelentes condiciones del novillejo. Así se lo demostró el público al regatearle los aplausos a pesar de la magnífica estocada que propinó al noble villarroel. El espada, amargado ante aquella actitud severa del público, incomprensida por el diestro, se retiró al estribo, cubriéndose el rostro con un pañuelo para ocultar unas lágrimas bienhechoras, bienhechoras porque más tarde tuvieron la virtud



MADRID, 27 JULIO.—Gil Tovar toreando por naturales.

de hacer reaccionar a nuestro buen público en favor del torero, tributándole una ovación de desagravio y alentadora, cariñosa como la que prodigara un padre al hijo que antes castigó con excesiva dureza. Se prolongó esta manifestación de desagravio y simpatía en el primer tercio del toro siguiente, sucediéndose las ovaciones parciales para estimular al artista aragonés, que, libre ya de prejuicios, se entregó por entero al público, al que después se manifestó como torero de fina escuela en el último toro, cuando la corrida y la tarde declinaban. Así lo reconocimos todos en aquellos dos quites valientes, magníficos, de gran vistosidad; en la inteligente, artística y eficaz faena de muleta, y, luego, como corolario de aquellos alardes de torero artista, enterado y reflexivo, la gran estocada a volapié neto y sin desviarse colocada en lo más alto del morrillo, después de aquel pinchazo recibiendo en los medios de la

plaza. Céster, "íntegramente" congraciado con el público que antes juzgaría severo, éste le tributó una ovación calurosa, de día de gala, pidió y obtuvo la oreja para él y, en hombros, fué paseado por el ruedo. De verdadera prueba puede calificarse la laboriosa jornada del debutante. Paco Céster, por las lesiones sufridas por sus dos compañeros, hubo de despachar cinco toros, dando la sensación de ser un excelente torero y un fácil y seguro estoqueador. La empresa puede dejarle fuera del saquito que contiene los nombres de la "pedrea taurina".

Lázaro Obón desfiló por la pista como una ráfaga. El primero de la corrida, al que clavó dos pares de a cuarta con gran exposición, le "echó mano" por el muslo derecho al iniciar un pase por alto. Fué conducido a la enfermería, donde le apreciaron un puntazo leve en la región escrotal, de tres centímetros de extensión.

El tercer debutante fué García Encinas, joven salmantino, que, por ahora, no puede "definirse" como torero; está muy verde, quizá demasiado verde para "ensayarse" en el ruedo madrileño. El público tomó a chuffa su labor, que resultó algo menos que mediocre, pésima en el toro de su debut. Con el pincho estuvo fatal, sin paliativos: un pinchazo tropezando y cayendo en la huida, otro barrenando, una pescuecera, un aviso y, finalmente, un puñalón alevoso, saliendo la punta del acero por un brazuelo. Al iniciar la faena de muleta del sexto sufrió un revolcón, que le sirvió de pretexto para ingresar en la enfermería. ¡Buen debut tuvo el ex estudiante salmantino!



El valiente novillero Pedro Montes, muerto por un toro en la plaza de toros de Escalona.

Las reses, de D. Nemesio Villarroel, fueron de excelente presentación; sin ofrecer dificultades para los lidiadores, llegaron al último tercio suaves y dóciles, destacando las que se lidiaron en tercero, cuarto y sexto lugar.

27 de julio. José Amorós se despide de novillero.—Después de varios aplazamientos, pudo celebrarse, al fin, esta novillada de competencia entre los dos triunfadores de la temporada en el ruedo cortesano. Se llenó la plaza hasta el tejado, prueba evidente de que el cartel satisfizo a la afición. Fué éste uno de los pocos aciertos que puede apuntarse en su haber la actual empresa. José Amorós hacia su despedida de novillero, y a fe que la hizo con corrección exquisita, afectuosa, sin alardes, sin exageraciones, sin ostentación; fué una despedida cordial. De Alipio Pérez fueron las reses que enviaron desde Salamanca para dar cumplimiento al deber de cortesía del futuro doctor.

Fué en el tercio de quites del primer toro donde vimos un curso de bien torear. Suaves, templados, mandones, los lances de Gil Tovar; majestuosos, rítmicos, estatuarios, los de Pepe Amorós, y todos los quites, rematados con la media verónica de inmejorable factura. Un tercio de quites prometedor de una gran tarde de toros a cargo de tan finos artistas. Pero los toros restantes, mansurroneos, huidos, nos malograron tan halagadora esperanza, y hubimos de contentarnos con la torerísima faena de muleta que realizó Gil Tovar con el toro brocho que rompió plaza, ejemplar

precioso, bravo, noble y pastueño. Iniciada la faena con el ayudado por alto, siguió el toreo con la izquierda; tres naturales, el obligado de pecho para volver después al natural, luego los pases derechos, los ayudados por bajo..., y toda aquella primorosa labor entre los bravos y olés de la concurrencia. No hubo acierto con el estoque, como esperaba el público para premiar con el máximo galardón aquella labor magnífica de torero sabio, de artista consagrado. Dos pinchazos en lo duro, media buena y un descabello fueron el epílogo de la meritisima faena de Gil Tovar. En el tercero, un mansurrón peligroso, estuvo valentísimo y tan cerca de los pitones que tuvo que aguantar más de un serio achuchón. Enardecido y valiente, siguió el muleteo, dominando por com-



MADRID, 25 JULIO.—Céster entrando a matar al toro de la oreja.

pleto a su enemigo, al que pasaportó de dos pinchazos y una estocada delanterilla. En quinto lugar salió otro manso, huido, que achuchaba por los dos lados. Faena defensiva, para un pinchazo y dos medias tendenciosas.

José Amorós también fué jaleado por el público por su excelente toreo de capa y sus inteligentes faenas de muleta, aunque abusa un poco del toreo de rodillas. Sin reunir condiciones su primer enemigo para lucirse en banderillas, clavó dos pares y medio, después de pasarse una vez sin clavar; seguidamente desarrolló una faena con más valentía que arte, aguantando impasible varias tarascadas del morlaco, al que despenó de una estocada entera. Completamente huido el cuarto, y que huía de los caballos al sentir el hierro, logró Amorós sujetar al mansejón, ejecutando una labor eficaz, intercalando pases vistosos, sobresaliendo dos naturales y un molinete del conjunto de la faena, a la que puso digno remate con



MADRID, 27 JULIO.—Un pase de rodillas de Amorós chico. (Fotos Cervera.)

media estocada en lo alto. En el sexto también escuchó Pepe Amorós aplausos nutridos toreando con el capote y en la faena de muleta, pero abusando con exceso de los rodillazos. Clavó a este toro tres superiores pares de rehiletos y, a continuación, brindó al público el toro de su despedida de novillero. Faena muleteril vistosa y adornada, y, seguidamente, un estoconazo que mata sin puntilla. Ovación general y concesión de oreja. La corrida, en conjunto, satisfizo al público. Merecen mención aparte el banderillero Jaén y el picador Chano; el primero, por un gran quite a punta de capote en una caída peligrosa de un piquero, y el segundo, por un soberbio puyazo al quinto toro. Ambos subalternos fueron objeto de dos ovaciones clamorosas.

Los toros de D. Alipio Pérez estuvieron, en general, bien presentados.

JEREZANO

TINTA SAMA para su estilografica



# EL TORERO DEL DIA, EN ESPAÑA



*El gran diestro mejicano Jesús Solórzano.*





LOS SEIS ESPAÑOLES QUE HAN TERMINADO LA RONDA GIGANTE.—De izquierda a derecha: Matéu, Riera, Cardona, V. Trueba, J. Trueba y Cepeda, acompañados del masajista.

han perdido hasta diez kilos de su peso. Necesitarán largas semanas para recobrar su aspecto normal. Pero vienen con una sonrisa en los labios, satisfechos y embriagados, al decirse que han llevado a feliz término la formidable empresa.

Han recorrido 4.800 kilómetros; trabajando ruidamente con las piernas en una débil bicicleta, han dado la vuelta a Francia entera, desde el mar del Norte hasta los Pirineos, desde los Alpes hasta la Bretaña. Han cruzado ríos sin número, escalado montañas abruptas, se han precipitado por verdaderos despeñaderos; todo lo han visto con sus ojos llenos de polvo: las muchedumbres que muestran entusiasmos de pueblos primitivos, el delirio de las mujeres, la admiración de los muchachos deseosos de seguir sus huellas.

LA PARTICIPACIÓN DE ESPAÑA

La prueba famosa, que tenía ya cerca de treinta años de existencia, ha conquistado el favor de la afición mundial. Pero, por un fenómeno curioso, su fama misma le hacía correr un grave peligro. Los corredores, cuyos nombres suenan en todas partes, se habían convertido en instrumentos comerciales, luchaban por los intereses de una marca de bicicleta, por un premio atribuido a veces de antemano.

Era de todo punto indispensable remozar la prueba, devolverla el interés que iba perdiendo.

La gran idea de los organizadores ha sido hacer luchar diversos equipos nacionales, seleccionar los "ases" de cada país donde la afición es fuerte y aprovechar la emulación de raza para despertar el entusiasmo adormecido.

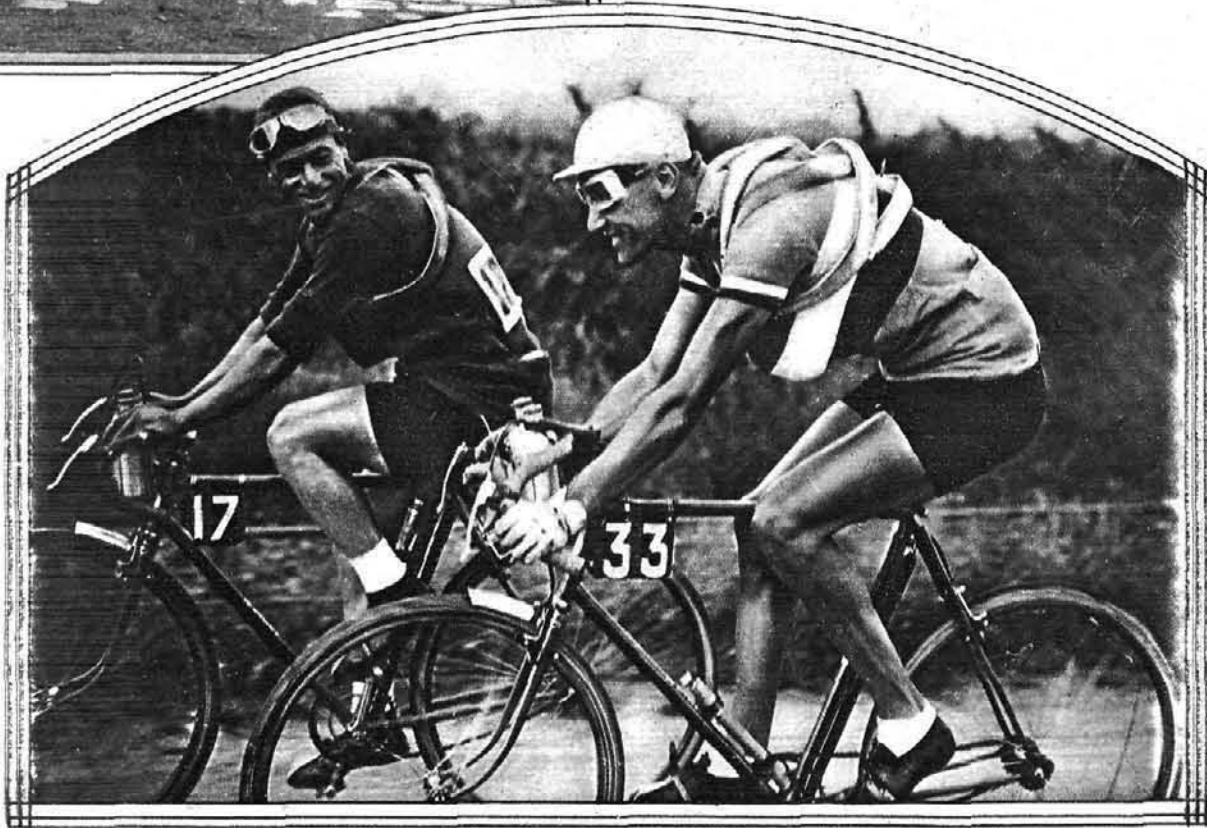
La vuelta ciclista a Francia

Los corredores españoles relatan a «Estampa» sus impresiones al finalizar la gran carrera

LA VUELTA A FRANCIA

El espectáculo ha terminado ya... De los cien corredores que salían de París hace menos de un mes, llenos de brío, enloquecidos por una especie de alucinación de la gloria, han regresado sesenta.

No son los mismos hombres. Algunos entre ellos



DOS «ASES» SONRIEN EN LA RUTA.— El español Cardona va «enseñando el camino» al iracundo Carlitos Pelissier.

Así lucharon este año los franceses, los belgas, los italianos, los alemanes y los españoles. Cada equipo con ocho corredores. Por primera vez figuraba un grupo compacto de alemanes, de españoles y de italianos en la magna prueba. Y así hemos tenido este año la emoción de ver por las carreteras francesas a ocho muchachos de España defendiendo con tesón los colores de la Patria.

Estos chicos de Santander, de Cataluña, de Castilla, de Vasconia, han dejado muy bien puesto el nombre patrio y conseguido que se cubriera siempre de elogios su actuación.

Después del belga, el equipo español, con el francés, ha sido el que ha conservado más corredores. Al terminar la prueba los belgas eran siete; los alemanes, cuatro; los italianos, tres, y los franceses y españoles, seis.

En la clasificación internacional ocupan el cuarto lugar.

EL EQUIPO ESPAÑOL

Poco después de salir, Dermit, y más tarde Tubáu, hubieron de retirarse, el primero acosado por violentos dolores en el estómago; el segundo, por una inflamación de los tobillos.

Los seis restantes, cuyo capitán es Salvador Cardona, han resistido hasta lo último sin desmayar. Los dos hermanos, José y Vicente Trueba, los más diminutos entre los corredores, supieron destacarse más de una vez en las etapas más rudas. Francisco Cepeda y Vicente Riera se han clasificado



Después de las fatigas de la etapa, limpios y frescos, los corredores españoles. ¡Qué agradable sedante el de la cerveza bebida en compañía de unas admiradoras!



siempre de un modo honroso, y Juan Matéu, el benjamín— pues no cuenta más que veintidós años—, ha tenido la fuerza de voluntad de continuar hasta el fin.

Ninguno de ellos, fuera de Cardona, conocía el recorrido; el país era completamente extranjero, y varios no habían hecho nunca en su vida etapas de ¡300 kilómetros!

LO QUE DICEN LOS CORREDORES ESPAÑOLES DEL "TOUR"

**Francisco Cepeda.**—Que se sufre mucho, pero mucho, en la Vuelta a Francia y hace falta una cantidad de valor enorme para no "echarse p'atrás". Pero nosotros nos juramentamos en Hendaya de llegar hasta el fin, y hemos llegado...

**Matéu.**—Desde el principio se siente uno rendido; para mí, es ya lo mismo correr 50 kilómetros que 200 ó 2.000...

**Riera.**—Los aragoneses sabemos lo que es tesón. Lo malo es que yo no estaba en condiciones; desde la segunda etapa he venido sufriendo horrores a causa de unas heridas en las uñas. Creo que podía hacer algo más en la etapa de los Pirineos, la de Pau a Luchón, que es la más dura del "Tour". De todos modos, nosotros debemos, si nos preparamos para ello, ganarnos siempre esta etapa.

**Vicente Trueba.**—Lo que hay que decir es que a los franceses no les falta nunca una magnífica caja de farmacia y todo lo que ellos piden, y a



Esta foto, tomada durante una de las etapas pirenaicas, expresa bien lo que es esta carrera colosal para los hombres que navegan en la frágil «bici».



Y lo cierto es que el capitán del equipo español en la Vuelta a Francia tiene una razón que le sobra.

En España, donde se organizan ya pruebas tan interesantes como la Vuelta al País Vasco ó la Vuelta a Cataluña, sería infinitamente útil para el deporte nacional que se ayudara más eficazmente a los esforzados luchadores que vienen a defender los colores españoles en una prueba internacional de esta envergadura.

—Si nos pagan bien, volveremos— dicen los muchachos que se han gastado las fuerzas en la Vuelta de este año.

El italiano Guerra es el héroe de este "Tour"; pero su brío ha sido fomentado, calentado, animado por un grupo de periodistas, de deportistas italianos, que le han seguido por todas partes.

A los corredores españoles no les han visitado más que el director de *Excelsior*, de Bilbao, y el representante de *ESTAMPA* en Francia, que firma estas líneas...

FRANCISCO MELGAR

(Fotos Meurisse.)

Después de 5.000 kilómetros, todavía queda a nuestros muchachos energía y humor para jugar al «paso». Le ha tocado «quedarse» al baturro Riera y todo el equipo ríe viendo a Cepeda saltar limpiamente.

nosotros nos niegan a veces hasta cajas de Hemostile.

—¿Y tú, José

—Yo le diré que me parece que no vuelvo; nos pagan poco y gano más en el pueblo ocupándome en ganadería.

—¿Y la comida, las habitaciones?...

**Cepeda.**—La comida, buena. Las habitaciones no eran malas; al final nos solían dar el primer piso. Al principio, en cambio, con esa reputación de "grimpeurs" que nos han hecho, nos mandaban siempre al quinto.

**Salvador Cardona.**—Como capitán del equipo, he de decir que nuestros muchachos se han portado muy bien. Si hubiesen conocido lo que es la Vuelta a Francia no hubiera sucedido lo de las primeras etapas, en que todos llegaban mal clasificados por falta de entrenamiento. La moral, excelente; han visto que han ido poco a poco ganando puestos. En cuanto a mí, he perdido mucho desde la famosa etapa de Pau-Luchón. Esperaba ganarla como la gané el año pasado, y no sucedió así; estaba enfermo con dolor de estómago y perdí puestos.

Se ríe y añade:

—Ahora estoy bien, pero es tarde... Contaba llegar entre los seis primeros, como el año pasado, en que fui el cuarto. Otro año será; pero entretanto aspiro a volver a España, arreglando, si es posible, mi situación militar. Mis amigos trabajan para ello. De todos modos, seguiré entrenándome; pero, ¡que nos ayuden un poco en España!



Francisco Melgar (x), enviado especial de nuestro periódico, saluda, en nombre de *ESTAMPA*, a los corredores españoles. De izquierda a derecha: Riera el baturro infatigable, nuestro colaborador el férreo vizcaíno Cepeda, y Vicente Trueba, bautizado en la carrera con el acertado «alias» de «la pulga de Torrelavega».

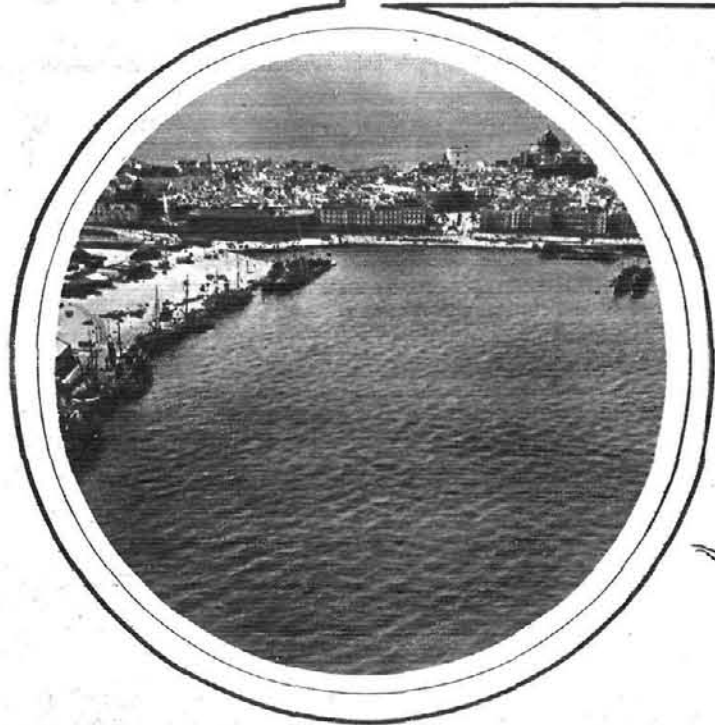


R-T.



La hora del baño en la Playa de la Victoria.

FOTOS REYMUNDO - Cádiz



Cádiz desde un hidroavión.

# Costas y playas

Costas y playas en el retablo de la actualidad. Los temas veraniegos se imponen al periodista. Hay que hablar del mar suave y tranquilo, de los veraneantes con trajes vaporosos, de las playas de moda, de la brisa marina... Hay que hablar, por consiguiente, de Cádiz, la bellísima ciudad andaluza, que posee la mejor playa del Sur de España.

La playa de Cádiz, amplia, alegre y optimista, se ha convertido en pocos años en el lugar predilecto para pasar los meses de verano. Y es que Cádiz ofrece al veraneante tantos atractivos artísticos y naturales, como pueda ofrecer otra ciudad marítima cualquiera—clima admirable, completa tranquilidad, fiestas, diversiones—, y además, ese matiz persona-



Vista panorámica de la Avenida Reina María Cristina en un día de corrida de toros.

lísimo del ambiente gaditano, que es cordialidad, simpatía, alegría sana, optimismo, y que no admite comparación con ningún otro ambiente de la península.

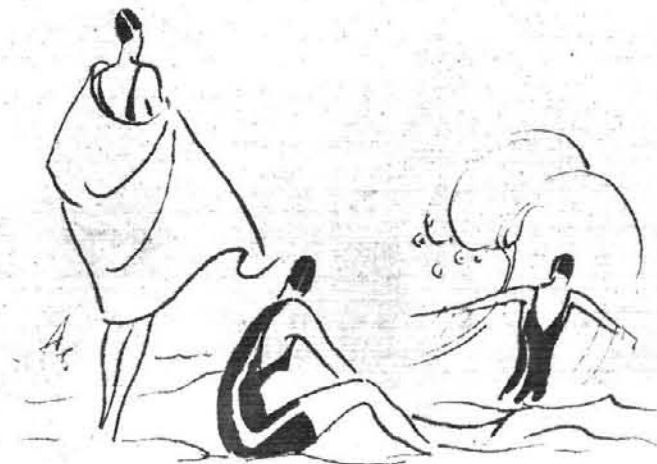
No es extraño, pues, que la playa de Cádiz ocupe un lugar único y envidiable entre los puntos veraniegos, y que el periodista, al hablar del tema obligado de todos los estios—costas y playas—, mencione la playa de Cádiz. No es posible, por otro lado, encerrar en cuatro líneas todas las ventajas materiales y espirituales que la capital gaditana ofrece al viajero...

Cádiz—riquezas artísticas; rasgos históricos; ciudad clara y bellísima; playa ideal; temperatura suave y sana— quiere decir un verano inolvidable.

Espléndido Hotel, gran "confort", situado en la Playa de la Victoria.



CADIZ.—Artístico Arco de la Rosa.





Estampa

HECHOS Y ROSTROS DE LA ACTUALIDAD



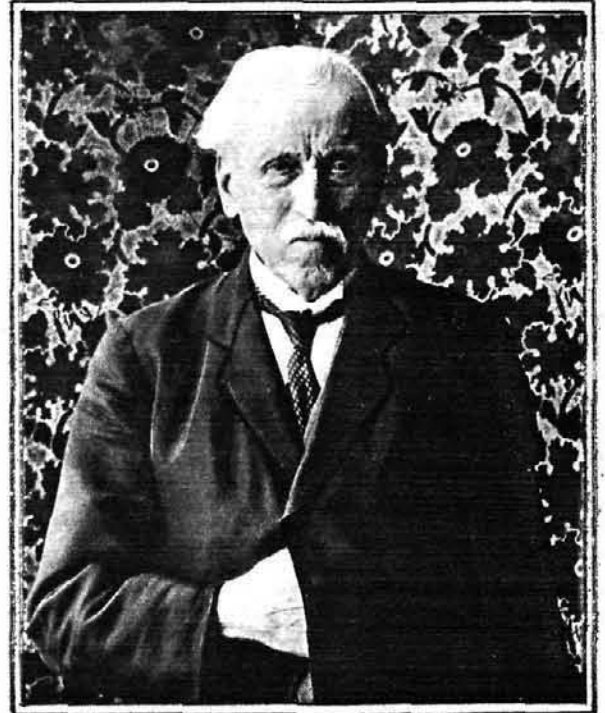
La eminente escritora, colaboradora de ESTAMPA, Pilar Millán Astray, a la que el Gobierno francés ha concedido las Palmas Académicas.



El Presidente de la Asociación de la Prensa diaria de Barcelona, D. Ignacio Ribera Rovira, que ha dado una interesante conferencia sobre el tema «Grandezas y miserias del periodista».



El joven y notable escritor Santiago Masferrer y Cantó, que acaba de publicar un curioso y documentado libro titulado «La joya catalana», muy bien acogido por el público y la crítica.



El glorioso escritor D. Narciso Oller, una de las figuras más prestigiosas de la literatura catalana, que ha fallecido el sábado.



La reina de la belleza del barrio del Hipódromo, de Melilla, señorita Carmencita Flores.



El notable literato Antonio Ríos, que ha publicado un tomo de versos titulado «Flores marchitas».



Medalla conmemorativa del Centenario de Goya, grabada por el exquisito artista D. Ezequiel Ruiz y premiada en la Exposición Iberoamericana de Sevilla.

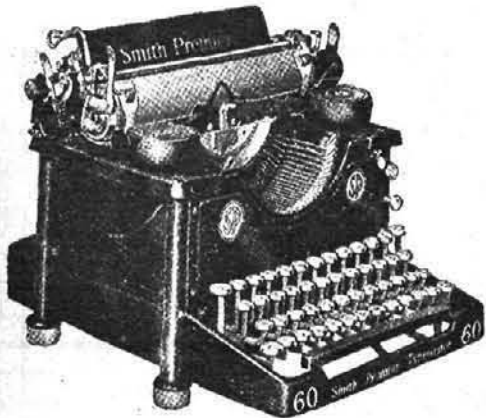


El Capitán de Infantería de Marina Martín Carro, ganador del campeonato de tiro de fusil.



Mary Morandeira, bella escritora cubana, autora de varios libros elogiados por la crítica.

Smith Premier



“La que usted comprará”

para

Oficina,

Viaje,

Contabilidad.

A. Periquet y C.<sup>a</sup>

Diamante, 23.—Madrid

Exposición: Caballero de Gracia, 14 y 16.



LA ESCALA (GERONA). La eximia escritora Víctor Catalá (X) con los asistentes al homenaje que le ha tributado el pueblo de La Escala, de la que es hija predilecta, con motivo de las bodas de plata de su novela «Solitud».

(Foto J. Clos.)



MADRID. La reina de las modistillas madrileñas, elegida por la «Casa de los Gatos», rodeada de sus damas de honor.

(Foto Segovia.)



# La vuelta a Europa en avioneta

Ofrecemos en esta página varios interesantes momentos del paso por España de las avionetas que toman parte en la "challenge" internacional de turismo, que tanto interés ha despertado.

En la primera foto puede verse al archiduque Antonio, acompañado de sus padres y hermanos y del mecánico catalán Lletjós, al aterrizar en Barcelona. En los dos pequeños círculos aparecen los aviadores Buller y Final, que llegaron a Madrid en primero y segundo lugar, respectivamente. Y en las fotos restantes, miss Spooner y la señora de Buller—que, como su esposo, toma parte en la prueba—aprovechando de gasolina su aparato, antes de emprender la etapa Sevilla-Madrid; un piloto que, al descender de su avioneta en Getafe, corre hacia el control para no perder momento en el registro de la hora de su llegada; y, finalmente, dos estudiantes alemanes, que también concurren a este interesante circuito.

(Fotos Contreras y Vilaseca, César Benítez, Sánchez del Pando y Badosa.)

